

# RIÑIHUAZO, MEMORIAS DE UN DESASTRE

VICENTE HAEFELE C., HÉCTOR OLIVARES R., CARLA CONTRERAS C.

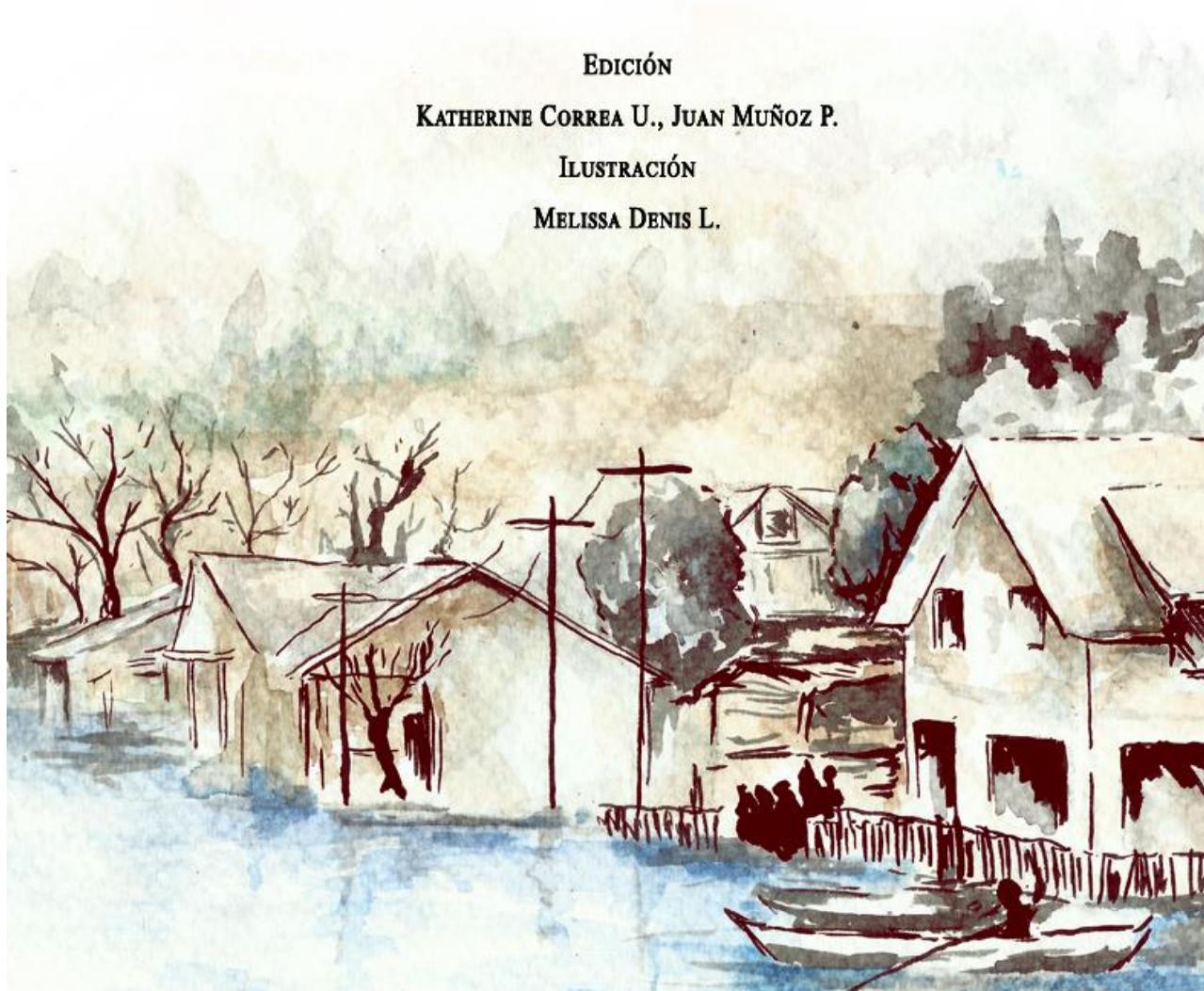
NICOLÁS HERRERA B. Y CAMILA FLORES L.

EDICIÓN

KATHERINE CORREA U., JUAN MUÑOZ P.

ILUSTRACIÓN

MELISSA DENIS L.





# **RIÑIHUAZO**

*Memorias de un desastre*

**Por**

*Vicente Haefele C., Héctor Olivares R., Carla Contreras C.,  
Nicolás Herrera B., y Camila Flores L.*

Autores: Vicente Haefele C., Héctor Olivares R., Carla Contreras C.,  
Nicolás Herrera B., y Camila Flores L.

Diseño de portada: Melissa Denis L.

Edición: Katherine Correa U. y Juan Muñoz P.

Diagramación: Katherine Correa U.

ISBN: 978-956-393-753-4

Número de inscripción: 289.874

Impresión: Abril, 2018. Imprenta América. Av. Ramón Picarte  
# 1109, Valdivia, Región de los Ríos. (63) 221 2003



## *Agradecimientos*

Agradecemos a todas las personas que estuvieron presentes en el proceso de creación de este escrito desde su inicio: primero, a la familia Clasing Ojeda quienes desde incluso antes de iniciar con el proyecto en 2016 prestó su total apoyo a la iniciativa motivándola y planificándola en conjunto. Segundo, a quienes decidieron compartir voluntariamente sus vivencias para construir las historias contadas en cada uno de los poblados que podremos revisar a continuación, ya que sin su valioso aporte no hubiera sido posible llevar a cabo tan importante labor de rescate memorial para su difusión en la región.

Se hace también el reconocimiento correspondiente a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile, que, a través de sus fondos concursables para proyectos de la Dirección de Extensión, que financiaron parte de la iniciativa para su impresión y publicación, del mismo modo a María Eugenia Solari y Yanko González, quienes en su rol académico también apoyaron la iniciativa.

Por último, es importante destacar la importancia que tuvo el trabajo en equipo constante, tanto en terreno como en el proceso de escritura, sin éste, no se podría haber llegado a concretar tan ambiciosa iniciativa. Entre a quienes podemos agradecer como equipo, por su valioso aporte totalmente voluntario están Melissa Denis Leal- Ilustradora de portada y contraportada, Katherine Correa Ulloa- Diagramación/ Edición, Juan Muñoz Peña – Edición, Ailyn Castro Avendaño, Marcelo Valencia Hidalgo, Cristóbal González Lizana – Transcriptora/es anexa/os.

## *Introducción*

Desde los inicios de la historia existen antecedentes sobre desastres socio naturales que afectaron a diversos territorios de nuestro planeta, los más frecuentes se relacionan con inundaciones, incendios forestales, huracanes, erupciones volcánicas y terremotos. Éste último, tiene una especial importancia para el contexto del presente escrito, en el cual se relata la incesante crudeza con que la naturaleza recuerda su supremacía frente a las culturas.

El Riñihuzo fue uno de los sucesos ocurridos tras el histórico terremoto de Valdivia en el año 1960<sup>1</sup>. El propósito de este escrito es retratar por medio de la historia oral aquellas vivencias de los acontecimientos posteriores al terremoto en el Valle del Río San Pedro producto del desagüe del Riñihue. Durante todo el proceso de investigación se recurrió complementariamente a fuentes documentales como lo es la prensa local de la época<sup>2</sup>, historiografía principalmente procedente de la ciudad de Valdivia.

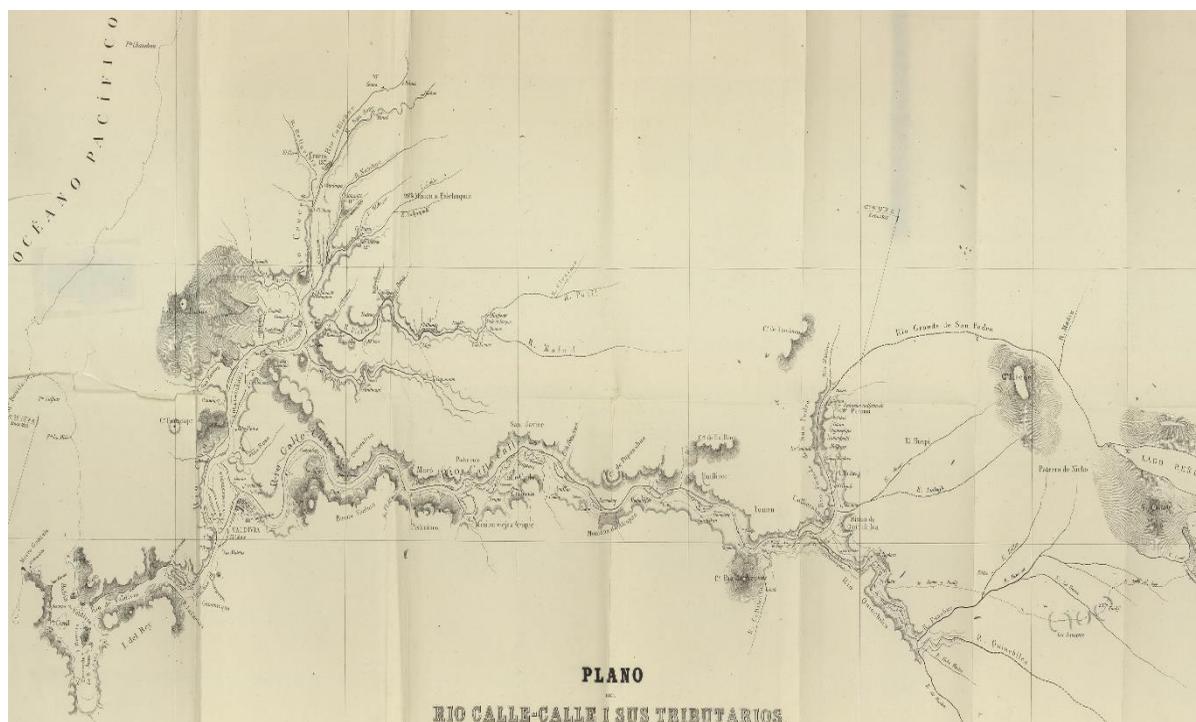
La importancia de los acontecimientos ocurridos tras el terremoto se explica por el gran movimiento de población, ocurrido para la época de las localidades afectadas por el sismo, que para su tiempo no tuvo precedentes de las mismas características.

A continuación, se puede ver la extensión del río Calle-Calle y San Pedro de donde la mayor parte de sus poblados fueron visitados para la recopilación de relatos, entre los cuales figuran: Riñihue, Folilco, Los Lagos, Antilhue, Huellehue, Collico y Valdivia. El orden en que son presentadas estas localidades coincide con el momento en que desaguó del Lago Riñihue, lo que se intenta con esto, es dar la visión de la inundación ocurrida desde su fuente en Riñihue hasta llegar a la ciudad de Valdivia por medio de la construcción oral de este recorrido en donde una masa de escombros, barro, castillos de madera, árboles y casas fueron arrastradas río abajo hasta desembocar en el Calle-Calle.

---

<sup>1</sup> El Terremoto de Valdivia fue uno de los acontecimientos más importantes en la historia sísmica a nivel mundial, este alcanzó un grado de 9,5 en la escala de Richter y su epicentro fue localizado en las cercanías de Lumaco- Región de la Araucanía. Destaca como el más potente en la historia de la humanidad y hasta el día de hoy destaca como uno de los principales componentes identitarios de la Región de Los Ríos.

<sup>2</sup> Principalmente el periódico de la época: “El Correo de Valdivia” -1960 Julio- agosto.

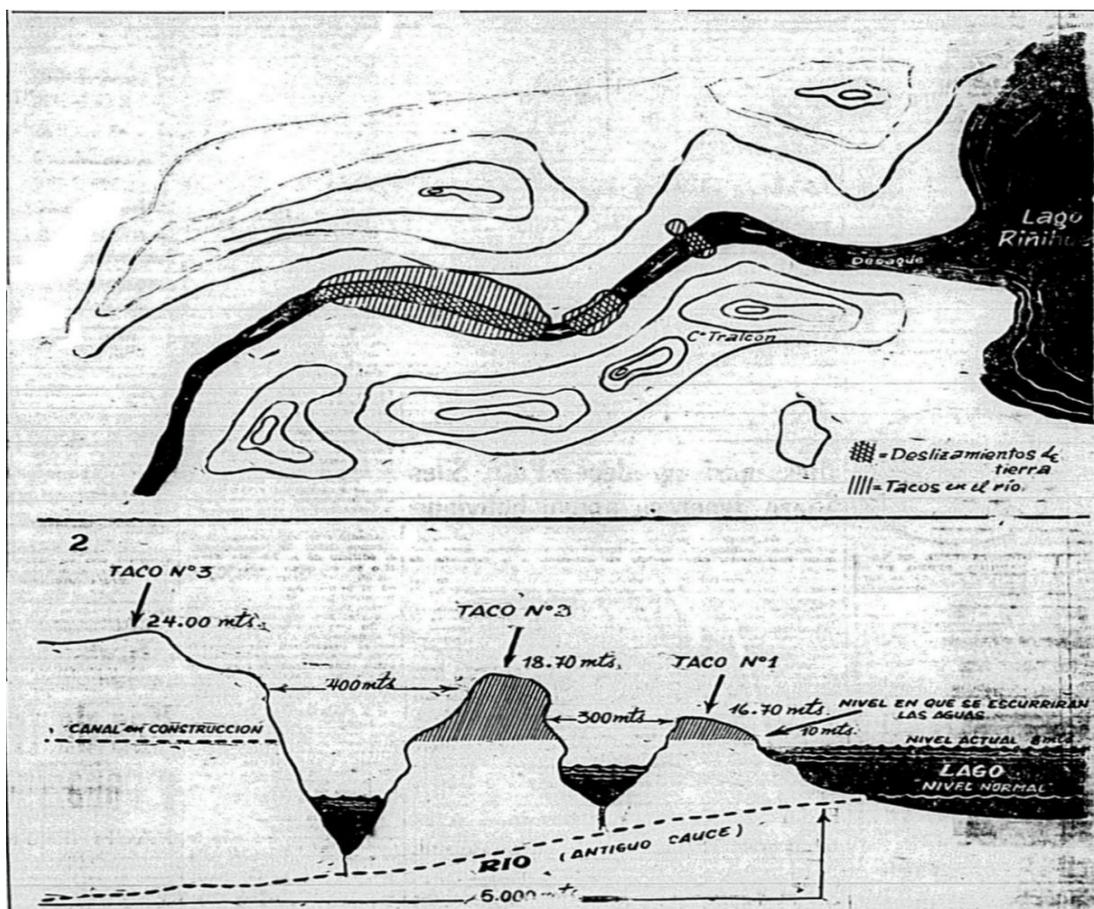


**Figura N°1:** “RíoCalle calle i sus tributarios” Fuente: Vidal, 1837: Memoria Chilena.

El Riñihuazo, es como se le denomina a la inundación de todo el valle del río San Pedro, posterior al derrumbe de una masa de tierra que bloqueaba el desagüe del lago Riñihue producto del terremoto ocurrido el pasado 22 de mayo (1960), El Lago Riñihue, pero es antecedido por “cuatro lagos que lo alimentan, por el norte, el Calafquén y el Panguipulli. Por el sur, el Lácar y el Queñi. Abrazándolos a todos ellos una olla de aproximadamente 110 Km/s de norte a sur” (Vidal, 1869:8).

Frente al suceso se congrega ayuda nacional por parte de la Corporación de Fomento (CORFO), Ministerio de Obras Públicas (MOP), ENDESA y por supuesto población de las localidades cercanas que poseyeran tractores o máquinas de arrastre para las faenas que principalmente consistían en crear una especie de canal que hiciera drenar el agua del lago de manera paulatina. También a ésta, se suma la ayuda internacional prestada posterior al sismo que se extendió durante meses para este caso, ya que, para el caso de estos poblados quedaron aislados. Surge un puente aéreo conformado por ayuda internacional del cual participaron países como Estados Unidos, Rusia (Ex Unión Soviética- URSS), Alemania, entre otros.

Según resaltan los relatos, aquellos trabajos hechos para mitigar la inundación tuvieron una relativa incidencia a la hora del derrumbe de lo que se conocían como “tacos”, ya que, al momento del derrumbe toda la masa de tierra colapsa enterrando maquinarias y llevando todo lo que hay a su paso avanzando con gran fuerza por todo el valle del río San Pedro. Los tacos eran tres y el derrumbe de cada uno de estos fue programado por el equipo de la CORFO, como es posible ver en la siguiente imagen:



(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 10 de junio de 1960)

No existen palabras que puedan retratar desde la historiografía o fuentes documentales mejor que quienes vivenciaron estos acontecimientos el Riñihua, por esto como equipo de investigación tomamos se tomó la decisión de llevarlo a cabo de esta manera, dónde estas mismas personas hablaran desde su visión para comprender y difundir parte importante de la memoria oral del territorio.

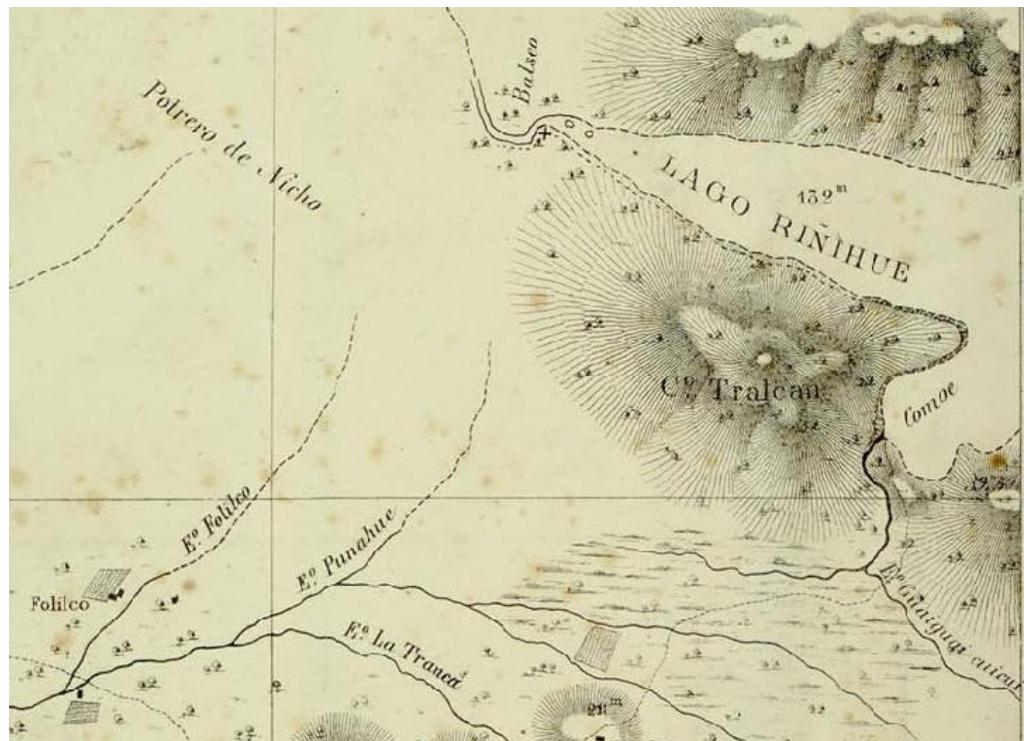
## Índice

<i>Riñihue y Folilco</i> .....	11
<i>Simón Baeza Góngora</i> .....	13
<i>Sra. María</i> .....	18
<i>Carlos Pineda Toledo</i> ).....	22
<i>Los Lagos</i> .....	27
<i>Florinda Miño Fuentes y su hija Eleonora Fuentes</i> .....	28
<i>Manuel Villablanca</i> .....	32
<i>Pishuenco</i> .....	38
<i>Cecilia Valverde</i> .....	39
<i>Carlos Beroíza</i> .....	39
<i>Alex Rudloff</i> .....	44
<i>Antilhue</i> .....	52
<i>Juan Carlos Matamala</i> .....	53
<i>Minerva Pradenas</i> .....	58
<i>Sergio Pradenas</i> .....	62
<i>Sra. Carmen</i> .....	652
<i>Huellelhue</i> .....	68
<i>Federico Clasing Haefele</i> .....	68
<i>Elena Clasing</i> .....	72
<i>Elia Valverde</i> .....	77
<i>Tito Barría Peña</i> .....	79
<i>German Clasing</i> .....	81
<i>Inés Clasing</i> .....	84
<i>Rosa Chávez</i> .....	85
<i>Federico Clasing</i> .....	86
<i>Avelino Mardones</i> .....	91

<i>Collico</i> .....	93
<i>Dagoberto Godoy</i> .....	95
<i>Elda Martínez Pino</i> .....	99
<i>Juan Chávez</i> .....	103
<i>Riola Gatica y Baudillo Andrade</i> .....	108
<i>Valdivia</i> .....	113
<i>Adolfo Burgos</i> .....	117
<i>Nora Guldenar Bergman</i> .....	124
<i>Rodolfo Martín</i> .....	127
<i>Epílogo</i> .....	132

## *Riñihue y Folilco*

Riñihue es una localidad ubicada en la pre-cordillera andina, en la actual Región de los Ríos, pero al momento de la catástrofe de 1960, fue parte de la Región de Los Lagos. Es un poblado perteneciente a la Provincia de Valdivia y a la Comuna de Los Lagos, cuya toponimia y ubicación aparece incluida ya en los mapas oficiales, por el Ingeniero Francisco Vidal Gormaz hacia el año 1869. Recibe su nombre del *mapuzungun* queriendo decir “lugar de colihues o los colihues”. El lago Riñihue tributa sus aguas hacia el cauce del Río San Pedro, pero es antecedido por “*cuatro lagos que lo alimentan, por el norte, el Calafquén y el Panguipulli. Por el sur, el Lácar y el Queñi. Abrazándolos a todos ellos una olla de aproximadamente 110 Km/s de norte a sur*” (Vidal, 1869:8). Dentro de las transformaciones que sufre la geografía y el territorio son destacables por ejemplo el evento sísmico más grande de la historia, más conocido como el “terremoto de Valdivia” ocurrido el 22 de mayo del año 1960. Este evento de proporciones colosales significó cambios hidrográficos en toda la cuenca del río San Pedro y específicamente para el lago Riñihue.



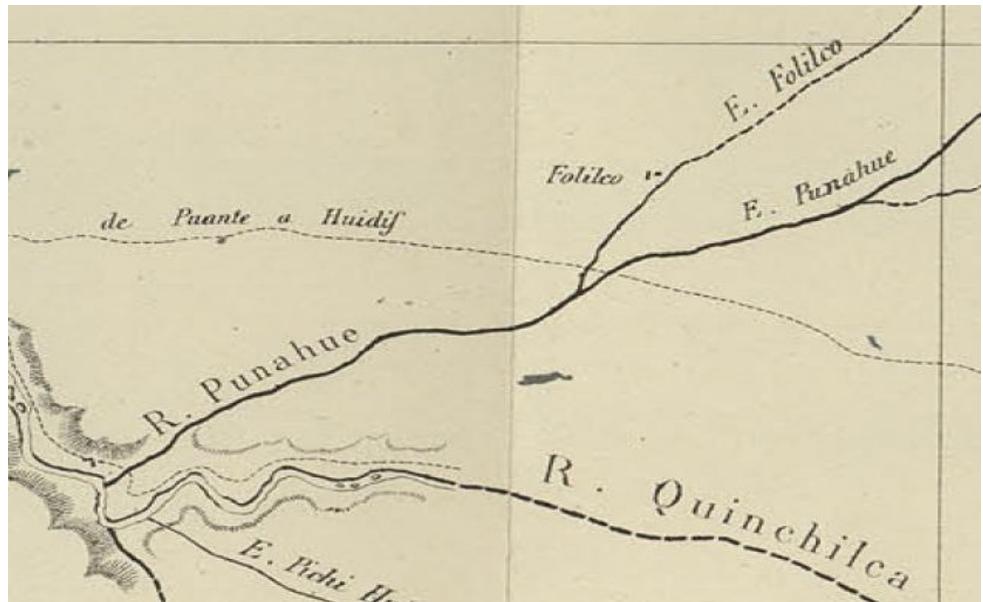
**Figura N° 2:** “Litoral de Valdivia: comprendido entre el río Tolten i la Caleta del Milagro”

Fuente: Vidal, 1837: Memoria Chilena.

Este lago fue escenario de uno de los mayores eventos sísmicos de la historia en el territorio, entre sus consecuencias la más notable fue sin duda lo que se ha denominado como El Riñihuazo. ¿Pero en qué consistió exactamente este evento?, según cuentan los relatos fue el desmoronamiento de cerros que constituyeron una represa natural, lo que produjo que las aguas del lago Riñihue no lograran desembocar en el río San Pedro aumentando continuamente el nivel de las aguas por casi tres meses. Finalmente, esta muralla natural cede y libera toda la fuerza del agua contra las localidades corriendo libremente por toda la cuenca del río pese a los esfuerzos puestos por la población civil y el gobierno de turno de la época que al alero de la Corporación de Fomento (CORFO en adelante) intentaron dar solución al problema ante el inminente peligro de que la inundación alcanzara la ciudad de Valdivia.

“Entre las transformaciones topográficas en el paisaje de esta zona que han sido provocadas por eventos naturales destaca el cataclismo de 1960, con su posterior influencia en la conformación de tacos por la crecida del lago Riñihue, a lo cual se añaden las transformaciones antrópicas destinadas principalmente a la habilitación agrícola. Como consecuencia, es posible identificar una significativa diferencia entre la condición original del paisaje y la actual, tal como lo relata en su “Exploración del río Calle-Calle, Provincia de Valdivia”, el teniente Francisco Vidal Gormaz (en Anales de Universidad de Chile, 1869): Las riberas del lago se encuentran bordeadas por espesos bosques, solo en muy pocos puntos de ellas es posible andar. Las espaldas de las riberas están resguardadas por elevados cerros, cuya vegetación solo es posible romper por medio del hacha y del machete. Estas circunstancias dan al lago un aspecto triste y selvático que lo hacen ver como sepultado al pie de los elevados cerros de la región sub andina”. (Contreras, Concha, Correa y Vergara, 2016:114-115)

Parte de quienes nos relataron su experiencia ante el suceso, trabajaron directamente en los llamados “tacos” de contención para el flujo de agua de la represa formada que contenía el creciente lago Riñihue. Como podremos apreciar en las siguientes páginas estos no solo fueron espectadores, sino que se vieron involucrados de una u otra manera de forma directa en el evento. Es así que el poblado de Folilco cobra relevancia si pensamos que el agua del lago se estaba “aposando” crecientemente cada mes hasta su desagüe, cuyas faenas no se iniciarían hasta el 26 de junio del 1960. Muchas de las personas que trabajaron y fueron a prestar ayuda a la CORFO provenían de poblados cercanos como lo son Riñihue o Folilco, pero la ayuda también provenía de Los Lagos y Valdivia. Lamentablemente por el paso inevitable de los años y el creciente proceso de migración desde el campo a las ciudades, muchas de las personas que vivieron dichos acontecimientos ya no se encuentran con vida o bien no fueron posibles de rastrear.



**Figura N° 3:** “Continuación de los trabajos de exploracion del Rio Valdivia i sus afluentes”  
Fuente: Vidal, 1869: Memoria Chilena.

Parte importante del patrimonio natural fue afectado por los cambios geográficos ocurridos en el territorio del cual pueden dar testimonio quienes vivieron el acontecimiento durante la época, tanto sus percepciones como recuerdos de ese día se mantienen tan patentes como el mismo terremoto, ya que, a diferencia de este, El Riñihuazo era una catástrofe anunciada. El territorio, entendido como una construcción colectiva por de la gente que lo trabaja y habita, se ve fuertemente desolado tras el desagüe del Riñihue. Parte importante de lo que buscan reconstruir estos testimonios es cómo era la vida estos poblados y comunidades antes de este abrupto cambio en sus prácticas y estilos de vida.

### ***Simón Baeza Góngora (1927, 33 años en 1960)***

Yo tengo los noventa años. Yo soy nacido el diez de julio, no, el doce de octubre de 1927 y, bueno, la mayoría de mi vida trabajé en maderas, como por aquí por esta zona se usaba mucho antes el trabajo en madera. Madera significa ver los montes nativos, botar la madera que daba trozos, se destrozaba y después con bueyes, con carro, se llevaba al aserradero. En eso trabajé yo mucho cuando era jovencito porque mi papá fue de los mismos también. Después ya trabajé cuando me casé, empecé a trabajar en los inviernos en otro fundo allá a trabajar en las balsas.

Todos los inviernos trabajábamos en ese trabajo porque, aunque había otros trabajos, nosotros estábamos especializados para eso.

Mi papá me enseñó y aprendí mucho, pero es invernizo el trabajo. Ya después de varios años, yo estuve en ese fundo Remehue, que ahora no existe son otros los fundos repartidos ahí; y de ahí yo me vine aquí a Riñihue. Claro aquí seguí el mismo trabajo, trabajando en maderas porque aquí había lanchas, remolcadores, barquitos remolcadores, había tres remolcadores con lancha y cada lancha tenía su cuadrilla. Aquí en Riñihue había en esos años mucho trabajo lo que ahora no hay ni una pieza de madera, nada, puros árboles no más, pero en esos años había mucho trabajo, mucha madera. Trabajábamos varios, 25 o más personas. Ese fue mi pasatiempo, y en eso llegó el terremoto del 60'.

Tenía 3 hijos parece. Claro el terremoto fue el 60', yo me casé el año 46', porque el hijo mayor nació el 47'. Así fue la cosa. No fue un sufrimiento la cuestión del terremoto aquí en Riñihue, como en otras partes. En otras partes fue peor y mucho nos salvó a nosotros, a todos, de que el terremoto fue en el día. Si hubiera sido en la noche aquí también habría habido víctimas. Pero no fue así, gracias a dios. Cayeron abajo como tres casitas cayeron no más, a donde está el retén pal lado de allá. Eso todo lo palpé yo, lo palpamos todos los que vivimos acá. Tuvimos mucho trabajo nosotros en esa época, en madera, en recuperar madera, porque el lago empezó a subir después del terremoto. Empezó a subir y a subir de a poco, que fueron algo de 23 o 24 metros por derecho así. Estuvo dos meses subiendo, dos meses. Entonces en parte se desparramó mucho para afuera a donde había madera. Todo eso después, las cuadrillas empezamos a salvar madera, a retirar madera para afuera pero no fue suficiente la gente e igual el lago se llevó mucha madera para dentro, castillos enteros, las casetas de nosotros los trabajadores se fueron todas para adentro.

Ya, entonces, pasó esa época del terremoto y después quedó la *custión* de los tres tacos allá en el desagüe. Tres tacos. Yo nunca fui a mirar porque aquí daban facilidades, de un barco, el Bernardo lo facilitaba para que el que quería ir a allá a mirar, que fuera, pero yo nunca fui, pero entendía si el caso, porque conozco el lugar ahí del desagüe. Ya *pue*, empezó a subir el lago, entonces se hicieron los tres tacos, y según se dice que los ingenieros en aquella época ellos querían aprovechar eso, esa naturaleza como para después hacer una planta como lo que está en Malihue, una planta así para aprovechar la electricidad. Una hidroeléctrica. Entonces fue una ignorancia. Ellos querían aprovechar esa naturaleza. Pero llegó el tiempo que el lago ya subió todo lo que tenía que subir, enseguida el mismo lago, la misma agua, se encargó de llevar eso porque era pura tierra, puro terreno blando. Claro, si hubiera sido un terreno duro, pero tampoco se hubieran hecho los tacos.

## **Las aguas siguen subiendo en Lago Riñihue y continúan faenas de rebajar las represas**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 7 de junio de 1960)

Entonces, se fue de a poco, se fue de a poco, como diez días, ocho días demoró en llegar a su ser el lago, a su ser normal. Después de eso ya, aquí en Riñihue como que se perdió el trabajo, ya no hubo trabajo para nosotros los trabajadores por el atraso que hubo con las maderas.

Nunca vi los tacos, pero nos informábamos por intermedio de comentarios de la gente no más. En esos años no leíamos ni el diario. Aquí pasaron periodistas también de televisión a mirar, a conversar con la gente, recuerdo que pasaban por ahí. Llegaban aviones, helicópteros también, pero nosotros éramos trabajadores, nada más. Nosotros trabajábamos aquí no más.

He tomado ese hecho como algo referencial para mí, aquí en Riñihue, y otra cosa es que tengo el orgullo de decirlo, que yo hasta estos años, esta fecha, soy el más antiguo que estoy quedando en Riñihue... el más antiguo. Porque yo cuando fui colegial, niño, fui de los pocos que aprendía a leer, y lo aprendí en este colegio. Mi papito llegó aquí al fundo de los Groños, el año 32', yo tenía 5 años. Al año siguiente ya carabineros empezaron a hablar con los papás para que los niños asistan al colegio. Así que tengo esa dicha de decirlo y todos lo saben, los que me conocen, el más antiguo soy yo aquí en Riñihue. Claro que hay otras personas que tienen un poco más de edad que yo, pero lo mismo que el viejito, ese Pancho que le digo que está enfermo. Tiene como tres años más que yo creo, pero él era de otro lugar, no era de acá. Hace pocos años que llegó a vivir aquí.

La vida antes en Riñihue cuando yo llegué aquí era muy buena, era muy buena; El 52' llegué por segunda vez a Riñihue. Como le contaba. El 52' llegué a Riñihue, traíamos tres hijos, tres niños y el resto, nació aquí po. Fueron once mis hijos. Un buen grupo, once fueron. Viven siete, los otros fallecieron. Así que el 52' llegué yo ya por segunda vez cuando dejé las balsas, me vine a Riñihue a trabajar en las maderas y en esos años Riñihue era muy bueno, había mucho trabajo, había mucha gente aquí. Diferente ahora porque ahora vivimos acá no más, aquí en el mismo Riñihue no hay trabajo. Son los cambios que ha habido y hallo yo que Riñihue en vez de subir para arriba, está ahí plantado nomas.

Riñihue decayó de, totalmente cuando se dio golpe, ¡no!... cuando triunfó Allende. ¿Ustedes no saben de eso? Claro, saben, pero a lo mejor todavía no vivían. No po, el año 70' ahí cuando triunfó el presidente Allende, que le duró tres años la presidencia a él, enseguida le vino el golpe de estado por el famoso Pinochet, ahí la cosa cambió aquí. Riñihue dejó de ser de ahí pa' adelante y fue como es ahora para vivir no más y los que vivimos aquí ya somos puros ancianos... puros ancianos. Hay trabajo en los fundos, pero muy pocos trabajos ahora, porque ahora los ricos dueños de fundo se han dedicado a las lecherías, y para las lecherías tienen mucha maquinaria, ocupan un tractorista, otro por ahí pa' otras máquinas y muy poco personal se ocupa ahora. Lo que los Groños antes disponía, cuando les contaba yo cuando llegó mi papá a trabajar, se disponía de cinco aserraderos, ¡cinco aserraderos! y en cada aserradero 20, 25, 30 personas porque eran los que trabajaban en los aserraderos, eran los que trabajaban con bueyes pa' tirar la madera del monte al aserradero, y después los fleteros con bueyes pa' cargar la madera acá porque aquí corría un tren, que llevaba madera a Los Lagos. Antes corrían tres máquinas aquí. Maquinitas chicas corrían aquí a leña. Una se llamaba *Graciela*, la otra se llamaba *Cullilelfu* y la otra *San Martín*. Una se desempeñaba como tren de pasajeros con dos coches y otra como maderero, puros carros cargados con madera. Así ha sido el caso en Riñihue.

Después del terremoto, claro, le vuelvo a repetir que después del terremoto felizmente nosotros aquí no tuvimos víctimas, solamente la destrucción de casitas no más y bueno, perdimos todos los que vivíamos abajo porque todos los que trabajábamos vivíamos abajo, cerca del lago, dentro del recinto de ferrocarriles. Entonces, eso fue todo destruido, por el agua que subió tanto. Todo se destruyó y después, cuando ya empezó a subir el lago allá, en el fundo de los Groños autorizó, bueno, los ricos autorizaron para hacer una población al otro lado allá donde está la iglesia católica. Ahí se hizo la población para arriba, de emergencia po, y los ricos dueños de madera dijeron ya aquí ocupen las maderas que necesiten, ocúpenlas no más, hagan ranchitas así alrededor.

Eso fue a continuación después del terremoto. Yo estuve ahí abajo tres años porque después ya los mismos dueños empezaron a pedir que desocupemos el terreno y en esos tres años se construyó esta población. Esta población fue construida con fondos donados por Estados Unidos, lo mismo que en Los Lagos hay una o dos parece, claro la Nevada y la otra no sé cuánto la otra. Ya, entonces se demoraron tres años y cuando ya la población estaba lista, como siempre el pobre y trabajador se le ponen difícil las cosas, ya no teníamos dinero para ingresar a las casas porque según cuando empezó la construcción de esta población, Virginia que se llama, se decía que se iban a entregar gratis porque nosotros fuimos damnificados. ¿O no fue así? Siempre se avivó un poco el gobierno, trató de ganar algo y nos cobraban por

entregarnos las llaves y nos cobraban 30 escudos. Corrían los escudos en ese tiempo, 30 escudos, y enseguida tenía que pagar un dividendo de 8 escudos mensuales. El gobierno chileno, el gobierno chileno.

Estados Unidos ayudó con fondos, dinero, para construir esta población. En todos Los Lagos, por la Unión otra y no sé dónde más. Entonces felizmente nosotros tuvimos un problema, no que nos afectó a nosotros, sino que a un jefe de estación que hubo aquí, que se metió con los trabajos de la madera. Él era el que tenía que despachar madera y recibir la madera que venía de allá y abusó mucho con nosotros, entonces se le presentó una demanda después. Le ganamos una demanda de 1200 y tantos escudos y con esa plata nosotros tuvimos pa' pagar el pie de la casa que eran 30 escudos, y nos entregaron llaves. Yo me acuerdo el día 11 de octubre del año 63' me trasladé de abajo a mi casa aquí. Hace algunos años que vivo aquí y voy a morir aquí. Voy a morir aquí porque muy acostumbrado, muy acostumbrado. Así han sido las cosas.

Nunca perdimos la comunicación con Los Lagos porque, de todas maneras, a veces llegaba un camión por Panguipulli, de Los Lagos o de Valdivia llegaban ayuda también, acá al desagüe... cuando ya se normalizó ya llegaban los camiones acá, había trabajo todavía pa' recuperar lo perdido acá, pero llegaban ayuda acá. Igual hubo ayuda de alimentos, creo que también Estados Unidos despachaba de allá alimentos y los repartían acá. A veces se encargaban carabineros de ir allí, a un chalet que había, a repartir las cosas. Así que ahí yo nunca fui porque mi mamita, o sea mi señora iba, ella iba a buscar con los chiquillos alimento.

Después del terremoto funcionó poco tiempo el ferrocarril y el trabajo porque vino a parar esto cuando dio el golpe estado Pinochet, ahí ustedes tienen que darse cuenta, ahí pararon todos los ramales po. El ramal este de Riñihue, que era de trocha angosto, el de Panguipulli a Lanco, el de Ranco a La Unión que eran los que más corrían y otros ramales que había más para el norte. Claro, aquí yo conocía y como era de aquí de Riñihue reconocí que, efectivamente no se financiaba el tren porque ya era plata de más que pagaba el fisco porque en la época de Allende se asfaltó este camino de aquí de Los Lagos a Riñihue. En esos tres años de Allende, se arregló el camino este de aquí, porque antes era de puro ripio no más y no corrían buses, claro vehículos chicos sí. Entonces ahí empezaron a meter las micros y los camiones y el trencito quedó botado. Entonces los camiones empezaron a explotar la madera. Así que el tren estaba de más para acá... y así en todos los ramales, allá Panguipulli pasó lo mismo y acá en Ranco también igual... así ha sido la cosa.

### *Sra. María (1952, 8 años en 1960)*

Antes Folilco era más chico, pero había más gente porque este era un fundo y había harta gente trabajando a los alrededores, no eran así como parcelas que ahora hay dos o tres personas y mi mamá siempre tuvo un restaurante aquí. Recuerdo que eran las una y tanto y mi mamá estaba friendo pescado cuando fue el primer temblor y se le dio vuelta la cocina leña, no quedó nada de loza guardada, en el restaurante quebró todo. Me acuerdo de que primero vino un temblor chico y un viejo se puso a hablar, un curado que dijo "¡Que venga uno más fuerte!" y mi mamá se enojó así que empezó a retar al viejo. Le contó una anécdota de su papá.

Que su papá le había contado que, una vez mientras había truenos, un caballero había dicho "van pasando las carretas por las piedras" y le cayó un rayo encima y lo mató; esa era la historia que le había contado su papá a ella y que tal vez por un tonto de estos, le dijo mi mamá, que se ponen a hablar tonteras puede que venga un temblor más grande y al ratito viene el grande. Ese pobre hombre arrodillado desde la casa hasta la misma esquina pidiendo perdón a Dios, mientras todo el mundo estaba llorando y gritando además que la tierra hacia olas y había ruido donde caía la madera porque estos eran puros castillos de madera para que se los lleve el tren que pasaba por aquí. Ahí en el desagüe dicen que la tierra se abría y se tragó una familia, era una señora y el marido. Creo que fue lo más grande que pudo haber pasado aquí, siento que fue el terremoto más grande en la historia.

Después andaban todos asustados porque se suponía que el Riñihuzo se iba a venir por la calle porque, como antes la gente no tenía la tecnología que está ahora, pensaba como a lo bruto no más. Y de aquí los carabineros se iban a caballo al desagüe arriba, a los tacos le decían y llevaban gente porque todos tenían que ayudar. Tendrían que haber, por los barriales, unas cuatro horas de viaje demorado en llegar. Para la tarde mi mamá tenía una cocina a fogón grande y le echaban troncos grandes, mi papa hacia fuego en ese fogón todos los días porque los carabineros llegaban a secarse las mantas de castilla que usaban antes los carabineros y a sacarse el barro y todo eso po. También recuerdo cuando trajeron las primeras máquinas para sacar los tacos porque lo estaban haciendo a pura pala y picota. Todos iban a trabajar. De Riñihue, de los fundos, de aquí, de todos lados porque era una desesperación po.

También me acuerdo de que llegaron los periodistas de otros países a hacer reportajes y era a la casa de mi mamá que llegaban todos esos periodistas porque ella tenía un comedor más grande que este, casa antigua en la calle de al medio acá en Folilco, era un sitio grande, y ese comedor era grande. Mi hermano tenía 11 años y yo tenía 8 y a nosotros nos echaban pa' afuera porque mi mama guardaba todos los

instrumentos de los periodistas ahí, todas las cámaras, todo eso y le echaba llave para que nosotros no fuéramos a *intrusear* ahí. Y llegaban todos po y había unos que no se les entendía nada porque eran extranjeros. Y todos se quedaban en la casa de mi mamá, en la cocina al lado del fogón, del fuego; mi mamá hacía unos peroles de comida a esa gente y de ahí comían todos.

Alguna era ayuda que les daban a los carabineros, porque los fondos les ayudaban con carnes y cosas así para que cocinen, y además estaba la papa que nunca acá faltó porque mi mamá siempre cosechaba. Como mi papá trabajaba acá en un negocio, en el único negocio que había, y ese caballero tenía un camión, que era el único camión también que había aquí, nos llevaban hasta Quinchilca hasta arriba, porque el agua llegó hasta arriba, y de ahí tomaban un bote hasta allá e iban a los lagos a buscar un poco de cosas de abarrotes, lo que faltaba más era la azúcar, la sal porque, como les digo, mi mamá sembraba de todo, la papa, lo que escaseaba como te digo era el café, el azúcar, la sal porque de lo otro había. Mi mamá me mandaba a moler harina. Entonces ella estaba muy preparada, por ejemplo, me mandaba a moler 8-10 quintales de harina y eso como que duraba pal año

El agua llegó donde hay una iglesia ahí, subiendo acá a mano izquierda está la iglesia Quinchilca y recuerdo que llegaba mi papá en ese camión y eso parecía un mar de agua, y se veía pasar las casas con personas arriba, con perros, con aves, pasaban madera, arboles, casas, todo. Todo eso quedo lleno de barro, árboles caídos, arboles atascado, toda la ribera llena.

## **LA INUNDACION ES FATAL: ELLA SE ENCARGARA DE ESCOMBROS**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” miércoles 8 de junio de 1960)

Y Los lagos desapareció, bueno antes las casas eran todas de madera no muy firmes, también cayeron hartas. Ese día estábamos todos los hermanos en la casa, éramos hartos, 7 hermanos, pero mi hermana menor tenía dos años para el terremoto y yo me acuerdo de que ella estaba durmiendo siesta a esa hora y que un caballero, pero no recuerdo que caballero fue, que se metió a sacarla a ella adentro. - ¿Sabes tú que nosotros estábamos todos en la vereda de la casa y la casa, con el movimiento de la tierra, veíamos como la casa se levantaba y volvía? -, pero no le paso nada, se quebró todo lo que estaba adentro. Yo todavía tengo una azucarera y una panera de lo que mi mamá rescató, y a parte unas pailitas.

¿Y que más les puedo contar? Me acuerdo de que mi mamá encargaba el “VEA” porque era la única revista que se podía comprar, que salía, porque no salían los diarios de Valdivia porque Valdivia estaba abajo. Así que nos enteramos por los familiares, por la gente, los periodistas y por los carabineros que nos avisaban, porque igual ellos recibían información. Aquí llegó una sola vez un helicóptero que venía de la Argentina y que traía una bolsa de pan de quintal. Llegaron todos al tiro. Un pedacito que alcanzaba uno no más. Y para los cabros chicos que era novedad el helicóptero porque nunca habíamos visto uno. Tuvieron hartos meses con lo del Riñihue, como unos tres meses. Hay en una parte en el desagüe, donde se hicieron los tacos, un árbol largo que no sé cómo se llama el árbol, ahí dejaron la marca hasta donde llegó el agua.

Yo conversaba con un caballero en Niebla el otro día. No, era de Los Molinos el caballero y le preguntaba a dónde había llegado el agua para el terremoto; dice que no fue tanto allá, tan grande porque dice que el mar se recogió entero pa' adentro, que son no sé cuántos kilómetros de playa pa' adentro. Dijo que antes que pase el terremoto se recogió el mar y después del terremoto, como las tres horas después, vino el tsunami, pero dice que, claro Los Molinos se perdió, pero había unas poquitas casas, no como ahora que está poblado ahí. Igual fue terrible.



## *Carlos Pineda Toledo (1945, 15 años en 1960)*

Yo tenía como algo de quince años... como quince años tendría yo, más o menos y vivía en Riñihue en los bajos. Mire este es el Lago Riñihue, este es el primer taco, este es el taco dos que fue el grande y aquí había un galpón y un potrero grande y aquí abajo había el trébol y aquí abajo es donde estaba el desastre, el Huillín. Mi papá estaba en el Huillín abajo, se escapó con otro campero porque él era campero. Había una casa allá abajo, que en ese tiempo se vendía chicha, así que se amanecía allá; pero primero vino uno, como media hora antes. Y nosotros estábamos acá abajo en un galpón, un silo que había ahí y que todavía está, con mi mamá y llegó el aviso.

Don Carlos Vera tenía una radio chica y él nos conversaba así que estábamos todo el día, ponían la radio fuerte y nosotros estábamos cerquita, ahí estábamos todos para escuchar cómo estaba la cosa, como venía de Valdivia hacia Corral y como estaba la gente arrancando pal cerro porque se iba a ir el Riñihuazo. Se hablaba mucho del mar y la salida al mar así que todos ahí pa' los cerros no más, la gente arrancando.

Entonces viene el aviso del terremoto y nosotros nos hacíamos preguntas. Mi mamá regañaba, decía porque mi papá que no llegaba luego porque en ese tiempo como no había comunicación, no había celular, no había tele, no había radio, lo único que nos guiaba eran los pajaritos, por los pájaros. En ese momento vino el primer temblor cuando ya apareció mi papá que alcanzó a llegar a la casa y los otros camperos se iban y me acuerdo de cuando vino el grande, eso sí que fue terrible, pero la tierra hacía así me acuerdo yo.

A ver, éramos dos hermanos, el Rolando y yo, ese era más chico y yo era el mayor; y teníamos una niñita, la Nelly, tenía algo de cinco años parece y lo primero que hizo la niñita fue abrazarme y no se soltó más. Me acuerdo de eso. Entonces estábamos en el potrero, ahí me acuerdo cuando pasó, y yo trataba de correr mientras me afirmaba y la niñita iba abrazada a mí. Mi mamá se revolcaba, todo roto casi, ¡Oiga si no le digo pero que fue terrible! si usted no se podía quedar parado. Y el caballo, un caballito que le gustaba a él, el Comino, se le alcanzó a sacar la montura, pero el caballo ya paraba las patas así dando vueltas.

## **La catástrofe no tiene precedentes**

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 26 de mayo de 1960)

Y bueno, el temblor pasó y quedó la tierra moviéndose un buen rato, si esto fue como cinco minutos o más de largo. En ese tiempo yo me acuerdo, no sé uno la ignorancia, yo miraba pa' arriba y decía acá va a caer un pedazo de cielo y nos vamos a morir. ¡Nada! Y en eso, ya quedó quieta la tierra y ahí mi papá nos abrazó y todo... me emocionó... es mi viejo. Entonces en ese momento ya pasó el temblor y la tierra quedó ahí y los pajaritos tiiii tiiii, pero lo que más me llamó a mí la curiosidad fue que, cuando pasó, en un potrero que había ahí como con cincuenta animales estaban todos así reunidos, todos de cabeza así. Y ya había pasado cuando en eso vimos el cerro allá el Trafun, al frente al otro lado donde ahí abajo había un pesquero que se llamaba el Maitén donde siempre íbamos con mi papá abajo ahí; cuando en eso vemos que se desprende el cerro arriba y una niebla no más.

Lo primero que dijeron mis papis, ¡se cayó el cerro! Y se escuchó un sonido fuerte, como que retumbó toda la tierra pa' abajo y al rato, habrá sido una media hora o una hora más o menos, cuando vimos un caballero que venía con toda la ropa hecha tira y *emabarrao* y unos gritos que traía, una gritería que no lo reconocí y ¿no era Don Francisco Artiaga?, un familiar de nosotros que está vivo todavía. Ese pasó con todo el cerro pa' acá y ahí quedó la casa. Adentro quedó la mamá de él, la hermana estaba en el patio creo y arrancó pa' una parte de la huerta, porque la casa lo pescó él y a su mamá. Quedó todo *tapao* hasta el día de hoy. Una hermana de Francisco Artiaga dice que sentía gritar abajo, cerquita a la mamá porque quedó ahí adentro en la casa encerrada con las piernas en unos hoyos ahí, en unos cercos quedó apretada. Esa amaneció se amaneció.

La hermana de don Pancho la, ¿cómo se llamaba?, Coti o algo así, al otro día fueron a sacarla como a las cuatro de la tarde la sacaron, pero tenían la gritería. Pobre señora me acuerdo, sus piernas quebradas todas. Así que esa vez, después la sacaron así en una camilla como con palos no más así la arreglaron, con unas varas y la llevaron arriba me acuerdo, una cuesta pa' arriba, ahí la estaban esperando pa' enviarla a Valdivia. Después como a los quince o veinte días, ya llegaron y fueron a escarbar ahí, pero qué, no hubo na', llegaron a la casa, pero tenían que arrancar porque se venían los derrumbes, se empezó a derrumbar, se empezaba a desprender, así que quedó hasta ahí y no sacaron más po. Nuestra casa con el terremoto quedó como ladeada, claro el mismo patrón ahí del fundo ayudó así que la levantaron y enderezaron un poco, pero el silo todavía esta ladeado. Iba harta gente a alojar al galpón que había ahí, ese no sé si estará ahora porque después empezaron a desarmarlo; ahora está la forestal ahí, su maquinaria, llegaron más de cuarenta tractores.

Después nosotros allá arriba en el Trébol veíamos el lago que iba pa' arriba, el desagüe subió 28 metros pa' arriba. Ya después de un mes y medio, casi unos dos meses, se empezó de a poquito a perder el primer taco, era el chico. Cuando ya empezó el agua a romper, llegó al taco dos y después el taco tres y aquí empezaron los tractores a trabajar. Entonces empezó ya el taco dos y empezó a hacerse una laguna, tuvieron que sacarlo rápido mejor los tractores que había ahí. Y aquí como dos veces vino un barco por el río pa' abajo, el Choshuenco, un barquito, y después ya no, tuvo que arrancar porque empezó a subir y a subir. Fue terrible, terrible. Ese barco se llevó las cabras me acuerdo yo.

El agua de a poquito empezó a hacer un canal y después de los dos meses me acuerdo de que empezamos a ver cuándo empezó el chorrillo *miercale* y empezó a desmoronarse. Los trabajadores del tercer taco estaban en campamentos acá arriba en la Sirisa, gente civil no más, la mayoría era, me acuerdo, siempre de ENDESA del lado de Panguipulli, por Pullinque, algo así le decían y todos llegaban con cascos negros, blancos, naranja pa' distinguirlos y aquí los ingenieros andaban con los helicópteros y tirando tambores pa' que el agua salga y que no lleve tantos palos pa' abajo pero igual agarró con todo Los Lagos, se inundó toda esa zona, que ya no lo pudieron parar más po.

Aunque empezaron a correr de a poquito el agua, se hizo una laguna así que tuvieron que salir y empezó ahí. Me acuerdo de mi papá porque fuimos a mirar acá el cerro que se empezó a desmoronar, eran medias rocas ahí y, como la fuerza del agua tiraba, caían pedazos de montaña y palos, me acuerdo de la fuerza del agua y que andaban los helicópteros, uno allá el otro acá, siempre venía un helicóptero uno grande andaba, de esos Puma le llamaban que siempre lo había visto en el ejército. Ese venía con comestible acá, un tambor, y lo venía a dejar acá, y después ya iban vacíos pa' allá y andaban acarreando.

La sorpresa que nos llevamos cuando los primeros helicópteros cuando llegaron como a los dos días, eran dos aviones argentinos. Cuando mi papá a las una y media dijo "voy a ir a los animales para sacarlos al lado de Curinanguen", cuando en eso sentimos en el cerro como un boche como que iban quebrando palos, así ta, ta, ta, ta. No teníamos idea de quera y de repente aparecen los helicópteros; mi papá arrancaba y mi mamá no hallaba donde esconderse. Llegaron y no sabíamos qué es lo que era, no teníamos idea. "Mami" decíamos "un auto con hélices". No teníamos el conocimiento de helicópteros porque nunca había visto uno. Pensaba yo "debe venir de otro planeta", y como a los quince días andaban como unos diez helicópteros. Uno pa' allá, otro pa' acá, era la novedad. Los animales arrancaban, partían lejos, cuando pasaban los helicópteros. ¡Cómo arrancaban! Había como ocho caballos, potrillos, a veces pasaba el helicóptero, de acá de Los Lagos, los caballos arrancaban.

Ellos traían comida y también andaban dos marinos, esos andaban día y noche con un tremendo foco, pero era como un huevo no más así y pa' atrás una rejilla no más. Después de esos dos marinos llegaron dos argentinos y dos americanos, que eran bonitos esos, unos verdaderos pescados. Siempre recuerdo que mi mamá me dijo "ya hijo anda a buscarte leña" porque la mandaron a hacer pan, tenía que hacer cien pancitos allá. Así que allá partíamos y mirábamos los aviones ya después llegaron al galpón ahí, hicieron un garaje y empezaron a cocinar y de ahí le llevaban comida pa' allá. Así que ahí nosotros, lo pasábamos re bien, de amanecida la gente ahí, noche y día. Fueron como dos meses porque ya no pudieron trabajar las máquinas, y no hallaban como tirar la tierra que era como pegajoso, entonces aquí había como cien personas, pero de cien una sola hacía el trabajo, pescaba una pala aquí uno, después se la pasaba al otro y al otro pa' tirarlo porque no se podía, estaba el terreno blando y se les venía encima po, así que era un trabajo de uno solo. Así que por eso hicieron una huella no más po, nada más, si cuando llegaban maquinarias, de esas grúas, quedaban todas enterradas po. Y de allá llegaba el otro pa' tirarlos, claro pa' sacarlos, y también quedaba enterrado. Pero tampoco es que se podía hacer mucho porque el agua les venía y no se podía meter toda la maquinaria a trabajar ahí para hacer un canal, de ahí se los habría llevado a todos po. Total, en eso se lo pasaron no más, no se hizo nada, no hicieron nada, más el gasto. Yo pa' que voy a decir, todos los días iba a mirar y ahí había unos jefes, y yo arrancaba como liebre. Pero igual iba a mirar cerca porque no nos dejaban acercar mucho, pero yo conocía el campo ahí.

Ya llevaban mes y medio, y entonces a uno de los ingenieros se les ocurrió que había una parte como un lomo, un cerro, e hicieron unos explosivos. Entonces, como a las diez de la noche cuando había menos gente allá dijo "tenemos listo pa' hacer estrenar unos explosivos" y los encendieron, pero no paso na' po, entonces mandaron a un caballero a ver po, qué pasaba con las mechas y en eso que él llega y explota la cuestión. La culpa la tenían ellos, los ingenieros. Estaba mi papá ahí también y un caballero, don Carlos Vera me acuerdo, estará muerto a esta fecha, era cocinero y ese se comunicaba con todos ahí, claro ahí sabíamos todos como estaba la movida allá. Se iba comunicando todo, todo, todo. Ya cuando, el explosivo, ¡ah! Dijo, hay una persona, murió fulano de tal, ¡Claro nosotros lo conocíamos al caballero! Uh y otros quedaron heridos ahí po, por ir a ver. Claro que ellos no querían ir, no sé la muerte. Usted sabe que los ingenieros y todos esos son los que mandan po. Después al final, cuando pasó el accidente llegaron unos milicos que andaban resguardando que ningún extraño se acercara, una cosa así, por el trabajo que era peligro. Pero yo era cabro chico, yo ya sabía a donde me iba a parar para mirar po.



## *Los Lagos*

La comuna de Los Lagos tiene su origen en el valle de Quinchilca, rodeada por los ríos Quinchilca y San Pedro actualmente pertenece a la región de Los Ríos y anteriormente, hacia el 1960, a la Región de Los Lagos. Parte importante de los antecedentes de la formación de Los Lagos previa a la llegada del ferrocarril<sup>3</sup>, es el emplazamiento del fuerte Quinchilca, y posteriormente la Misión Quinchilca:

“...en el sector del mismo nombre, es muy importante. El ejército realista empezó a construir una fortificación en 1581 ahí, lo que posteriormente fue tomando cuerpo y otra perspectiva y empezaron a llegar también sacerdotes, Franciscanos, Agustinos, Capuchinos, Mercedarios, los que tenían la misión de evangelizar, y así se fue poblando también. Pero antes de que se poblara el valle de Collilelfu el emplazamiento original o primitivo, o el germen de lo que podemos definir hoy como Los Lagos, fue el fuerte de Quinchilca, levantado en el año 1581”. (Contreras, Concha, Correa y Vergara, 2016:34)

Los relatos de la localidad nos muestran como antes era la vida como uno de los poblados colindantes al río San Pedro, gran parte de la crudeza que expresan sus palabras previas al gran terremoto de 1960 nos hablan de la implacable voluntad a la hora de enfrentar las catástrofes y enorme capacidad de resiliencia posterior al mismo junto a la venida del Riñihuazo meses más tarde. Aún recuerdan de una manera tan vívida como romántica dicha época, en que las historias que Florinda Miño habla con nostalgia de los acontecimientos ocurridos y cómo todo el valle del río San Pedro fue evacuado a la venida de la masa de agua una vez se abrió el desagüe del Riñihue. Una vez decae el auge del ferrocarril, Los Lagos continuó su desarrollo urbano como comuna de la Región, esto a diferencia de la gran parte de los poblados presentes en este escrito que pierden a la mayoría de su población al migrar la misma a grandes ciudades en busca de oportunidades laborales que ya no estaban presentes en sus respectivos territorios.

---

<sup>3</sup> “...con la llegada del ferrocarril se termina consolidando lo que hoy actualmente conocemos como Los Lagos, pero en ese tiempo se conocía como Collilelfu o Collileufu, ese es el antiguo nombre que recibía el pueblo de Los Lagos, y el valle y el río chico de aguas medias café, medias oscuras, que es el río Collilelfu”. (Contreras, et al. 2016:34)

***Florinda Miño Fuentes (1928, 32 años en 1960)  
y su hija Eleonora Fuentes***

Yo soy Florinda Miño, nací el 10 de febrero de 1928 y tenía 32 años cuando ocurrió el terremoto. Miré en esa época, cuando empezó estaba tendiendo ropa afuera -comenzó despacito- yo tendí mi ropa, me fui adentro y cuando entré vi que ya estaba moviéndose y moviéndose, entonces estaba mi marido *acostado* con una guagüita nuevita que tenía un mes; le dije "viejo, está temblando", "si" me dijo -pero no pasaba- y tenía otros dos chiquitos, uno que es nieto que crié como hijo y una hija, los tenía en una cama y enfrente una ventana. Entonces se abre la ventana y él les obliga a cerrarla porque estaba entrando aire, yo le dije "¡que van a cerrarla!" cuando ya estaba todo moviéndose, iba así [representa un movimiento ondulatorio simulando el de la tierra] así iba la tierra afuera y los árboles iban así de un lado a otro, llegaban poco menos que a la tierra.

-¡Ay! fue un susto tan grande señor- Afuera tenía unos vecinos que me gritaban que salga pero yo no podía salir porque me tenían la puerta cerrada porque, según antes decían, si uno salía para afuera la tierra se abría entonces él a mí no me dejaba salir para afuera, me tenía la puerta cerrada y yo con mis niños adentro, al tanto vio que no pasaba así que volvió a vestirse y yo pesco a mis dos niñitos que estaban más al lado de puerta y arranco para afuera y arranca él a la siga, y dejó a mi guagua adentro así que tuvo que volver a buscarla. Afuera estaban los vecinos esperándome porque veían que la casa ya se caía, era una casa alta, una casa de esas que son altas y se quedó moviéndose varios días... hartos días.

Nosotros nos arrinconamos en una cocina a fogón que teníamos porque vivíamos dos familias juntas, éramos lecheros en ese fundo y bueno, pasó el terremoto y quedó temblando varios días con los movimientos fuertes que daban miedo, ¿cómo uno no se fuera a asustar? cuando los terneros, las vacas bramaban y se amontonaban, todos los animales casi todos amontonados, si fue terrible lo que pasamos pero como estábamos en alto al otro lado del río arriba, ahí vivíamos nosotros, entonces no teníamos peligro de que hubiéramos tenido algún derrumbe. Con todo esto se tapó el río arriba, se fueron los cerros abajo y se secó el río, eso duró mucho tiempo porque esto fue en mayo y vino a salir el agua en agosto, vino a correr el río y cuando se vino daba pena, venían casas completas, animales que venían por el río para abajo, como en una casa que traía el puro techo con un gallo. Nosotros salimos a mirar por eso yo sé todo lo que pasó en ese momento que el río empezó a llenarse de agua porque se juntó al otro río que se llama Collilelfu. Era terrible ver como las casas se iban, había un *challette* que había a este ladito del río, que yo lo hallaba tan lindo cada vez que pasaba por ahí mi vista se iba hacia ese

*challette*, hasta que veo que lo levantó el agua arriba a la punta de los arboles altos, y arriba con los árboles se desarmó y se fue en pedazos para abajo.

Los Lagos antes era esto puro de acá abajo, no había esas poblaciones para allá arriba, esto era una feria que hubo antes aquí. La planta lechera estaba recién empezando, eso se fue todo para abajo, eso se lo llevó todo el río y no quedó nada de eso, quedó limpiecito, daba pena mirar Los Lagos. Para el terremoto la gente de aquí se quedó en los barracones que hicieron arriba para que la gente se escape; ¡Ay fue terrible! fue terrible porque una vez que ya bajo un poco el río, empezaron a bajar las casas, ¿cuántas casas no se fueron de aquí?, las casas en el centro quedaron hasta arriba de arena y de barro porque el centro quedó igual como está, pero lleno hasta arriba de barro así que toda la gente limpiando sus casas para poder volver. Se demoraron por lo menos sus dos meses para que la gente se pueda secar las casas donde vivían, acá no quedó nada, no había donde comprar nada, ninguna cosa porque los almacenes quedaron tapados en agua.

La gente que se fue se ganó para afuera de Los Lagos para esperar que el agua llegara porque el Riñihuzo vino a los lagos porque el lago Riñihue ya estaba casi junto con el Panguipulli y el Ranco y ahí era donde venía subiendo el agua porque el lago Riñihue está bien abajo. Ahí murió gente porque ahí hay señoras que quedaron atrapadas, hombres que quedaron atrapados que no pudieron escapar muchas veces subiendo.

Para sacar eso hicieron tres tacos para poder abrir allá y todo el trabajo que hicieron esos hombres, porque trabajaron militares también, todo sirvió o si no hubiera sido mucho peor. Una profesora que nosotros la conocimos, que fue profesora de los chicos mayores, a esa señora le llevó una tirada de chivos el río. Ahí esa gente perdió mucho, toda esa gente del bajo donde se juntan el río de Quinchilca con el San Pedro y que llega al Calle-Calle, ese río lo recorrí entero en bote.

Después de a poco tiempo todo fue cambiando, la gente que perdió sus casas haciendo sus casitas, ayuda que llegó con las mediaguas, otros las limpiaron no más y lavaron. Hubo ayuda, pero para la gente que estuvo acá abajo porque después le llegaron cosas y camas porque esa gente quedó sin nada y tiene que haber habido ayuda de Estados Unidos porque fue grande y en Valdivia fue mucho peor porque allá, cuando yo fui, no era Valdivia que yo había visto antes porque se llevó toda la costanera abajo.

Nosotros no hace mucho tiempo que habíamos llegado hacia acá, vivíamos cerca de Futrono, hacia un mes que estábamos acá que porque nos vinimos de lecheros y uno cuando vive muy al campo no sabe mucho lo que pasa en el pueblo. Los lecheros siempre vivimos arriba que en ese tiempo era Anwandter, de ahí

veníamos a mirar acá nosotros al frente y supe cuando se vino el río porque mi marido fue a buscar las vacas para *lecharlas* en la mañana y dijo "el río, está bajando el río, el agua viene ploma", así que al tiro salimos todos a mirar, claro ya venía. Vino el golpe, vino todo, fue muy terrible ¡ay dios mío!, no sé cuándo se estaban hablando que viene un terremoto igual al del 60' ojalá yo ya no esté. El agua estuvo más o menos unos 15 días en su máximo nivel porque después se fue limpiando cuando llegó el río al mar se fue disminuyéndose secando el agua.

## **Lentamente las aguas vuelven a sus cauces**

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 30 de julio de 1960)

Mi familia estaba toda por el campo por Futrono y por otras partes; las hijas mayores estaban en Santa Laura y ellas vieron como cerca de la escuela la bodega grande fue la pura quebrazón de vidrios y quedaron algunas casas desarmadas.

Yo tenía 11 años (Eleonora Fuentes) y las olas de la tierra eran como las olas grandes del mar con y nadie se mantenía de pie, caían cercos, caían árboles, caían casas, cayó una bodega grande, una en que había quedado funcionando el colegio después que se había quemado, una bodega de tres pisos súper alta con ventana chicas y ¿sabes qué? esa bodega quedaba casi al ras del suelo y después al otro. Nosotros mirábamos todo ese paisaje y cuando tú tienes 11 años recuerdas.

El día que pasó el Riñihuazo, el día que salieron los tacos yo andaba acá en Los Lagos con mi abuelo. Entramos al pueblo y dio una vuelta; después todos los buses rápidamente salieron porque se iba a cortar una parte del camino -la parte más baja que ahora es la población Alderete- eso como iba a llegar el agua se iba a tapar así que rápidamente salieron los buses de vuelta y yo recuerdo que estaba junto a los dos ríos, el Collilelfu era uno solo con el San Pedro esto era un lago enorme pero enorme.

Eso yo lo vi porque ese día viene con mi abuelo a pagar y alcanzamos a volver a Futrono antes que se cerrara ese paso que es ahí donde está el paso nivel ahora para Futrono y esa parte se iba a cortar -se cortó- así que los que eran de otros lados debían salir y, bueno, como dice mi mami, todos los días se esperaba el "¡Hoy día se viene! ¡Hoy se viene el río!", así que todos los días se estaba pendiente hasta que llegó el momento, ahí ya no había nadie acá abajo porque se pobló hacia arriba, el hospital que estaba en la plaza vieja ese se trasladó hacia la población nevada como un hospital de campaña, se preparó todo antes, había un gran hospital de campaña y un retén, todo en carpa y todo funcionaba en la parte alta de Los Lagos, o sea acá abajo ya no nada.

Estaban todas las casas sin ventanas, sin puertas y llenas de sacos de arena porque eran las formas de salvar las casas, pero las casas de la calle principal quedaron tapadas de agua, hasta la mitad por lo menos igual que todas las casas que estaban a la orilla del río, esas eran puras casas y quedó una sola que era de la familia Rojas que todavía existe la casa porque él le amarró cables por todos lados y le puso sacos de arena y la casa no se fue, fue la única casa que quedó, le puso rieles pesados, le enterró rieles y Matungo enterró con cables su casa y fue la única casa que se salvó y todavía está ahí.

Las dos primeras calles a orilla del río se las llevo casi entera y de ahí para acá quedaron casas, pero con agua hasta la mitad y después cuando corrió el agua las casas quedaron sin puertas y ventanas porque esa era la estrategia porque si no tal vez las casas se voltean y se van, así que el agua pasaba no más, eso hizo salvar las casas. Todavía se notan en las casas donde estaban enterrados los fierritos y pedazos de rieles.

Estos pueblos eran tan pobres, si este país hace 50 años creció económicamente en niveles tremendos, lo que se perdió acá fue el hospital porque el hospital en ese tiempo funcionaba en una casa particular no más, era chiquito y eso quedó inutilizable y después se construyó el hospital que existe todavía al lado del terminal eso con fondos de Estados Unidos en ese tiempo Estados Unidos aportó con hospitales para la región, el Hospital John F. Kennedy se llamó el de Valdivia que era más o menos el mismo estilo.

Yo recuerdo que el agua llegó hasta el gimnasio municipal, hasta esa calle estaba con agua; yo recuerdo que cuando nos fuimos de Los Lagos tuvo que haber sido cerca de medio día, como a las 11 o cerca del medio día el agua estaba en el gimnasio municipal. Los barracones estuvieron harto tiempo, mínimo un año mientras reconstruyeron el hospital acá y los colegios. Pero no es como las reconstrucciones de ahora que llega el gobierno con las mediaguas listas y visitando a la gente, como en Valdivia, entregaron unas casitas (rucos) y eran como para dormir, una cosa así no más de esos riquitos, de esos quedaban para arriba y la gente tenían camiones, con eso se armaban para vivir. Esos rucos eran largos, eran unas casas largas y era una piececita donde se podía dormir no más y en el día, por lo general, se estaba afuera, se hacía comida en grupos, solidariamente casi todos eran como conocidos.

## ***Manuel Villablanca (1938, 22 años en 1960)***

Siempre he sido de aquí de Los Lagos. Estaba viviendo en la calle Serrano cuando se produjo, incluso yo ese día iba a salir a cazar cuando se produjo el terremoto. Salimos a la calle y no nos parábamos. No nos manteníamos de pie. Incluso yo veía que se abrían las tierras, pero yo no sé si las vi porque las vi no más, porque después fui a ver dónde se habían abierto las tierras con el terremoto y no había huella de ninguna. Pero yo veía, la gente se tiraba al suelo y gritaba, y clamaba por diosito, ahí todos nos acordamos de diosito. Nosotros estábamos en un casamiento ese día 21 y como a las 6 de la mañana hubo el primer temblor fuerte y salimos todos los que estábamos adentro de la fiesta hacia la calle como dos o tres cuadras para arriba. Ese fue el primer temblor y después vino el *guascaso* como a las una y tanto. Fue grado once y tanto. Yo ya estaba viviendo acá en el bajo.

A los dos meses después se produjo la venida del desagüe del Riñihue. Ya no recuerdo en qué fecha fue. Ahí se produjo el desagüe, que se formaron tres tacos; el taco uno no fue tanto, en el taco dos se deslizó más el cerro que todavía incluso como que se corre todavía esa parte. Yo fui a alojar al taco uno dos días, después bajamos al taco dos ese lo pasamos de largo, porque no hay una estación y en el taco tres estuvimos. Nos quedamos ahí porque íbamos a pescar nosotros, entonces ahí conocí en detalle cómo estaban los tacos. De Riñihue *pa'* abajo digamos, desde el desagüe como 3 km más abajo estaría el taco uno.

Después del taco uno no era mucho, como 800 metros *pa'* abajo el taco dos y como 1 km más abajo el taco tres y de eso, bueno hay documentales de eso, el que lo ve siempre es mi hijo, pero no sé dónde está anduve buscando yo el otro día, en unos videos que tiene, no le he preguntado si lo tiene, donde se ve que están trabajando más de quinientas personas y la gente trabajaba por parte, tenían que trabajar casi sacando de balde como tipo cadena, sacaba el balde le pasaba al otro, al otro y más las máquinas que metieron a trabajar. Le daban duro como quinientas personas, ahí trabajaba gente del campo, gente del pueblo que se juntaba a trabajar, como les pagaban entonces tenían harta pega ahí en los tacos porque tenían que empezar a abrirle cauce de a poco, para que no se venga de un viaje el agua que se había almacenado en el lago. En el lago mismo hay poblaciones que están así elevadas a media cuesta, y el lago se había llenado, llenado, llenado hacia arriba.

Nadie avisó que se venía, sino que el río empezó a bajar. El río empezó a bajar, cada día menos agua, porque se trancó y el agua se empezó a almacenar en el lago. Claro que el que avisó fue también un *curaito*, un tal Villarroel que trabajaba en el Banco, salió cantando por el centro “Qué grande que viene el río” y los otros

dijeron se viene, y todos nosotros los que estábamos ahí, arrancábamos siempre para los cerros. Al final pasó más como broma porque avisaban todos los meses que se venía, que se iba a venir, pero no se venía nunca.

Así que había que esperar. Yo no vivía aquí, vivía más cerca del río abajo, entonces ahí sacamos todas las cosas que tenía porque yo estaba recién casado, llevaba un año casado, y todas las cosas las sacamos y las dejamos en la escuela de hombres. Nos pasaron una sala y dejé mis cosas y en otra sala para la otra gente que estaba y lo que teníamos a mano era un par de frazadas no más. En la noche arrancamos hacia el cerro e incluso cómo estaríamos de atemorizados que pensamos que iba a ser tanta el agua que cada vez subíamos más pal cerro, y ahí subíamos hasta las una o dos de la mañana. Mi señora andaba esperando guagua y cuando ya llegaba mucha humedad nos poníamos las frazaditas y bajábamos al pueblo otra vez. Arriesgando.

De hecho, cuando, cuando se vino el desagüe yo estaba viendo el puente San Pedro, el puente de la ruta 5 en el alto arriba, habían unas ranchas que tenía la industria lechera Los Álamos, y ahí había un amigo, un tal Fuentes y ese nos pasó unas mediaguas que tenían hechas de madera bruta no más y ahí nos fuimos a vivir con mi señora y varias casas más, casitas que se fueron formaron ahí en la pampa arriba, ahí llegaban los helicópteros, ahí mismo. Digamos yo estoy aquí en la canchita, los helicópteros aterrizaban acá arriba para informarse y todo, y en esa ranca tuvimos a nuestra primera hija. Yo bajaba en algunos días una cuestecita, iba a mirar hasta que un día bajé en la mañana y de repente siento el ruido, fuerte, fuerte, fuerte. Salí a mirar y claro, el agua ya iba pasando. No había llegado arriba porque era alto, pero pasaba sobre el camino.

Como a la altura del puente mecano más o menos, a esa altura llegó el agua. Claro cuando subió el río la casa de la familia Fuentes no se la llevó. Todo lo contrario, llegó el río y con casa la vino a dejar aquí abajo, donde está esa bodega abajo del río. Yo me tenía mi pasada, mi patrón tenía una casita allá en el centro así que quedaba mirándola, mirando la casita. Un día vine a hablar con don Vicente, después de que pasó toda esta cuestión, vine a hablar con don Vicente que era uno de los dueños y me dijo te la vendo en cien escudos. En ese momento era en escudos la plata. El año 64'. Cien escudos me cobraron y ahí la casa la desarme y le arme primero piso y medio. Después bajé el piso y la puse de punta allá y ahora esa madera es de la casa, ese es forro. Toda la madera en construcción es de esa casa más lo que le agregué yo. Para mí era fácil sacar la madera porque como estaba metida en el agua, era facilito levantarla y aflojar el clavo, salía la madera sana. Ahí saqué toda mi madera.

El desastre fue para abajo porque llegaba todo lo que venía arrastrando porque pasaban animales, pasaban casas, pasaba todo; incluso aquí, donde junta este río que es el Collilelfu con el San Pedro que viene de allá, había un chalé grande hermoso ahí, de Federico Gidemann, esa casa se empezó a girar, a moverse, a moverse, y girar y girar, y se fue paradita la casa. Tremendo chalé y se lo llevó, pero si fue cosa de que la tomó nomas y la empezó a levantar, a levantar y empezó a girar y girar mientras lo veíamos del alto arriba.

Entonces estas aguas se produjeron porque el río, prácticamente como viene el Collilelfu, no tenía salida para el otro que estaba pasando rebalsó en el puente de cemento que hay aquí, rebalsó y empezó a pasar el agua hacia el centro y ahí se trancó. Los locales comerciales quedaron más o menos, porque yo trabajaba en un local comercial en el centro.

Acá a los vecinos los organizaban solamente en la alcaldía. Llegaba ayuda acá y carabineros estaba metido en la calle Baquedano. Ahí instalaron un retén los carabineros y el hospital, que se instaló arriba en el alto de la Nevada. Llegó ayuda internacional, pero casi toda la ayuda llegaba a las ciudades grandes y Valdivia mandaba para acá. Yo no recibí alimentos. Yo fui a ganarme a la cola una vez, pero había tanto desorden que me salí, nunca recibí nada de ayuda de ahí, pero como yo era un empleado particular de Valdivia nos (los empleados particulares de Valdivia) mandaron ayuda a los particulares de Los Lagos.

Ellos tenían un economato y nos mandaron ayuda en cuanto a comestible, pero acá además estaban entregando frazadas y cosas al ladito de carabineros. Pero había una tremenda cola, un tremendo desorden, pa' decir algo yo venía de allá de la pampa donde estábamos alojando nosotros, de allá venía, y me *cabríe*, me vine mucho desorden le dije yo y se veía que muchas veces parece que se aprovechaban unas instituciones. Después estaban inscritos para la alimentación, tenían como su tarjetita como para pedir las cosas porque ya estaban como organizados, pero de primera no, se repetían los mismos y los mismos cada cierto tiempo los que tenían más y después de la compra de alimento vino la escasez de alimento. Igual había que hacer cola donde llegaba en tal parte mercadería se hacían colas, mi señora se fue a colocar a la cola una vez y llegó otra señora más brava con punzón así que se tuvo que salir. No, era media desordenada la cosa. Así que yo nunca iba para la cola, a mí de buena siempre me vendían y después yo pasaba por si es que había quedado algo, de pasadita. Las colas eran a veces medias difíciles.

Las réplicas duraron varios meses, no puedo decir cuantos meses, pero varios meses. El famoso terremoto, que le han hecho harto trabajo, que bonito si...

Bueno, de hecho, nosotros arrendábamos una casa donde que fue po. Sin embargo, había una casa en el sector centro en calle Balmaceda, al final del río abajo como a veinte o treinta metros del río sería, sí como treinta metros del cauce del río. Había una casa que era de Carlos Rojas, Matungo le decían, ese era un nombre de un botero y ese hombre afianzó su casa y no se la llevó. La amarró, le sacó ventanas, sacó puertas, la amarró, enterró unos durmientes de punta pa' abajo y el agua, que no sé cuántos metros arriba pasó, no logró llevarse esa casa. Porque bueno, todas las casas que se dejaron quedaron amarradas, porque todo el sector bajo tuvieron que amarrar sus casas, y les sacaban puertas, ventanas, para que pase el agua y no se las lleve. Dos meses habían trabajado mientras se escuchaba el "*se viene, que se viene*"

Y, bueno, cuando ya bajó el agua ahí ya fue como trágico porque, aunque yo no lo vi, pero decía una señora que vio cuando el agua iba con animales, una casa grande donde tenían animales, la señora dijo que iban animales dentro de la casa, que los vio ahí en la línea. Mientras yo desde el alto ahí de la cruzada, desde ahí miraba. Ahí vi cómo se iba el chalé de Gidemann. Se veían los animales, se veían las casas, se veían maderas cuando se desarmaban las casas. Trozos. Eso pasaba para el mar para abajo. Acuérdate que en esos años estaba la fábrica de maderas, pero eso se llevó todo lo que era la parte de adentro.

De ahí, por lo menos el puente Malihue, el puente colgado, ese se lo sacó. Ese colgante se balanceaba cuando uno pasaba. El antiguo puente que está metido, el Malihuito que le llaman, ese se lo llevó. Después construyeron uno más arriba, y después otro colgado y después de ese, construyeron otro más al ladito del colgado. Ese es más firme, ya con concreto, pero no es en base a pilares en el centro, si no que en base a pilares de las orillas... pero tiene cemento. El malihuito todavía se ve cuando pasa uno siempre le digo a los turistas, porque yo salgo a pescar con turistas, que ahí están los escombros del malihuito al lado, los pilares de cemento a un lado porque los otros se los llevó y del puente ya no queda nada porque era muy bajito.

En esos años era poca la comunicación que había, no es como ahora que pescan el celular y punto. En esos años no era nada más que el asunto del radio. Había radios de aficionados que tenían en esos años, no sé si ahora todavía, que tenían su radio y se contactaban. Y los caminos que eran difíciles antes también, ahora hay caminos po. Antiguamente aquí de Riñihue pa abajo no había camino. De hecho, las maderas las bajaban en balsa. Bajaban las balsas y los balseros que se tiraban con la corriente, en unos ríos que hacen unos remolinos tremendos, sobre todo en la parte del reloj ahí entre Malihue y Riñihue. Una cosa de que las balsas se perdían debajo del agua, pero qué usaban estos caballeros, usaban unos palos, como palitos de honda, donde colgaban las cosas a más o menos unos dos metros de altura. Colgaban su ropa y todo ahí y pasaban debajo del agua. Se embarcaban señoras que

solían venir al hospital a tener sus guaguas, y se venían. No había camino, había huella. Ahora hay camino asfaltado. Esas señoras venían y pasaban no más po, sabían que tenían que subirse en el agua y siempre venían balsas de dos tiros, balsas largas con remos largos allá y acá.

Dos meses demoró en bajar desde el 22 de mayo mientras estábamos en el casamiento; y nosotros que pensábamos que era un temblor cualquiera, aunque los mayores siempre repetían que iba a haber un temblor muy fuerte, como mi mamá porque ella sabía lo que era un terremoto, porque ya lo había pasado el del año 30' parece que fue y siempre decía *"va a haber un terremoto porque en la radio dicen ya"*, bueno nosotros no sabíamos lo que era un terremoto. Ella siempre dijo antes, que iba a pasar un terremoto decía. Es que la gente antigua... aunque parezca que no es verdad, pero a veces hay gente antigua que sabe muchas cosas.

Tiene que aprenderse de esas situaciones, al menos la gente que todavía queda de esos años ya sabe, le conversa a la juventud lo que es un terremoto y, como te digo, nosotros no nos sosteníamos de pie había que tirarse al suelo no más. Ha sido el terremoto más fuerte que ha habido.

Ahora me dedico a descansar. Yo ya jubilé... salgo a pescar con los turistas, bajamos al río desde Malihue. Antiguamente, se bajaba en bote uno desde Riñihue hasta aquí mismo a Los Lagos. Había un hermano de mi patrón, ese caballero bajaba en una semana pero no es porque demoraban una semana, sino que él se venía, pescaba un día, se pasaban a quedar, alojaban, comían, descansaban en la tarde, al otro día bajaban otro medio día, otro trecho, un par de kilómetros, descansaban, venían disfrutando pero ahora no se puede bajar por el hecho que están con la represa que están haciendo entre Malihue y la que tiene Colbún ahí como cinco kilómetros arriba del puente de Malihue, que están construyendo allá. Todavía no le han dado el finiquito para que salga con miras de hacer otra, aunque ya tienen marcado. Es tan difícil controlar esas cosas.

El peligro es, así como somos de un país sísmico, que esas construcciones no quedan firmes, y cuando viene fuerte se les abren las represas, cuántos miles y miles de litros de agua ahí, acumulada. Aquí no sería tanto, tendría casi la pasada por los cerros que son medios altos a los lados, pero y Valdivia y las Ánimas por ejemplo desaparecen todas las partes que hay para abajo del río ¡bam! hay muchas construcciones para abajo, a la orilla del río, Huellehue por ejemplo tiene partes bajas. Sería mucha el agua que se juntaría en una represa, ese es el peligro, por eso es que la gente se opone, se oponen a que se construya. Porque un terremoto fuerte puede abrir las compuertas y echar abajo todo, es mucha la fuerza y la presión que el agua tira. Así que eso es lo que se teme.

# **El bote es el único medio de transporte en Collico**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 29 de julio de 1960)

## *Pishuinco*

Es una localidad rural perteneciente a la región de Los Ríos, propia de la provincia de Valdivia y ubicada en la cuenca del río San Pedro. Así como Antilhue, Los Lagos y la mayor parte de las localidades presentes en la longitud del río, era un punto importante de balseo para quienes transportaban madera desde la desembocadura de este. Para el terremoto de 1960 y posterior evacuación de la población que se ubicaba para ese entonces en las laderas del río San Pedro, se sabe que el paso de la masa de agua deja después de su paso una gran cantidad de escombros, castillos de madera y barro arcilloso que recubrió parte de las estaciones de tren que estaban ubicadas en diversos de los poblados presentes a lo largo del escrito, al respecto:

“Las estaciones de Pishuinco, Huelleshue y Valdivia quedaron cubiertas de barro por el desborde del lago Riñihue. Los ramales de Los Lagos-Riñihue, Lanco-Panguipulli, Cocule-Lago Ranco también sufrieron destrozos considerables, prontamente reparados para mantener expedito el tráfico de trenes lastreos y la continuación de labores de rectificación de vías férreas”.  
(Sótero del Río, s/f: 93)

Carlos Broiza a sus 20 años para el 1960 recuerda como antes del terremoto todo era muy lindo, y toda la vida ha sido muy lindo...toda la vida ha sido muy lindo Valdivia y Pishuinco... yo desde que llegué aquí el año 50, no el 54... a ver salí de allá, si 54 si tenía 14 años. Era un muchacho... pero Valdivia era como quien dijera una población, ahora Valdivia está poblado po hijo lindo...pampas que entrenaban los milicos, la otra pampa que era de siembra, criaban animales, había fundos, unas pampas preciosas para allá y todo eso lo construyeron, ahora está construido todo, todo.

Se reconocen en gran parte la ayuda extranjera que llega principalmente desde Estados Unidos, la URSS y Alemania entre muchos otros países que constituyeron el puente aéreo de ayuda más grande registrado hasta esa época. Sin embargo, como en la mayor parte de las áreas agrícolas en Pishuinco se tardó años en renovar la tierra despejándola de aquel barro arcilloso que describen los relatos, esto perjudicó enormemente la agricultura en este periodo por lo que fue fundamental la ayuda gubernamental y extranjera para los que hasta ese entonces eran sus pobladores.

### ***Cecilia Valverde (1932, 28 años en 1960)***

Mi nombre es Cecilia Valverde, nací el año 1932 y tenía 28 años para el terremoto de 1960. Mire, yo pa'l año 60, como le decía, estuve aquí pa'l terremoto, pa' todo, pa' todo. Pa'l Riñihuazo también... Pero, sin embargo, a mí lo que me da rabia: que en la radio dicen Antilhue, Huellehue... Y jamás han nombrado Pishuinco. Pishuinco se inundó total pa'l año 60.

La ONEMI de ese tiempo, no sé cómo se llamaría, avisó del Riñihuazo. ¿No ve que empezaron a dinamitar el dique allá en Riñihue de a poco? Y avisaron que un día 22 de mayo iban a dar... No, el 22 de mayo fue el terremoto. El Riñihuazo fue como en Julio, porque mi hermana nació el 22 de Julio y mi mamá estaba en el cerro pa' Temuco. Y eso lo avisaron po, por eso la gente toda se preparó.

Ay... Si uno quería hacer algo no se podía, no se podía. Todo mojado, todo embarrado, todo, todo... Pero, como un mes bajo el agua la casa acá po.

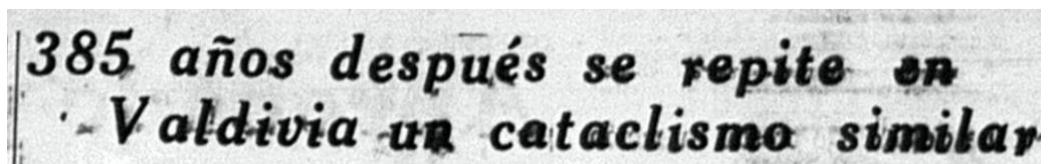
Pa'l terremoto o pa' la canda- hicieron- vinieron a dejar, eh... ropa, de todas las cosas, la Cruz Roja. La cruz roja vino a ayudar a la gente que ya no podía tener nada. A ayudarlos un poco, porque había gente muy humilde que no tenían qué, ni higos pa' comer. Entonces les traían esas cosas. En eso ayudaban.

### ***Carlos Beroíza (1940, 20 años en 1960)***

Mi nombre es Carlos Beroíza Flores, nací el 15 de enero de 1940 en Valdivia y tenía 20 años para cuando pasó el terremoto de 1960. Fui criado en el campo toda la vida, en los cerros de Panguipulli. Me sirvió mucho la bajada del Riñihue, porque el Riñihue en esa época arrasó con toda para abajo, casas, pero qué no llevó, animales... todo arrasó el Riñihuazo. Me sirvió porque me hice mi casa ahí con pura madera que saqué del río, claro, todo lo que arrastró el agua yo me puse a sacar madera y después me la acarrea para la casa, y eso me sirvió para construir mi primera casa, así es la cosa. Siempre he sido carpintero mueblista, yo construí mi casa, aunque con bastante dolor yo construí mi casa...estaba mi chiquitito estaba la Berzi y estaba esperando a Isaac mi compañera...levanté mi casa gracias al señor. Tres hijos hubieron, tres hijos dios me dio, queda una los demás se fueron.

Antes del terremoto era muy lindo, y toda la vida ha sido muy lindo...toda la vida ha sido muy lindo Valdivia... yo desde que llegué aquí el año 50, no el 54... a ver salí de allá, si 54 si tenía 14 años. Era un muchacho... pero Valdivia era como quien dijera una población, ahora Valdivia está poblado po hijo lindo...pampas en las que entrenaban los milicos, la otra pampa que era de siembra, criaban animales, había fundos, unas pampas preciosas para allá y todo eso lo construyeron, ahora está construido todo, todo.

El terremoto... andaba pololeando andaba con mi esposa íbamos camino a donde mi hermana y cuando bajamos, íbamos por Calle Beauchef, Carlos Anwandter, estaba -en esos años estaba ahí la calle, ahora está un hospital, pero antes era una cuestión de los pulmonientos el San Juan de Dios para los pulmonientos- y ahí íbamos cuando de repente viene un sacudón fuerte y se quiebra el cerco que tenía hecho ese hospital y ahí se quiebra como quien dice que lo agarraron de las dos puntas y se abrió. Dijimos “nos volvimos o seguimos que ya nos queda poco” y ahí tomamos calle García Reyes y pasamos para abajo para Aníbal Pinto, íbamos por Aníbal Pinto por todo Catrico para abajo cuando dios mío, empieza el movimiento el temblor hijo que usted no se podía quedar de pie porque no sabe para qué lado se movía la tierra, se movía para allá para acá, yo le dije a mi compañera “corrámonos a esa pampa mija antes que se pueda cortar un cable y pudimos haber muerto electrocutados” y nos movimos para una pampa que había ahí en esa parte y yo me largué a orar a dios, doblé mi rodilla y me puse a pedirle a dios misericordia



**385 años después se repite en  
Valdivia un cataclismo similar**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 4 de junio de 1960)

Cuando me doy cuenta, me levanté porque ya había amainado el movimiento, me levanté y mi esposa estaba al lado mío – en ese tiempo era polola- pero yo me levanté y estaba rodeado de gente *mijo*, rodeado de gente yo estaba al medio y todos amargamente llorando porque sus casas, yo sentía ahí como sonaban los palos no ve que las casas al quebrarse y hacerse pedazos se sienten, pero no vi que se mandara para nada abajo sería mentiroso, pero yo ore a dios y escuché –había un galpón grande ahí y ese se fue ese cayo quedo planito- toda la gente arrancando corriendo para la parte que había espacio para poder guarecerse porque el resto todo... cuando ya paso eso nos levantamos con mi compañera nos devolvimos, íbamos por él, por la calle donde están los pacos ¿cómo se llama esta? esa donde está la comisaria grande... Calle Beauchef, y de repente veo un colega que dice “ayúdenme” un desgarró, un clamor terrible hijo, estaba aplastado bajo una muralla y quien iba en

ese momento, yo venía solo con mi compañera, ¿Cómo iba a levantar una muralla para sacarlo? Así que tuvimos que seguir andando, íbamos andando de lo mejor cuando la iglesia adventista que estaba ahí se desplomó.

En Calle Beauchef había una iglesia, esa cayó y ahí fallecieron varios hermanos que quedaron aplastados, y cuando llegamos a carabineros nos preguntaron para dónde íbamos y les dijimos “Las Animas” y nos dijeron “no pueden pasar para Las Animas porque el puente está cortado, busquen otra pasada por bote para el otro lado, pero por el puente no pueden cruzar porque está cortado”.

Pasamos en bote, bajamos al balseo Cheyre que se decía en esos años ahora tenemos ahí el asunto el terminal de los buses, ahí estaba el balseo Cheyre para balsearnos al otro lado donde nosotros vivíamos, pasamos en cosa de segundos hijo luego un bote y nos subimos con mi compañera y en segundos estaba la pura parte de la chumacera ¿saben lo que es la chumacera? El fierrito que va en el borde del bote para bogar esa es la parte de la chumacera... esa parte tiene apenas dos pulgadas, esas puras dos pulgadas iban a flote, el bote iba pero, el que bogaba dijo “si logramos pasar antes de los...” porque venían dos faluchos porque el río venía subiendo como que estuviera hirviendo, el hombre bogaba y bogaba y el menso peso en su bote, logramos pasar pero por metro nomas, a dios gracias que nos libró de no haber quedado presos entre los dos faluchos porque ahí morimos todos.

Para que te voy a mentir la cantidad de personas, pero si venia lleno... y se hundió, el bote se hundió, nos bajamos nosotros saltamos afuera al puentecito que había como desembarco y se hunde la parte del poto porque ahí venia todo el peso de gente -pero ya estábamos en lo seco así que nadie se ahogó, mojados nomas- todos nos salvamos gracias a dios, y llegamos a la casa ahí estaban todos asustados pensando que nos iban a ver o no nos iban a ver.

Mira es como cuando, no sé si tú has pasado una dificultad como un terremoto como temblores fuertes o lluvias grandes, quizá ustedes no sé cómo habrán tomado eso, porque acá llovió y llovió harto y la tierra bajó. Eso sí que no se no voy a mentir hijo porque no me gusta mentir, pero la tierra bajó y las aguas subieron, pampas que eran para criar animales hoy solo se ven las puras puntitas de los cercos porque quedaron todas bajo de agua... ahí pueden ver ustedes cuando van para el norte en el río ese el Rio Cruces arriba...

Isla Teja no sufrió, quizá lo que sufrieron fueron las casas alrededor del río que se mandaron abajo... estaba la curtiembre estaba la cervecera y eso se inundó... al otro lado de Isla Teja esta Cau-Cau había poblaciones muy bonitas y estaban las quintas, que quizá ustedes no alcanzaron a escuchar o sea hoy si saben que hubo quintas, pero no alcanzaron a participar. En esa parte hacían fondas, y quintas de

recreo donde tocaban música vendían chicha y cerveza y cuanta cosa...y ahí íbamos a bailar allá era todos los domingos, era la dicha de la juventud las quintas.

Vino el terremoto y vino la subida del mar, antes del Riñihuazo vino la subida del mar acuérdesese que Niebla desapareció –todo lo que estaba en el contorno de Niebla bajo, todo eso desapareció- porque el mar subió, una ola tremenda, se hundieron el Alberto Haverbeck un barco grande, se hundieron varios barcos en ese sector con el oleaje que traía la masa de agua...y eso empujó todo y hundió parte de Las Animas porque después bajó.

El puente no cayó, el puente Pedro de Valdivia no se cayó pese al terremoto, pese a todo lo que hubo fue firme y es firme el puente. El puente de Las Animas se cortó pero no se cayó completamente, se abrió de la entrada... entonces ahí quedó una liebre balanceándose, no podía hacer nada, por un lado quedo con más daño que por el otro pero los milicos ligerito hicieron una pasarela peatonal.

*Ahí subió el agua...y después del terremoto vino el Riñihuazo.*

El Riñihuazo vino hartito después po, yo no vi, pero la historia y lo que comentaban se oía decir que “dos cerros se cruzaron y taparon la salida del Riñihue y empezó a subir el lago”. Yo lo oí después por la radio en ese tiempo, porque Riñihue está más lejos de acá.

Después que se vino el Riñihue fue la historia po, la gente, no alcanzaban a sacar nada ustedes no podrán creer, pero arriba de los techos de las casas venían hasta aves porque no tenían donde guarecerse y se subían arriba de la casa...y así se veían casas enteritas... fue muy triste el Riñihuazo, horrible, porque las poblaciones bajas estaban todas metidas en el agua. En Las Animas, por ejemplo, subió el agua si subió, pero entró por atrás a las pampas no más, así que la gente no tuvo necesidad de irse a los rucos o abandonar sus casas para irse a otra parte.

*Aquí hubo de todo hijo lindo, los recuerdos de aquello son muy triste, gente que perdió la vida sin causa aquí fue muy pesado el panorama ese, y después cuando vino el golpe peor dios mío.*

Aquí fue muy severa la mano de dios, porque todo lo que se hace sobre la tierra es voluntad de dios, ustedes que están estudiando siempre estudien pensando que su conocimiento sea agradable a dios, porque todo esto tiene cambios, la geografía tiene cambios, hoy te sale a ti una especie de una ley al otro tienes otra burrada...los tiempos que vivimos hijo lindo son tiempos solamente de que el hombre debe saber vivir y tener un amigo tener un hermano tener alguien de confianza, -¿y hoy día quién tiene confianza?- En esa época hubo bastante

confianza... pero quien no se socorre de la clase baja, la gente humilde, el que estaba un poquito mejor extendía la mano. Había solidaridad...pero hoy día es la pena hijo y si ustedes están estudiando métanse en las cosas que tienen que hacer y no miren para el lado porque hay tanta porquería que existe.

Mira yo para todos con quien yo he, conversado con toda clase de gente -yo soy abierto para conversar hijo yo no escondo nada yo digo lo que vi, no lo que siento, pero yo viví. En ese tiempo estaba trabajando en la fábrica CAPREVA, puertas y ventanas y casas prefabricadas, fui tres años seguidos tesorero del sindicato de CAPREVA, por haber sido el tesorero del sindicato de CAPREVA tres años, hay dios mío, fueron los milicos a la casa dejaron la pelería y dieron vuelta todo y me llevaron detenido ahí en Errazuriz frente del...por Picarte esta la cuarta división, ahí por Picarte pero por el lado de atrás estaba un galpón grande que era de la Iglesia Adventista ahí estuve retenido para que yo confiese y diga “ese fulano es comunista ese es socialista este otro es del cordón industrial”. Todas esas preguntas hijo lindo, yo sentado aquí y milicos de civiles delante de mí con una mesita preguntándome “¿ese fulano lo conocí?” “no señor” cuando de repente veo que arriba venía un joven con sus manos puestas en su barriga, venía curcuncho oiga y lo traen para abajo y me dicen “¿conocí al coco?” “no señor, no conozco al coco” y me dijeron “¿conocí a ese que viene ahí?” “sí señor si lo conozco” como deci concha de tu madre me dijo el milico “que no conocí al coco” y me iba a dar un golpe y quedo con la mano levantada para darme un cachuchazo y yo dije estas palabras hijo “señor cúbreme en tu sangre”. Siempre clame a dios, siempre clame a dios yo entré al evangelio el año 1950... conocedor... pero a los 18 años, el año 58, ya me enrolé a las filas del evangelio, conocí a mi esposa en la Iglesia Metodista Pentecostal.

De eso tengo testimonios porque la mano de dios nunca me falló, por donde pase estaba, la mano del señor siempre me levantó y todavía... ya tenía a Berzabet y tenía a Isaac y después llegó el chiquitito: Carlitos.

Sabe, si dios no me hubiera unido a una persona con tanto cariño que tuvimos, yo viví 50 años con mi esposa, 50 años de matrimonio y fui el hombre más feliz con mi compañera y hasta los días de hoy que estoy solo que no tengo mi compañera soy el hombre más feliz pese a mis años que ya son 77, ¿te das cuenta? Pero todo esto tómenlo como experiencia para ustedes, para que no se embotellen, porque hay libertad hay distintas formas de poder expresar el sentimiento del corazón.

## ***Alex Rudloff (1946, 14 años en 1960)***

Mi nombre es Alex Rudloff, nací el año 1946 y tenía 14 años para cuando ocurrió el terremoto de 1960. Soy Ingeniero Forestal. Mi familia tiene una propiedad, que aún permanece ahí, en manos de los hijos de mi padre que la adquirió el 1952 que es un fundo en la ribera norte del río Calle-Calle a la altura de la estación de Pishuenco y que tiene como límite sur un brazo del río Calle-Calle que desemboca a una laguna, así que no está tan directamente conectado al río Calle-Calle pero si a través de las corriente y otras cosas. El terremoto del 1960 provocó la obstrucción del lago Riñihue y empezó a subir el nivel, comenzaron una serie de trabajos, para su canalización para aminorar el impacto a la hora que se destranque la obstrucción, que eran 4 me parece, yo tenía 14 años a la fecha y fuimos evacuados la familia a Santiago producto de las condiciones complicadas que había para la permanencia en la ciudad de Valdivia producto de la destrucción

En realidad, partí en un avión de LAN. Pero también había aviones que evacuaban personas que estaban en el aeródromo Las Marías, había vuelos frecuentes que partían 4 veces al día a Santiago, que evacuaban a las familias que no tenían donde vivir porque o se les había caído la casa o tenían parientes allá o situaciones de ese tipo. Nosotros fuimos a vivir a la casa de parientes en Santiago durante varios meses, de hecho, ingrese a un colegio.

En concreto la amenaza del desborde del lago produjo toda una noticia permanente que todos los días salían noticias muy alarmantes aquí en los diarios locales y nacionales y eso generó una psicosis de que Valdivia iba a desaparecer y que se avecinaban grandes catástrofes todo eso. En concreto creo que fue los primeros días de septiembre que comenzó a fluir y ocurrió el desborde, creo que fueron 24-28 metros que alcanzo la crecida del lago Riñihue, fue una gran masa de agua que bajo por el valle del río San Pedro que viene muy encajonado y que luego hay pequeños valles, por ejemplo, a la altura de Los Lagos está más extendido después para acá en Antilhue hay un área plana donde el agua desbordó, en Pishuenco también hay unas pequeñas vegas que fueron inundadas. En concreto a la altura de Pishuenco el aumento respecto del nivel de la cota nivel del rio fue de 8-9 metros.

Yo sabía por los diarios porque estaba en Santiago. A los 14 años yo me enteraba por las noticias y algo leía. Además, era el comentario nacional de todo el mundo en ese momento, no podría decirte qué diario, en *El Correo de Valdivia* había información todo el día, había contacto telefónico además con mi papá y la familia que estaba acá.

Para el Riñihuazo se suponía que la gente iba ser avisada y evacuada, pero en esa época y a esa edad no eran tema de los cuales yo me preocupara realmente. Bueno ya que pasó, se produjo el desborde del río y bajó esta masa de agua que transportaba en suspensión un material particulado que yo creo que debió haber sido arcilla y limo principalmente producto de la disolución de la tierra que estaba atajándolo, y eso era un limo gris, el agua era como una especie de chocolate quería decir...se ve en las fotos y películas. Yo después vi muchas películas y fotos y te das cuenta de que era un agua que traía una serie de cosas en suspensión cosas, árboles y ese material una vez que pasó la avalancha de agua quedó depositado este material, esta especie de lógamo sobre toda la superficie como si hubieran pintado con una brocha gris el cauce del río.

Nosotros teníamos una huerta y esa huerta después que quedo tapada por esta capa de limo que alcanzaba una altura entre 20 y 50 centímetros no hubo nada, hubo que comenzar a mezclarla poco a poco con la tierra que había más abajo y con los años se incorporó y se recuperó parte de la fertilidad. En estos momentos es muy difícil encontrar ciertos vestigios de esa capa, pero si tú escarbas vas a encontrar ese substrato bajo la tierra que ha crecido nuevamente en las vegas cercanas al río.

Todo lo que fue inundado por el agua producto del desborde quedo cubierto por este lógamo, que se yo, los árboles, la tierra, las casas, dentro de las casas, aunque ya no quedan casas de esa época, pero las paredes quedaron llenas de ese polvo gris.

Yo creo que luego de unos 5 años volvió a recuperarse la tierra, ahora a nosotros nos afectó poco porque el área donde estaba la casa y la huerta eran 4-5 hectáreas, el resto del predio estaba a mayor altura y detrás de un cerro así que no fue afectado por, pero si hubo que hacer una labor para despegar todo eso, me acuerdo que para ese lógamo desviamos una vertiente del cerro y con eso se produjo...se lavó todo el jardín y se lavaron las casas por dentro porque las casas el piso estaba impregnado y había una capa de 30-40 centímetros dentro de las casas, tu no podías entrar, hubo que sacarlo con pala y con agua, las pobres casas hubo que lavarlas completas. Hubo casas que se desarmaron completas...otra estaba amarrada así y logramos retenerla, pero esa casa se desarmó, era casa prefabricada, y hubo que hacerla de nuevo, las casas que estaban amarradas a los árboles cercanos no se las llevó el río. Ahora en el sector donde nosotros tenemos el campo se produjo una especie de remanso, el flujo de la correntada pasó por el río grande y acá se hizo un área de remanso donde no hubo una gran corriente entonces eso evitó que las casas nuestras se las llevara la corriente, pero sí quedaron llenas de esa tierra.

Mi padre tenía una lechería, pero no fue afectada porque los potreros productivos quedaron fuera del alcance de esta corriente. Lo que si complicó bastante la cosa fue que el campo en esa época no tenía acceso directo a Valdivia por camino, había que atravesar el río a la altura de la estación de Pishuínco en bote para llegar al campo y evidentemente las condiciones en que quedaron después las vegas al frente de aproximación entre el río y el camino Valdivia-Pishuínco hasta el borde del río como 300 metros estas quedaron bajo esta tierra de barro que tu no podías caminar encima porque te quedabas pegado, te succionaba y era imposible, era re complicado acceder después a la ribera del río producto de este fango que quedó pegado ahí y al otro lado también, entonces complicó bastante la faena de sacar la leche que normalmente se atravesaba en bote y se entregaba al frente, porque el camión lechero pasaba por el camino Valdivia-Pishuínco.

### **Aunque el agua les causó perjuicios las industrias se aprestan a trabajar**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia”, 30 de julio de 1960)

Eso creó serios problemas, parece que mi papá en esa época decidió transformar la leche en mantequilla y sacarla una vez a la semana porque el traslado se complicó tremendamente, hubo campos que fueron afectados de esta manera pudo haber otros que hayan sido afectados de otra manera, que las vegas productivas quedaron bajo este barro que se demoró muchos años en que comenzara a haber vegetación encima y hubo muchos campos que quedaron improductivos que quedaron cubiertos por este barro.

Los que se perdieron definitivamente fueron los de las áreas más cercanas a Valdivia donde la baja del continente, producto del terremoto, significó que se transformaran en humedales, el caso del humedal Angachilla el humedal río Cruces, las vegas para la salida sur, eso fueron miles de hectáreas de vegas muy productivas que quedaron inundadas permanentemente y quedaron transformadas en pantano, pero en general los efectos del Riñihuazo fueron más locales solo en la costa del Calle-Calle.

Riñihuazo fue una palabra acuñada en esa época me parece, viene el Riñihuazo...se acuñó ese término, todavía permanece existe la carnicería Riñihuazo aquí en Valdivia. Hay dos términos que se acuñaron en esa época “mira cómo anda...ando terremoteado” es un término que todavía se usa que, se escucha en los viejos, que significa andar mal que tuviste un accidente y se empleaba mucho para ejemplificar un estado de ánimo una situación económica, andar con la caña mala, y Riñihuazo también como concepto de la avalancha de agua.

Mi padre tiene películas que son unas películas de 8mm que son históricas, ahí estábamos nosotros cabros chicos pegados en el barro, eso sería interesante encontrarlas y transformarlas o modernizarlas porque son de rollo, pero hay mucho documental de eso. Esto fue en septiembre, todo el verano siguiente este barro comenzó a secarse de a poco y se agrietó completo, como era una mezcla de arcilla y limo quedó un paisaje gris que parecía de otro planeta pintado, todo gris, era muy complicado caminar encima porque las botas quedaban pegadas y ahí quedabas, yo creo que fue un año completo hasta que se secó y se pudo caminar encima.

Bueno como te digo ese verano y todo ese otoño siguiente hubo que lavar la casa y lavar el jardín con esta agua producto de estero y eso poco a poco se fue disolviendo y apareció la tierra de abajo, fue un trabajo de meses. Creo que al año subsiguiente se pudo habitar la casa de nuevo, noviembre del año 1962.

El evento del Riñihue en el fondo fue una situación bien puntual porque pasó y dejó este barro que con los años desapareció, en este momento prácticamente solo es recuerdos, no quedan consecuencias en las praderas porque se produjo la recuperación de la fertilidad, no se produjeron pérdidas de propiedades porque no las perdimos, lo que si es que todo ese año hubo que trabajar en el tema de re habitar la casa, pero más a futuro yo diría que el Riñihue no dejó nada... porque cambios físicos que se produjeron en el área rural fue producto del hundimiento de la masa continental, no del Riñihue, las vegas inundadas que permanecen es otro efecto que es definitivo hasta que haya otro maremoto y nos levantemos o nos inundemos definitivamente en 400 años más. Pero el Riñihuazo pasó, destruyó, se llevó un montón de casas, hubo mucha gente afectada porque perdió sus casas, y como te digo varios predios se vieron afectados y en sus predios quedo este légamo que les significó una merma en su capacidad productiva y forrajera por varios años. Ahora tú ya no encuentras efectos de esa época, las praderas se han recuperado después que se les metió arado y se mezcló con la tierra de más abajo, poco a poco el limo comenzó a perder su capacidad...comenzó a perder el efecto sobre la tierra.

Tenía un tío que tuvo que ver con el tema del trabajo en los tacos, porque era ingeniero civil, y estuvo participando allá arriba con el equipo de ingenieros que tomaban las decisiones de lo que había que hacer y nos contaba del avance de las obras en términos bastante técnicos, todo lo que se estaba haciendo y lo que estaba pasando, así que yo estuve informado a esa edad con una fuente cercana de los eventos allá en Riñihue.

El Riñihuazo lo valoro positivamente desde el punto de vista que fue una movilización nacional a fin de enfrentar una emergencia de acuerdo con lo que se podía hacer. Los 50 bulldozer que había en Chile se fueron a trabajar allá, ahora que haya servido mucho o poco no tengo idea de la evaluación técnica, porque a esa edad

no podía tener un juicio, no tenía los elementos ni los estudios necesarios. Hasta el día de hoy la discusión está entre gente que dice que, si funcionó o que no funcionó, pero esos ya son tema que a mí no me... lo importante de esto fue la movilización que se produjo para enfrentar una emergencia, eso es lo memorable, como aquí la zona funcionó en torno a enfrentar esta amenaza y buscar las soluciones.

Es probable que muchas de las áreas inundadas hayan sido rebajadas... hayan sido declaradas suelos no productivos, una vega clase 3 haya pasado a clase 8 -no productivo o área inundada- tuvo que haberse producido un cambio con respecto al valor de la tierra por la pérdida de su capacidad forrajera y eso consecuentemente haya significado una reducción o una anulación de las contribuciones, eso tuvo que haber sido así. En el caso de la propiedad de mi padre eso no pasó porque lo que se afectó fue una pequeña huerta no más, pero las praderas productivas siguieron funcionando igual porque no se vieron afectadas por el Riñihuzo ni por el terremoto.

*El río se vio afectado por la baja continental pero no por el taco, no al menos frente a nuestro campo.*

En nuestro campo donde estamos nosotros hay influencia de marea, por lo que el río mantiene una cota producto de la influencia del mar y no producto de la influencia de las aguas río arriba, es probable que de Los Lagos hacia arriba o de Antilhue, haya habido efecto producto de que dejó de fluir, pero eso no lo sé, pero lo que es en el campo nuestro ahí no se vio afectado el nivel del río producto de la obstrucción en el Riñihue.

Creo que es re interesante tener presente todo esto que ocurrió, hay mucho material. Son temas que creo que hay que tener presentes, toda nuestra generación está afectada en su memoria, está afectada en la psiquis producto de los eventos del cataclismo, y el Riñihuzo fue la amenaza durante mayo junio, julio, agosto, septiembre, 5 meses se vivió pendiente de este evento, todo el valle del río Calle-Calle funcionó en términos de lo que iba a pasar. No se sabía lo que iba a pasar, no había internet, no había televisión, pocas radios funcionaban, no había comunicaciones porque los caminos estaban cortados, había que llegar en helicóptero y solo a algunas personas se les permitía, entonces toda la información que salía de ahí salía producto de las personas que estaban allá y venían, como en el caso de mi tío que participaba de las decisiones técnicas, y algunos periodistas que llegaban. Pero el gran público nunca tuvo acceso, los periodistas que llegaban e información de la prensa, y la prensa también estaba... "Valdivia amenazada con desaparecer" por ejemplo, de ahí para arriba. Imagínate todos los habitantes de Valdivia, aquí se esperaba que iba a subir más de 8-10 metros, e imagínate con 10 metros llegaba más arriba de la Plaza de la República entonces... que la avalancha de agua se iba a llevar

todos los edificios y no iba a quedar nada, mucha especulación, al final no pasó eso porque el agua bajó y fluyó en un lapso de tiempo bastante largo, un día entero, y se distribuyó en los valles antes de Valdivia, eso hizo que perdiera fuerza y acá en la ciudad misma en Collico y hacia abajo el efecto fue bastante menor. Yo creo que luego de un par de horas, 3-4 horas, y comenzó a bajar, pero se debió haber demorado un día entero o dos en vaciarse, eso está todo documentado. Yo no lo vi, pero es lo que oí más o menos, fue un evento de un día o dos.

Yo recuerdo que muchos compañeros de curso de mi colegio en Santiago donde estuve me preguntaban que iba a pasar con Valdivia porque escuchaban a sus papás, escuchaban en la radio esas noticias y yo no estaba más informado que ellos porque lo único que sabía era lo que decían los diarios... porque había mucha preocupación, pero la preocupación más evidente es que no fuese nadie a estar por donde iba a pasar el río y yo creo que eso no pasó, no hubo ninguna víctima. La gente fue avisada, yo sé que hubo toda una serie de medidas para informar y para evacuar a las personas y eso creo que funcionó, gente que el día antes se fue para donde un vecino para un cerro y dejaron sus casas amarradas o llenas de piedras para que no se las llevara el río. Esas medidas funcionaron... nosotros estábamos en Santiago mi padre acá en Valdivia y al otro día fue a ver cómo estaba la cosa, se encontró con que había una casa desarmada y la otra estaba llena de barro, todo esto bajo esa capa, y eso fue todo luego empezó la etapa de recuperar.

Bueno yo recuerdo respecto al terremoto y al maremoto hay cosas que se transforman en... que cuesta entenderlas porque son contra la naturaleza o contra lo que tú has vivido toda tu vida, yo vivía en esa época en la isla Teja e iba todos los días al colegio que estaba en Valdivia, entonces atravesaba en bote, y para mí el río era parte de mi vida todos los días atravesaba el río bajo todas las condiciones meteorológicas bajo todo tipo de marea con vientos en varios tipos de embarcaciones entonces era como para ti tomar una micro e ir a la universidad, así de cotidiana era mi relación con el río. El río yo lo conocía aquí en Valdivia y allí en el campo porque desde los 4 años comenzamos a ir para allá y los veranos era vivir nadando yo lo atravesaba a nado a cada rato entonces conocía todos sus comportamientos. Cuando se produjo el terremoto llegamos aquí al balseo de la peña donde está el torreón, porque parte de mi familia está en la Teja, yo estaba en la casa de mis abuelos en Angachilla entonces vinimos a encontrarnos con nuestra familia, mi padre y mi madre habían atravesado el río en bote minutos después del terremoto y cuando yo vi el río vi algo que nunca había sucedido que la corriente estaba en dirección inversa, la corriente iba río arriba a gran velocidad y llevaba lanchones y restos de paja y ramas y cosas así eso me impresionó.

Bueno mientras estuvimos allí conversando 20 minutos, vi que el río fluía río hacia arriba, nunca había visto la corriente en contra el río, siempre había tenido corriente hacia abajo. Producto del maremoto que empujó el río, por las olas que chocaron y el hundimiento de la masa continental, el continente se hundió y el mar empujo al río hacia arriba. Esa es la imagen más vivida que tengo, más allá de la destrucción de la ciudad, en términos dinámicos es eso entonces no podía entender que estaba pasando y como no podía entender que pasaba... 5 minutos tratando de agarrar un cerco para no caerte y luego que se producían fenómenos antinaturales que para mí no tenían explicación, porque no sabía que el continente se había hundido, para mí fue muy extraño.

**“En 15 días de su historia Valdivia ha escrito capítulos de miles de años de evolución geológica y transformación”**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia”, 8 de junio de 1960)

Cuando se habla de cataclismo, que pasa... si tú analizas la energía liberada, los dos grandes porque el de Concepción fue a las 6 de la mañana y el de Valdivia a las 3 de la tarde del mismo día, se produjo una liberación de energía en la escala de Richter de 9 coma tanto. Creo que no ha habido otro sismo de esa magnitud todavía registrado en el mundo, el de Concepción fue muy fuerte, pero fue medible en la escala de Richter en ese momento. Después la extensión del territorio afectado comenzó al norte de Concepción y terminó en la Isla de Chiloé, estamos hablando de 600km.

***Epicentro del cuarto terremoto fue Taitao; desaparecen y surgen islas***

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia”, 28 d junio de 1960)

Tercero la placa continental sudamericana se metió bajo la placa de... no me acuerdo bien los nombres, pero hubo una subducción entonces el continente en una longitud de 400 km por una profundidad de 30-40 km se hundió y se metió debajo de otra placa continental, eso en términos de energía creo que hasta el momento no hay una liberación de energía de tal magnitud, y después se produjo el maremoto o el tsunami como se le quiera decir. Y luego las consecuencias secundarias como el Riñihuazo las corridas de cerros una serie de fenómenos y que siguieron posteriormente, cuando vinieron las lluvias hubo varios cerros que se desprendieron y ahí quedó gente sepultada en la cordillera, entonces se reúnen las condiciones para hablar de cataclismo. ¿Qué es un cataclismo? El origen de la palabra habría que ver

lo que significa, pero tengo entendido que son fenómenos naturales de una gran magnitud o varios fenómenos naturales combinados de gran magnitud, el terremoto y el Riñihuazo y todo. Puedes agregarle erupciones volcánicas ese es otro tema, una de las cosas que se comentaba era la posible conexión entre el terremoto y la amenaza de que se desencadenaran una actividad sísmica masiva en toda la Cordillera de los Andes, pero no fue así, creo que hubo una sola erupción por ahí pero la prensa no especializada hablaba que “este fuerte sismo, al lado de la Cordillera de los Andes, podría provocar erupciones” y se hablaba de que las erupciones, porque hubo una erupción me parece, entonces hubo una magnificación de estos efectos y llegaron vulcanólogos a Chile para ver qué estaba pasando.

*El terremoto y Riñihuazo y el Maremoto son los tres términos claves, yo no hablo de tsunami para mi es una palabra que no me dice nada para mi es maremoto porque significa el movimiento del mar. Tsunami es una palabra japonesa que describe una ola y eso fue una asimilación internacional para definir este fenómeno de salida de mar, pero nuestros términos son terremoto, maremoto y Riñihuazo.*

## *Antilhue*

Las localidades que se encontraban río arriba, evidentemente y en mucha mayor manera, se vieron afectas por todo el fenómeno natural que significó el cataclismo del año 60. Lógicamente los pueblos ribereños que se encontraban a la orilla del río no fueron tan afectados por el terremoto y el posterior maremoto, ya sea porque el tipo de estructuras al ser mayoritariamente de madera resistieron mejor que los modernos edificios de la ciudad, o porque la subida del río si bien fue violenta puntualmente pudo no llegar a afectarlos de forma tan brutal como si sucedió en la costa valdiviana. A pesar de lo anterior los pueblos si se vieron afectados por el terremoto, desplomándose muchas edificaciones, pero sobre todo por el subsecuente Riñihuazo que sucedió algunos meses después, ya en pleno invierno.

En lo que respecta al caso de Antilhue el pueblo también había experimentado un fuerte crecimiento en las décadas anteriores al terremoto producto de, entre otras cosas, la demanda de materias primas y recursos (madera, carne, carbón etc.) que existía por parte de la industria valdiviana y la de otros lugares. En este sentido el hecho de que lugares como, por ejemplo, Collico hubiesen crecido durante la primera mitad del siglo XX al amparo de una industria que exportaba productos hacia otros lugares del país o al extranjero (el caso de la zapatería Rudloff, aun cuando se ubicaba en isla Teja sirve de ejemplo en cuanto sus zapatos eran enviados al norte salitrero antes de la primera guerra mundial) probablemente, por un lado, significó una fuerte migración del campo a la ciudad en busca de oportunidades pero por otro lado, como dijimos también debió significar un fuerte crecimiento de los sectores rurales y periféricos en cuanto la industria no podía existir sin estos.

“...fue así como los empresarios del molino Kunstmann y luego, los de la industria Stolzenbach, dieron inicio a la construcción de pequeñas casas que con el paso del tiempo se transformarían en una población alrededor de las industrias y casonas alemanas, dando finalmente origen a lo que conocemos como el barrio Collico [...] si bien la historia del establecimiento del barrio tiene como principales protagonistas a los colonos alemanes, es claro que con ellos no bastaba para crear una comunidad. En la época existía la convicción paternalista de que eran los industriales quienes debían construir las casas para sus obreros” (Briones, 2014: 2)

En el caso de Antilhue el pueblo había experimentado un importante crecimiento reflejado en la existencia, mencionada por algunos de los entrevistados, tanto de un gran colegio como de múltiples carnicerías, mataderos y en general establecimientos asociados a la producción de alimentos. Este último punto nos lleva a la necesidad de plantear también que el pueblo funcionaba como un importante

productor de una multiplicidad de alimentos, en cuanto a sí mismo como existía producción de carnes se cultivaba la tierra y se vendían sus productos.

Dado lo anterior se vuelve evidente la indefensión en la cual se encontraban los habitantes de Antilhue ante cualquier posible desastre natural que tuviese el potencial de afectar materialmente la tierra y la producción que se desprende de esta, ya que ante cualquier eventualidad directa o indirecta se verían amenazados sus ingresos económicos y su posibilidad de subsistencia alimentaria. Esto debido a que, lógicamente, una economía basada en la explotación de los recursos naturales o en la producción directa a base de estos de productos secundarios evidentemente es muy susceptible a los embates de la misma naturaleza que los produce.

Lo anterior se ve agravado cuando tomamos en cuenta que el pueblo se encuentra ubicado río arriba en un espacio en la ribera del río que es medianamente plano. Si bien la ubicación también puede considerarse una ventaja en tanto el valle a la altura de Antilhue es considerablemente más ancho que en otros lugares, permitiendo que el agua se disperse perdiendo fuerza y altura, dado que el pueblo también está en la bajada del agua más cercano al lago Riñihue que, por ejemplo, Valdivia o Huellehue se hace evidente que el agua producto de esto debió llegar con más fuerza sin un gran tiempo para evacuar que en otros poblados.

### ***Juan Carlos Matamala (1938, 22 años en 1960)***

Mi nombre es Juan Carlos Matamala, nací el año 1938 y tenía 22 años para cuando ocurrió el terremoto de 1960. En esos tiempos terminé de estudiar Agronomía en la Universidad Austral, o sea llegamos hasta el terremoto y ahí terminó la carrera... no, ahí quedo la crema no más. Para cuando pasó el terremoto, nosotros estábamos en Antilhue, era el cumpleaños de mi mamá ese día. Partimos al otro día para Valdivia, no sé cómo llegamos en una camioneta creo, y cuando entramos a Valdivia entramos por Collico y empezamos a ver...para empezar no se podía andar en vehículo porque postes, casas, todo... tablas en la calle, fui hasta el centro caminando allá en el centro cuando veo... calle Picarte era un... sin luz sin agua en la plaza estaba instalada la gente.

Ya en Antilhue, nosotros supimos mucho antes, cuando pasaron unos caballeros en camión, que eran de allá de esa zona, ellos pasaron y nos informaron porque se quedaron a alojar acá y nos informaron que estaba tapado... eso fue como dos meses después, en mayo como julio... ellos eran de esos lugares y sabían que se

había corrido un cerro, que se había tapado el caudal, y empezó el río a bajar también como no pasaba agua el río empezó a disminuir el cauce... bajo harto, harto.

Estaban todos a la expectativa de que iba a venir el agua, antes estábamos preparados ya. Si ya se sabía que la cuestión no daba más ya. Se fueron todos a las alturas, toda la gente se fue a las alturas. Claro, todos para arriba... camionetas. Allá estábamos antes que se largara el agua ya estábamos instalados con una casa. Cerca del mes debimos haber estado. No hacíamos nada, ociosos, no se podía hacer nada esperando nomás y escuchando radio a Hernández Parker que era el periodista que estaba informando de todo y decían cuanto iba subiendo 2 metros, tres metros, 15 metros, como a los 28 metros.



**Figura N°4:** “Capilla Calle- Calle, 1960” Fuente: Cortesía de Don Juan Carlos Matamala.

Nosotros fuimos un día con otra gente más, con el dueño de esta casa fuimos a Riñihue y de ahí fuimos con un bote a motor, llevamos un bote en un camión, y de ahí fuimos hasta donde estaban trabajando en los mismos tacos. Los tractores no hacían nada porque en el barro no se puede hacer nada, sacaban tierra y luego igual se llenaba. Después pasamos al otro lado y después no pudimos volver porque el lago se enojó, estaba malo para andar en bote, así que tuvimos que quedarnos allá, nos quedamos al otro lado y andábamos así nomás, no teníamos dónde dormir así que en un galpón con pasto que nos prestaron ahí nomás nos quedamos, tampoco teníamos que comer así que nos compramos un chivo y nos comimos el chivo asado ahí en la noche solo sin papas sin nada. Y acá estaban asustados ya habían avisado a carabineros que estábamos extraviados, perdimos el bote el motor lo trajimos por la

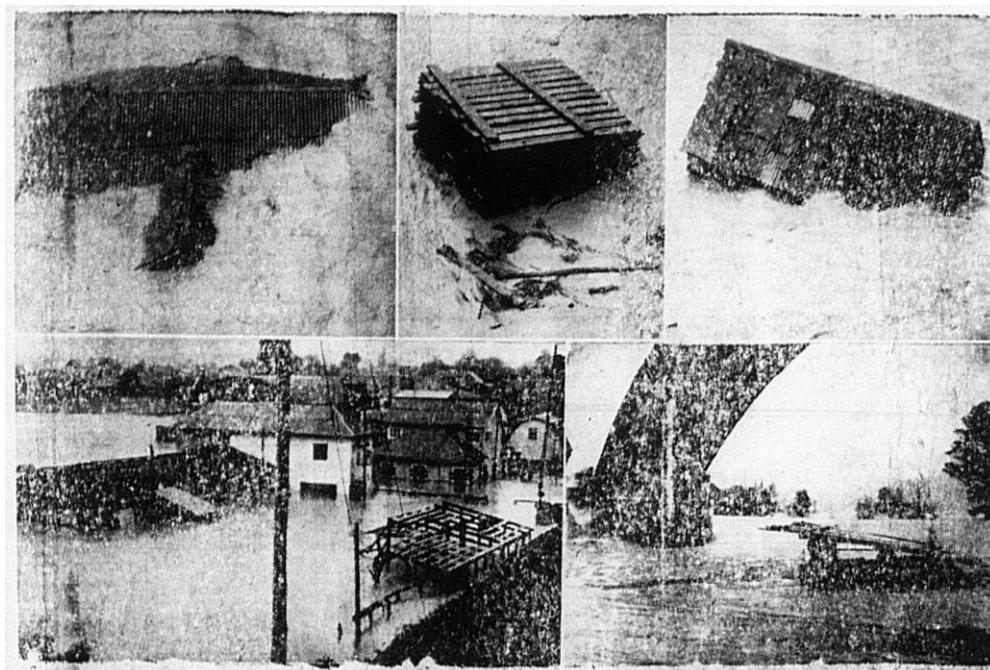
ribera tuvimos que venimos a pie hasta Riñihue, el bote se fue, andábamos como 8 personas. Fuimos a ver la novedad, si no teníamos nada que hacer. Y no hallábamos por donde ir así que nos fuimos por la línea del tren de trocha angosta que había antes, por ahí nos fuimos para allá y el otro amigo se fue en el camión por otro lado con el bote y allá nos juntamos, llegamos al otro día en la tarde acá...



**Figura N°5:** “*Capilla Calle- Calle, 2018*” Fuente: Héctor Olivares Reyes.

En el lago andaban flotando los castillos de madera, porque había mucho madero a la orilla del lago y tú sabes que 25 metros que suba el agua así (vertical) es una tremenda extensión para allá. Entonces todos los maderos todo...andaban casas flotando animales muertos, eso era lo más impresionante ver los castillos de madera enteros como barcos fantasmas y subía y subía. Yo una vez vine acá a la casa, a la casa de los abuelos, que tiene un balcón y el balcón del segundo piso ese era el puerto ahí nos bajamos. Andaba con un compadre que era bueno para remar y todo eso y veníamos con unos palos y todo, ya veíamos que nos llevaba para abajo el agua, pero en ese tiempo era joven si me caigo al agua salgo a nado para allá decía.

En julio de 1960 nosotros estábamos acá abajo, los carabineros avisaron pasaron tocando la sirena y avisando que se venía agua. Subía de a poco. Empezó a llenarse el rio, pero no vino como una masa, subía lentamente. Cuando se vino todo el taco, porque debió comenzar a carcomerse de a poco, ahí sí que corría fuerte y pasaba de todo para abajo traía casas gallinas animales muertos madera todo lo que encuentra suelto el rio pasa a llevárselo y pasaba para abajo, las casas enteras.



(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 27 de julio de 1960)

Todos esperando que se viniera, y decían “que hoy día se viene” puras mentiras igual que el cuento del lobo, hasta que se vino no más... es que la gente creía que iba a venir una tremenda ola como fin de mundo que iba a arrasar con todo y no fue así, lentamente comenzó a subir nomás. En Valdivia la gente estaba asustada decían que iba a...y en Valdivia como es muy plano y ancho el agua se extendió más y no. Los barrios bajos se inundaron, todo lo que son vegas se inundó, la cancha de las marías, todo lo que es bajo se inundó. Estaba cortado el tráfico hacia Valdivia allá en el puente así que venían a dar la vuelta para acá, ahí en el balseo San Javier pasaban los camiones y pasaban por aquí y se iban para Valdivia. pero eran camiones y camiones, todo el día, día y noche ayuda internacional ropa y comestibles para Valdivia.

Respecto al trabajo en los tacos, si es que sirvió algo de lo que se hizo... de nada, yo tengo un...pero si yo los vi que no hacían nada. Yo tenía un reportaje a un trabajador que era jefe de los gallos y ese habla todas las cosas claritas, pero no sé a dónde quedó. Como te digo, nada, hasta que subió hasta arriba y se vino no más, si no se podía hacer nada. Decían que iba a poner a los del regimiento con pala para hacer... además era grande era hartito ahí andaban los tractores dando la hora no más. Yo personalmente creo que no sirvió para nada, porque yo fui a verlo y vi que subió el agua, hicieron una canal para que saliera el agua. Se vino al tiro, si el agua comienza a carcomer el agua es fregada y era tierra suelta así que se vino toda la cuestión. Parece que eran 28 metros que subió.

Unos dos días tres días después empezó a bajar el río. En esta parte aquí tuvo que haber subido por lo menos dos metros. Cuando después comenzó a bajar el agua comenzó a quedar puro barro, así unas capas de barro. No se veía ni un pasto verde ni nada. Era puro barro, después que bajo el Riñihue... era como un barro...arcilloso, bueno para hacer ladrillos habría servido.

## **Los Lagos, Purey, Antilhue, Pishuinco y Huellehue sepultados por las aguas**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 27 de julio de 1960)

En bajar, cuanto demoraría en bajar... yo no me lo recuerdo exacto, pero yo pienso que de dos a tres días... había hartos litros de agua en el lago, millones de litros, pero quizás cuantos litros pasaban por segundo ahí cuando se vino. La parte más difícil es cuando queda el último resto de agua, ese queda, y ahí está el barrial que es difícilísimo porque ahí ya no corre el agua.

Después volvió a la normalidad de nuevo, como en un año, tuvimos que trabajar y limpiar con tractores, porque había que cultivar la tierra de nuevo, era muy fregado porque los tractores no podían trabajar bien porque patinaban en el barro. Teníamos como tres tractores, contratamos una tractor oruga de la CORFO. Los animales se fueron todos al cerro, los bajaron, pero tiempo después porque no había pasto era todo un desierto. Se perdieron cosas materiales, madera, pero es que lo demás lo habíamos sacado todo y lo habíamos tirado para arriba: maquinas, tractores, todo estaba arriba.

Mi papá estaba de muerte cuando vio todos sus campos llenos de... se iba a ir para Valdivia y poner una carnicería y que si luego todo se... el pasto vuelve a salir. De a poquito se fue acostumbrando. Esos cercos no quedo ninguno el agua los paso a botar todos, hubo que hacerlos todos de nuevo. Había de todo tipo de cerco, si tú sabes que en el campo uno hace hasta con planchas de zinc. Ese galpón aguantó todo el terremoto, ese de ladrillos de ahí, no se lo llevo el agua porque es firme. Y a la casa de los abuelos le hicieron con tablones una punta para que el agua se desviase así que esa casa todavía está.

*Después de eso estuve trabajando aquí en el campo, con mi papá... cultivaba papas, mucha papa era lo principal, y lo demás los manzanos, que no les paso nada, el suelo arcilloso no les hizo nada, algunos cayeron los más viejos, pero siguieron produciendo. También teníamos una lechería, pero chica... Los terrenos en Antilhue eran bonitos, todo cultivable. Una bonita experiencia... media embarrada nomas, junto con la del terremoto, pero la del terremoto marca más.*

## *Minerva Pradenas (1933, 27 años en 1960)*

Mi nombre es Minerva Pradenas, nací el año 1933 y tenía 27 años para el terremoto de 1960. En ese tiempo, yo vivía acá con mis padres, vivíamos aquí todos cuando fue el terremoto y el Riñihuazo, vivíamos aquí, pero en otra casa no en esta misma casa, en otra casa grande que teníamos y ahí estábamos todos. Estábamos mis hermanos, mi hermana, estábamos todos ahí, como en ese tiempo estaba soltera, yo aún tenía 27 años.

En julio, el 6 de julio, bueno acá el Riñihuazo salió en la mañana como a las 10 de la mañana más o menos. Nosotros nos fuimos para arriba, para el campo que tenemos para arriba, o sea porque esto sigue para arriba para el cerro, para allá nos fuimos en carreta. Estaba lloviendo tuvimos que ponerle a la carreta un toldo y todo eso y ahí subimos para arriba, para el Riñihuazo. Pasaron las patrullas... pasaron los bomberos y pasaron los carabineros avisando que se vaya la gente, que se acarree porque el Riñihuazo ya había salido en Riñihue, por aquí pasó como a las 10 del día.

Avisaron... si nosotros subimos para el cerro siquiera 3 veces porque pasaban los carabineros tocando y venían diciendo que viene el Riñihue, y allá salíamos todos corriendo por aquí por la quinta por todas partes mi papá con la carreta, estábamos unos 5 días allá arriba y nos teníamos que volver porque no venía el Riñihue. En esa función estaríamos como un mes, y cuando llegó el Riñihue resulta que nadie creía porque resulta que pasaban avisando, ya habían pasado como 3 veces avisando entonces nadie creía ninguna cosa, por eso nosotros nos demoramos en salir porque “ya estas son puras mentiras de los pacos” “de adonde que va a venir el Riñihue” entonces vino el sargento y le dijo “sabe don Miguel saque a la señora Mercedes porque viene el Riñihue, ya salió” porque como se rompieron las compuertas, porque habían hecho unas compuertas, hicieron 4 compuertas de cemento eran enormes pero subió tanto el Riñihue que llegó hasta arriba de la cuestión y se vino de un viaje.

Empezó a subir como a las 10 de la mañana, porque mi papá salió de a caballo y cuando salió de a caballo eran como las 12 del día pero ya a esas alturas nosotros estábamos arriba, y la gente también toda arriba en el cerro, y ya aquí... aquí llegó el Riñihuazo, el agua hasta el segundo piso hasta la altura de... todo, todo, se llenó de agua, y el galpón que está ahí, porque esta casa no estaba la hicimos después del Riñihuazo, el galpón que vio usted ahí a la entrada uno grande que hay ese llegó el agua hasta mismo arriba. Y de ahí empezó... para que le voy a decir, cuando empezó... demoró en subir hubo gente que subió a última hora.

Nosotros nos fuimos para arriba y allá no alcanzó a llegar porque arriba es bien alto así que nos fuimos en carreta otros nos fuimos más a pie podíamos andar así que fuimos de a pie y ahí llegamos y estuvimos 8 días en la casa del trabajador que había allá, teníamos que dormir ahí a la orilla del fuego en el fogón ahí dormíamos, la gente más grande como mi mamá que era ya más o menos anciana se le llevo cama pero nosotros los más jóvenes dormíamos todos a la orilla del fuego porque no tenía piso así que ahí había un fogón grande y ahí estábamos.

8 días estuvimos arriba, después bajó el río y nos bajamos con mi mamá...nos bajamos todos, pero llegamos aquí a la casa y el piso tenía como 40, 20 centímetros de barro (en realidad señala a la altura de la rodilla). De la quinta esa de arriba sacaron 40 carretadas de mugre, barro y toda esa cosa, en esos tiempos me acuerdo de que llegamos aquí y empezamos a sacar a acarrearla con balde y con pala el barro.

Cuando desarmamos la casa ya no tenía barro, pero si el piso oscuro feo, ya lo habíamos pasado...y en esos tiempos también, no ve que, para sacar el polvo, para sacar todo ese polvo andábamos con virutilla, y a mi mamá le dio esa enfermedad a la garganta, difteria creo que se llama eso que se les aprieta la garganta y se empiezan a ahogar, y eso le dio a mi mamá y estuvo muy grave. Ya eso fue el 60, me acuerdo que estaba mi papá, mi papá murió el 60 pero murió en diciembre el 27 de diciembre porque se mojó en una ida para allá para sacar a unos vecinos que habían al lado -había una señora así que la fue a sacar y la llevó para allá arriba- pero se mojó porque el agua ya había llegado hasta, paso con el caballo hasta la montura así que ahí llevó a la señora Luchita y a dos otros pasaron y se fueron para arriba, pero mi papá se mojó y le dio una bronconeumonía.

Sacaron a toda la gente, pero se resfrió la gente de Antilhue se fueron en unos carros de ferrocarril para Mulpún porque ahí llevaba 30 carros el tren, un carro por cada familia, ahí se fueron todos y algunos se fueron arriba para el cementerio, arriba en el cementerio había también harta gente.

Siquiera su año demoramos en volver a sembrar, porque tuvimos que sacar todo el barro, no ve que le digo que de aquí de la quinta sacaron como 40 carretadas de mugre de palos de ramas que venía con todo eso porque pasaban por acá y ahí como había manzanos altos ahí se quedaban por eso se juntó tanta mugre tanta cosa. Los agricultores de esa vez pasaron como dos años que no podíamos sembrar nada, no se daba ninguna cosa, hubo poca ayuda. Claro la gente ayudó harto porque no llegaban camiones porque en Valdivia se fue abajo el puente, el puente de Las Animas y el puente que está para allá para la universidad para la Teja, así que acá hicieron una lancha de puros tambores la hicieron los militares y felizmente la habían sacado la lancha porque dijeron "si es tanto el agua que va a subir quizá dónde va a ir a parar la lancha" y la gente se venía de Valdivia a pie para acá. Se sufrió ese tiempo,

porque niños llorando las madres todas algunas sin darle qué comer a sus hijos, mi papá que tenía un corazón de oro llegaba de repente y llenaba la casa de gente aquí... y nosotros que estábamos al tres y al cuatro si no nos quedaron más que gallinas, animales quedaron pocos pero quedaron algo, pero gallinas, chanchos eso se lo llevó todo el agua; no ve que a dónde lo íbamos a sacar si a las 10 de la mañana avisaron y a las 12 ya estaba lleno de agua aquí, si mi papá cuando vino a sacar a la señora la sacó de a caballo y los otros se tiraron al agua atravesando por aquí por la quinta, pero ya lleno de agua todo.

Nosotros fuimos a mirar de arriba y traía todo, venía muy fuerte, no quedó un cerco no quedó nada todos esos cercos se cayeron se los llevó los que estaban firmes tenían cosas enredadas entremedio, fue terrible eso la pura verdad, fue tremendo ojalá nunca más en la vida vuelva a pasar. Mi mamá decía que 400 años atrás había habido un Riñihuazo igual, pero ella contaba por lo que le contaban los padres y los abuelitos y todo eso y dicen que en ese tiempo el río que pasa ahí pasaba por aquí atrás (atrás de la casa) ahí por la orilla del cerco por ahí pasaba el río y tiene que ser cierto porque nosotros cuando sembrábamos con mi papá encontrábamos cosas de río, chorritos chicos que estaban ahí enterrados y también piedra mucha piedra si sembrar era bien difícil, viera lo que nos costaba para sembrar porque había que sacar todo eso para que quedara limpio. Y viera toda la gente de Antilhue, estuvieron viviendo más de un mes en los carros, no ve que la primera vez que avisaron pusieron el tren de carga y ahí pusieron a la gente que acarreo sus camas acarreo sus cosas todo eso, partieron para arriba y ahí se quedaron porque no podían venirse, porque a cada rato decían que iba a salir y no salía nunca la cuestión.

Bueno ahí unos poquitos animales que teníamos los fuimos criando y ahí sacaba leche...empezó a funcionar la lechera de Los Lagos y ahí se entregaba la leche no era mucha, pero se entregaba y de eso vivíamos, con los litros de leche que se entregaban había plata para pagar alguna cosa y sin tener a nadie sin tener mozos sin tener empleados porque no había con que pagar. Aquí teníamos una lechería también, esa lechería se terminó se echó abajo se perdió toda, ahora recién hace unos 5-6 meses atrás que nos devolvieron la plata de lo que habíamos puesto...pero 400.000 pesos nos dieron, peor era nada.

Eran tremendas lecherías tan grandes y tan bonitas todas. Y ésta de aquí tenía la cuestión para echar la leche para que no se echara a perder, esa funcionaba con electricidad. Yo no sé qué hicieron si se lo llevaron o lo vendieron, no tenemos idea que hicieron y todas las cosas que había si se perdió todo los frigiderees y todo lo que había, no quedó nada. Todas las lecherías se fueron todas abajo, pero pagaban buen precio por la leche...pagaban 35 pesos el litro y era algo, alcanzaba para vivir, para comer, para todo eso y después empezamos a sembrar cuando se arregló la tierra

fuimos de a poco sembrando, un potrero y después otro y después otro y así hasta que llegamos a la línea.

La gente alcanzó a sacar todas sus vacas, no ve que cuando avisaron los carabineros la gente no vio que hacer y mandaron a correr las vacas por ahí, por el cementerio para arriba, porque eso ahí era puro campo así que todos tenían ahí sus animalitos y cuando las vacas comenzaron a tener crías ahí rindió más la cosa, pero mucho, mucho, se sufrió.

De aquí no se movió nadie... no, porque eran todos ferroviarios casi, ahí habían 64 ferroviarios así que eran 64 familias y a esos los sacaron a todos en carros para allá para Mulpún y la otra gente, la del pueblo, y tanta otra gente esas se fueron para arriba para el cementerio y otras se fueron donde nosotros, por Calle-Calle, de aquí se fueron los Matthei pero no donde nosotros porque nosotros estábamos más arriba nosotros estábamos en la casa del inquilino que teníamos arriba sí que más íbamos a hacer, se sufrió harto poca ayuda hubo también... Porque la gente de los otros pueblos, de Valdivia, nadie ayudo. Una vez pasaron repartiendo harina y ahí pasé la rabia más grande de mi vida, porque mi papá todos los días traía 20-30 mujeres para acá para que les dieran café les dieran esto y lo otro, nosotros decíamos “papá nosotros vamos a quedar sin nada” y cuando pasaron repartiendo preguntando “¿Cuántas personas hay en su casa?” y él dijo que habíamos 4, que estaba él mi mamá yo y mi hermana y que no había nadie más, ¿y los 30 que les daba que comer y les daba café y les daba todo eso? ¿Cuántas ovejas tuvo que matar? Hasta un animal grande mato para poder darle a esa gente, entonces yo salgo para allá y el gallo que dijo que iba a darnos la harina salgo y le digo “oiga y mi papá cuánta gente...allá en la casa...vamos para allá” le dije y vino el caballero “como que habían 4 personas” le dije “esto es todo los días, el caballero llega todos los días con 30 personas a que les den café les den alguna cosa” y mi papá le dijo “bueno no los voy a dejar que se mueran de hambre” así que ahí nos dieron 10 quintales de harina, pero porque vieron el montón de gente. Mi papá no hubo caso que entendiera, a pesar de que estaba enfermo ya.

Antilhue era un pueblito chiquitito, tenía muy pocas casas, ahora es grande. Se ha agrandado enormemente igual que esto de aquí, esto en el verano es una locura, pasa todos los días la gente “señora vende ese pedazo que está ahí al lado” no le digo yo esto no se vende “pero señora porque no vende la pura parte de adelante para hacer una casita para tener acá para venimos para no tener que estar en Valdivia” no les digo yo, por último a los últimos que vinieron les dije que vayan a hablar con mi hijo que está en Antilhue y tiene un negocio con el vayan a hablar, si él les vende porque yo se los vendí todo a mis hijos, ya no es mío les dije. Es de ellos,

claro que ellos tienen que respetar hasta cuando yo me muera y después de eso es de ellos, fueron para allá, pero los chicos no le venden a nadie paguen lo que le paguen.

### ***Sergio Pradenas (1935, 25 años en 1960)***

Mi nombre es Sergio Pradenas Aburto, nací en el año 1935, tenía 25 años para cuando ocurrió el terremoto. En esos tiempos era profesor de enseñanza básica, en la escuela de Antilhue. Soy nacido y criado en Antilhue, egresado de la escuela normal de Chillán. Antilhue antes era un pueblo tranquilo, que vivía precisamente del ferrocarril... ahí estaba su fuente... desde ahí también el centro, su periferia, al norte, al sur y... el ramal, había movimiento de trenes, dos grandes, trenes de lujo rápidos... uno se iba tranquilamente, se cerraban las puertas y vamos durmiendo tranquilamente, se iba pa' Santiago y Puerto Montt...

Yo estaba empezando a trabajar no más... recién era egresado de la normal de Chillán... y ahí instalé mi casa po... porque llegué a la normal de Chillán en el año 50' y conocí a una chillaneja. Nos conocimos, bueno ella estaba estudiando y... trabajaba en una empresa grande, así que... me licencié el 56' y... nos casamos. En sí, el terremoto fíjese, fue muy benevolente... la calidad del sismo mismo... Yo ya tenía a mis hijas ya grandecitas... un año, dos años... y vivíamos en Calle-Calle, ahí donde están una serie de lanchas que está pal cruce de la balsa, ese campo era de mi papá, ahí vivíamos nosotros.

El terremoto no fue tanto, fue muy largo... y en este movimiento... los animales se espantaban, chocaban con los árboles, que se yo... los caballos, que eran la fuente de movilización en aquellos años, todo el mundo iba a caballo... así es que por eso la gente no, no estaba preparada para llegar a algo así...

De primera fue el comentario sobre el Riñihuazo, y después empezamos a analizar la situación como... había una junta de vecinos aquí en ese tiempo, yo participaba en representación de los profesores. La escuela era grande acá, nosotros teníamos trescientos y tantos alumnos... habíamos once profesores, diez de Valdivia, que vivían todos acá en Antilhue. Después yo fui director de la escuela y... pero... empezamos a prepararnos con tiempo, tuvimos un tiempo. Ya cuando empezó a llamar la atención sobre el asunto del Riñihuazo, empezamos a defendernos po. Yo, por ejemplo, tenía una carreta, acondicioné a la carreta, un carretón pal caballo así

que... y al día siguiente del terremoto, pesqué a mi mujer y a mi hija, y las fui a dejar a Chillán... y yo solo me las vi acá. Las fui a dejar porque llegaba la lancha, ahí en San Javier. Llegaban micros, en ese tiempo eran micros, no eran buses. Entonces ahí optamos por ir a dejar a mi señora, a Chillán. Mi mamá en ese momento se estaba operando en Santiago, de la vista. Así que... quedé solo con mi papá yo. Indudablemente contábamos con el inquilino, que tenía su casa y había dos obreros más uno de casa, así que...

Una incertidumbre, del mañana. Teníamos todo preparado, el asunto de tener una movilización. Así que ya todos tenían, por ejemplo, su casa lista antes que se largue el Riñihue. Entonces ahí veían en algunos casos mercadería, cosas que se juntaban, cuidando sus cosas en el fondo. Pero nunca imaginaron que sus casas se las iban a llevar todas. Barrió con todo, casas, los rieles, imagínese... el comentario de la gente, que algunos lo decían de una manera y otros de otra... es, pero francamente, espantoso la fuerza del agua... es espantoso. Fíjese que aquí cuando... el día miércoles o jueves, que fue cuando se inundó el Riñihue, y ahí fue cuando me sucedió el problema a mí. Mi papá quedó conmigo acá po... pero se venía el Riñihue... y ahí fui con dos alumnos, los mejores, “me acompañan ustedes porque tenemos que ir al río”. Esta es la línea férrea y... de aquí, teníamos que pasar y resulta que el Calle-Calle a tanto a 3 km, y para pasar y poder ganarle a esa corriente, el torrente de agua arrasó casas... fue tanto fíjese, que la línea de los ferrocarriles se dobló así... ¡una línea de ferrocarril! ¡Espantoso!

Yo me fui pal cerro... se veía todo, era cosa de bajar un poco y pescaba toda esta lonja que se veía ahí por donde pasaba. Así que fuimos en bote po... claro que nos trataron de locos y... había una central, la central está aquí en el cementerio, estaba ahí la central... La central de comunicaciones. Si necesitaban algo y, también ahí mismo en esa parte, se dejó pa’ la gente que se tuvo que salir toda, salir todo el pueblo... y para ello, era una salvación muy grande que acá se dejaron, había una máquina estable en Antihue, que esa máquina la función que desempeñaba, de empujar los trenes por detrás, para subir la cuesta. Todos los trenes, por ejemplo, los trenes de carga venían cargados con animales para la feria, y todo eso.

Entonces ahí se ponían los... la máquina pasaba con los carros, ocho, diez, once, quince, así fueron antiguamente. En la casa había una máquina chica, así que el carro pasaba y esta se ponía detrás pa’ pasar la cuesta. Entonces ahí a cada uno les dieron una, les pasaron un carro, así es que ahí vivían...y así se hizo un pueblo en Máfil, o sea digo en Mulpún. Toda la gente se fue allá, y los otros que quedaron, se vinieron acá, ahí pal cementerio.

Indudablemente que hubo para la alimentación después de eso. Había un campamento y ahí todos los días su desayuno, almuerzo, la once, las comidas y todo

eso. La gente debe haber estado allí... un mes antes... después del terremoto para... si, debe haber sido sus veinte días.

Al bajar, lo que nos encontramos, fue como una capa de un metro de... de la piedrecilla esa que viene, del barro, era una cuestión revuelta con arena y con cuestiones, sacaba a pala y con todo... Tanto tiempo costó para arreglar eso... la casa en la que estuve, un metro ochenta estaba... todas eran casas antiguas, yo me compré ese fundo los primeros días del 61'... como le digo, fuimos y tuve que ir a buscar... cuando nos largamos en el bote y teníamos que pasar a la casa, entonces me puse las cuestiones amarradas en la cabeza... pero de ahí pa' pasar... fuimos a pasar a la cresta del mundo... por la corriente... esos cabros sí que llegaron por allá arriba... y nos salvamos porque al llegar a Chinquin, hay una pasada con el ferrocarril, había una estación también, pero estaba con agua... y ahí había gente que vivía, que llegaron a buscar con helicóptero... nosotros saliendo ahí pa' escaparnos. Mi papá estaba allá arriba en el cerro, habíamos arrancado nosotros pa' allá. Estábamos arriba con mi papá y mi mamá se había estado operando en Santiago, y mi señora estaba en Chillán, así que estábamos los dos. Aparte el trabajador que andaba. Me sacaron porque había una persona que tenía un lazo, y con eso me tiraron, hasta que llegamos a la...

Ahí nos estaban esperando, después salimos, sería como a las nueve de la mañana... yo llegue acá al campamento, llegamos como a las seis de la tarde... En helicóptero... así que ahí se pidió un helicóptero al frente. Hay una talla en Los Lagos, en el Banco del Estado, decían mañana sube el lago... era un dicho, así como un comunicado a la comunidad, "arrancarse hueones de mierda, que el río se va a inundar"... y eso lo hicieron unos curaos paseando por la calle... Aquí en Los Lagos, siempre, siempre, se acuerdan de ese famoso... por andar hueviando y curado se lo llevaron...

A mí me tocó fuerte el pencazo, pero de a poco iba disminuyendo las velocidades. Pero desde acá, después del cruce, hasta el mismo Valdivia, no quedó casa parada. Estaba hecho pedazo todo, todo. Todo se borró, cercos, no quedó nada... y la gente se levantó no más. Ahora ya mi hija está a cargo del campo.

Pelaron las casas, los que quedaron lograron algo... y así después tantas... costó mucho volver a la realidad, llegó otro tipo de gente también, muchas también se fueron... yo tuve aquí casi trescientos alumnos, once profesores... pero después yo estuve, como cinco años en eso... y de ahí yo me dediqué a otra cosa, me retiré del magisterio. Arrendé un campo y arrendé la casa de mis hermanos. La casa de mi papá tenía carnicería, nosotros tenemos carnicería ahí, y... mi padre había fallecido también poco después del terremoto. Así que quedó la casa media sola, una casa grande en Antilhue, una carnicería, coche-comedores, y eso me gusta a mi po. Eso

me gustaba. Conversé con mis hermanos, “yo les compro la parte”, y así lo hice. Le compré una parte de Antilhue, de la casa, ahí de la estación una cuadra pa’ arriba, y me dediqué a la carnicería. Para mi matar un vacuno era como quien mata a un piojo. Toda la vida de esfuerzo, esfuerzo, yo nunca conocí lo que era un verano ir a bañarse al mar, bueno al río después de un partido de fútbol sí. Así que me dediqué a la carnicería.

*Lo del agua fue impresionante... quedará grabado en nuestra memoria.*



(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia”, 28 de julio de 1960)

### ***Sra. Carmen (1946, 14 años en 1960)***

Para el terremoto estábamos acá, para Pishuinco, Huellehue. Yo tenía como 14 años. Yo estaba en el colegio en ese tiempo, ahí donde está la plaza ahora, no ve que se quemó, ahí estaba el colegio antes, de ahí vino una máquina y lo desarmó, lo limpiaron y de ahí seguimos estudiando ahí po, pero ahora hicieron un colegio de tres pisos, es lindo tiene gimnasio y todo. El pueblo no cambió nada mucho después del terremoto, más que nada las poblaciones nuevas que han hecho, las calles han seguido igual, la población que han hecho como cinco cuadras más allá y la población por el colegio, eso nomás han hecho, nada más. Yo tengo harta familia, pero casi todos están en Temuco, Osorno, y aquí también tengo una hermana.

Desarmaron allá en el pilotaje, por aquí po, sube por la línea... en la cruzada se ve el pilotaje, se ve el puente de fierro, y ahí ahora hicieron una defensa... una defensa en el río... a nosotras nos sacaron en helicóptero, porque estábamos allá, teníamos carbón brasero, garrafas con agua para no morirnos, pero nunca pensamos que iba a ser tanto. Por radio nos avisaron muchas veces que se iba a venir el agua, nosotros teníamos radio, teníamos todo ya guardado arriba, porque la casa es grande, teníamos todo arriba, hasta las aves guardaditas.

Para cuando se venía el agua aquí sacaron a la gente, porque como le avisaban que se largaba el taco uno, el taco dos, el taco tres... como que fue Jorge

Alessandri, no se quien fue, fue el que como que iba a hacer una represa parece, porque las rocas se cayeron en el lago y taparon el agua entonces comenzaron a hacer una represa el taco uno, el taco dos, el taco tres y de repente nosotros estábamos... manejábamos la radio prendida en la noches, por si se largaba el taco... “se largó el agua dijeron” ¿Y primero sabe por dónde se llenó?, por la variante no ve que ahí pasa la línea, en la variante, ahí se empezó a llenar de agua y ahí empezó a salir, como a las 10 – 11, pero ya como a las 9 empezó a correr el agua, pero nosotros como teníamos la tremenda estufa no la íbamos a poder subir para arriba (el cerro), entonces vieron desde arriba gente que tenía fuego, y de ahí vi el helicóptero y nos sacó. Nos llevaron para un campamento que hicieron arriba parece que era de un Westermayer, no hubo mucha ayuda entre conocidos, cada uno llevaba sus cositas nomás, y de ahí se volvían porque decían que se iba a largar y no se largaba nunca, la gente fue a hacer ruquitos nomas po, unas casitas así, ahí dieron permiso arriba pa que fuese la gente, pero como nosotros teníamos un padre tan bueno... pa que le diga, veníamos con pura mamá, casi no quiso que nos fuésemos para allá para arriba “cuando va a subir tanto el agua” decía, no quiso que nos hiciésemos una ranchita allá arriba pa irnos, a nosotros también nos pasaron una ruquita con piso de madera , ahí tuvimos que poner unos caballetes para hacer unas camas para mi abuelita que era viejita de edad, mi mamá y mi hermanito, la gente estaba aburrída y se venía a sus casas porque no venía el agua po, pero el agua saben ustedes que es traicionera y de repente se manda todo abajo nomas. Al final no nos fuimos pa arriba, si nos vinieron a sacar en helicóptero, las fuerzas... los carabineros que venían abrieron las puertas, perdimos harto si... pero que le vamos a hacer, así es la vida.

Allá arriba estuvimos nosotros, y de ahí cuando ya bajó el agua nos vinimos a limpiar la casa a pura pala nomas, mi padre hizo una cuestión como con las que limpian los establos de madera, porque no ve que se pegaba a la pala, estuvimos como un mes yo pienso, si el agua subió 9 metros allá, yo diría que se demoró hasta una semana más todavía... y se desarmaban las casas que venían por el río, arrastraba todo y venían perritos arriba de las casas, gallitos cantando y aves que la gente tenía po, en las casas... venían unos tremendos trozos, y eso quedó todo bajo el agua, todo.

Al final nos llevaron a toda la gente de acá de Antilhue para arriba, había mucha gente ferroviaria aquí, entonces a ellos les dieron de esos carros de fierro que había aquí, tapados y ahí se fue mucha gente a vivir. Ellos se fueron a Máfil, anduvieron en Mulpún, que es la otra estación que queda para Máfil viviendo en el tren. Esa gente tuvo buena ayuda sí.

Después del terremoto hubo ayuda... pa que le cuento, llegaban camiones con carne, pero la gente de más cuello tieso, a esos les daban cajas con cuestiones

grandes, cajones con mercadería. Y a los otros les daban una frazadita de esas... yo creo que una hoja de una revista es más gruesa, hubo harta... como en todas partes cuando hay ayuda, ahora esos de la cruz roja se arreglaron todos.

Era duro estar allá arriba, había militares arriba y había carabineros.... Tenían su oficina bien arreglada, ellos también vivían allá, ahí ellos organizaban, pero como nosotros llegamos a última hora... de repente no hay justicia.

## *Huellelhue*

### *Federico Clasing Haefele (noviembre 1981, Fundo Buena Ventura)*

Cuando venía al campo de mis padres desde Valdivia, allá por el año 1923, al bajarnos, con mi hermano, del tren en la estación de Huellelhue solo había: la casa del jefe de la estación, al frente de ésta la bodega de FF.CC. y las dos casas de los cambiadores. Caminando, como si dijéramos retrocediendo hacia Valdivia, solo se veían pampas a ambos lados de la línea férrea.

Pero al poco tiempo empezaron a verse unas construcciones en el lugar donde actualmente está la oficina de Transportes Fluviales, donde se instaló el Desvío Hoffmann; más hacia Valdivia y colindante con los terrenos de la Sucesión Guajardo también aparecieron otras habitaciones para obreros y sus familias, que la gente denominaba pabellones y estos pertenecían a la firma Buques y Maderas.

- ¿Qué había pasado?- Un personaje con mucha visión del porvenir y de gran iniciativa se había dado cuenta de que en Valdivia, en la estación ferroviaria y lugares adyacentes hacia Collico, ya no había lugar para toda la mercadería que llegaba tanto del exterior como del interior, ya fueran: maderas, abonos, sal, trigo, avena, etc. y con gran decisión tomó la determinación de comprar los terrenos que hoy ocupa la firma Transportes fluviales, a Don Reinaldo Deppe dueño del fundo Huellelhue, para construir lo que se podría llamar el Ante Puerto de Valdivia. Este caballero que dio vida y trabajo a un pueblo se llamaba Don Pablo Hoffmann Thater.

Ya instalada la industria Buques y Maderas empezó a producir, se dedicaba a todo lo relacionado con la madera. En ese tiempo se abastecía en su mayor parte de madera aserrada, que llegaba en balsa desde Panguipulli, Riñihue, Los Lagos, etc. Al Desvío Hoffmann llegaba gran cantidad de madera para enviar al extranjero, la que era conducida en lanchas, remolcadas por vapores como el Hapag, el Kosmos, o el Olga hasta Corral, donde era embarcada a los buques que la conducirían a Europa. Así también sucedía con el trigo, avena, afrechillo, arvejas, que, en aquellos tiempos, años 1925 a 1930, se exportaban en gran cantidad.

Dado el gran número de niños en edad escolar se crea la escuela. Abrió sus puertas el año 1925 siendo su primera directora la Srta. Celinda Cid R. Funcionaba en el recinto de Buques y Maderas a la orilla del río que por tal motivo tuvo que sufrir las consecuencias de las crecidas del Calle-Calle.

El retén de Carabineros se funda en 1924. Con la llamada crisis del año 1930 el pueblo de Huelleshue sufre las consecuencias, hay cesantía. La empresa Buques y Maderas por la mala situación y al borde de la quiebra se ve obligada a vender.

Vuelve a aparecer Don Pablo Hoffmann y forma una sociedad llamada Maderera Valdivia la que estaba integrada entre otros por don Enrique P.M. Schulze, don Rodolfo Aura, y un señor llamado Milivoy Militic, la que compra todo el terreno y maquinarias de Buques y maderas, y se dedican a la construcción de muebles, puertas, ventanas y cajonería; hay mucho movimiento. La parte que se llamaba Desvío Hoffmann sigue con sus embarques y a la vez recibe abonos, sal y un sin número de mercaderías que distribuye hacia el interior de la zona. Todo este movimiento se mantiene por el resto de la década del 30. Fue la época de oro del pueblo de Huelleshue. Entre ambas empresas Hoffmann y Maderera Valdivia trabajaban más de 600 obreros, los que dieron vida al pueblo. Se instalaron negocios de abarrotes, carnicerías, etc.

Alrededor de los años 37 o 38 se estableció la Ley Seca. A dos kilómetros de la estación de Huelleshue no podía haber ningún establecimiento que vendiera bebidas alcohólicas, pero la gente iba a beber a los negocios establecidos fuera del radio de esta área y al regresar a sus casas lo hacían por la línea férrea; muchos perdieron la vida en este sector, debido a esto en el año 40 se levantó la Ley Seca.

También en esa época se traslada la escuela a un local cedido por la firma Hoffmann. Este edificio no tenía ninguna comodidad: era estrecho, incómodo y escaso de luz, pero así funcionó la escuela por largos años, hasta que se construyó el actual edificio, en terrenos cedidos por el señor Fried.

En los primeros años de la década de los 40, sufre las consecuencias de los incendios. Uno tras otro se queman los pabellones, quedando los peones y sus familias en una pobreza única, incluso teniendo que lamentar la muerte de una persona.

Con la llegada de la Maderera Valdivia fue necesario cambiar la población de su sitio original desde el lado norte de la línea férrea al lado sur de ésta, comprado los terrenos para este fin al fundo Huelleshue. Esto sucedió más o menos el año 35 ó 36. Los pabellones aquí edificados fueron los que se quemaron el año 44.

Siguiendo con el curso de los hechos, el año 44, se quema la fábrica Maderera Valdivia, quedando los obreros totalmente abandonados. La compañía maderera Magosa compra todo el activo de la Maderera Valdivia, reservándose ésta el sector que ocupa Transportes Fluviales. Con la compra que hace esta nueva compañía, Huelleshue vuelve a pasar por un estado floreciente.

La compañía Magosa vende sus maderas al exterior. Vienen enormes barcazas argentinas a cargar maderas frente al muelle Schuster, ya que estas no podían remontar el río hasta Huelleshue porque nadie se había preocupado del dragado del río. Así siguen trabajando las dos empresas bases de Huelleshue. El resto de la firma Maderera Valdivia se concentra al sector Hoffmann formándose la empresa Transportes Fluviales, cuyos principales accionistas son don Pablo y Otto Hoffmann, y vuelve a haber un gran movimiento de mercaderías ya que en este sector la firma Hoffmann arrienda el suelo a otras firmas como: Gianoli Mustkis que importó café, té, coco, etc. mercaderías que entraban por Corral y se transportaban por el río hasta Huelleshue para repartirlas de ahí a las ciudades del interior. La firma Chile Exploración era otra que se dedicaba a la exportación de la madera. La firma BIMA que se dedicaba exclusivamente a la exportación de la madera del alerce, la que era traída desde Santa Elisa (ubicada en el camino viejo a La Unión) en grandes camiones día y noche.

Y así con bastante movimiento, pero no como el que hubo en la década del 30 al 40, llegamos al año 60, al fatídico 22 de mayo, día en que empezó la decadencia de Huelleshue. En Transportes Fluviales, todas las bodegas que había a la orilla del río se vinieron abajo, quedando la mercadería destruida y a la intemperie. La firma Magosa no sufrió tanto, pero ambas empresas tuvieron que empezar a retirar sus maderas y colocarlas en las partes altas, para así librarlas de la venida del Riñihue. Desde el 26 de Julio en adelante, con el desborde del lago Riñihue, empezó a subir el río hasta quedar Huelleshue totalmente bajo el agua; varias casas fueron arrastradas por la fuerza de la corriente, incluso la iglesia católica que era de reciente construcción, fue arrastrada 2 km donde se perdió totalmente.

Las familias tuvieron que construir los mentados rucos, en los faldeos de los cerros vecinos y desde allí ver como sus casas eran invadidas por el agua. Después de 1960 Huelleshue entra en decadencia, sólo debemos mencionar un hecho positivo: la construcción de la población ferroviaria en el recinto de la estación.

Transportes Fluviales lentamente sigue decayendo. ¿Hubo mala administración? ¿Pusieron poco empeño sus trabajadores? No lo sabemos, hasta que hace unos meses paralizó totalmente en Huelleshue. La empresa Magosa también entro en decadencia, lo que culmino con el gobierno de la Unidad Popular. Los obreros se tomaron la fábrica, pero no pudieron salir adelante a pesar de la magra ayuda de la CUT (Central Única de Trabajadores). La empresa por último fue devuelta a sus dueños, los que siguieron trabajando en forma muy lenta y con poco personal, hasta que vendieron una parte a Madesal de Concepción la que después de trabajar 4 ó 5 años ha resuelto paralizar totalmente los trabajos el 1 de diciembre de este año.

Con esto Huellelhue llega al fin de su historia como pueblo industrial, ¿empezará el desbande de todas esas familias que durante 50 años ayudaron a distribuir las riquezas de nuestro suelo hacia otros parajes lejanos o cercanos? Todavía algo más, en estos últimos años se ha instalado: luz eléctrica, agua potable y últimamente una posta de primeros auxilios, pero me pregunto ¿Por qué estas cosas llegan cuando ya no va a haber nadie en el pueblo? La escuela, que es como el palacio de Huellelhue, ya no tendrá esos 250 a 300 alumnos, habrán 30 o 40 alumnos campesinos demasiado pocos para una escuela tan grande y bonita.



**Figura N°6:** “Poblado de Huellelhue, 2018” Fuente: Héctor Olivares Reyes

*Solo me queda decir: ¿Resurgirá Huellelhue de las cenizas, como el ave fénix? Solo el tiempo lo dirá.*

### ***Elena Clasing (1945, 15 años en 1960)***

Yo soy valdiviana de nacimiento, del 12 de junio de 1945, Licenciada en Ciencias, mención Zoología de la UACH, Valdivia; Doctorada en Biología en Alemania, trabajé en la Universidad Austral toda mi vida laboral; actualmente estoy jubilada y toda la vida hemos estado ligados al número 600 de la calle Chacabuco, pero también hasta los 6 años estuvimos viviendo en el fundo Buena Ventura, fundo que hasta el día de hoy es de nuestra pertenencia.

Cuando tuvimos que ir a la escuela fuimos a la casa de nuestra abuelita en Chacabuco 600; en la semana, de lunes a sábado, vivíamos con ella, el sábado tipo una o dos de la tarde tomábamos la micro que se dirigía a Collico, llegábamos hasta el retén de carabineros ubicado en ese sector de la ciudad, y de allí nos íbamos de a pie hasta el fundo Buena Ventura que está a tres kilómetros antes de llegar a Huelleshue. Esa caminata duraba más o menos hora y media y cuando llegábamos a la casa la mamá nos estaba esperando con lechecita caliente y pan recién salido del horno.

Mi papa era Federico Fernando Clasing Haefele y mi mamá Auristela Ojeda Monge. Ellos eran de Valdivia, ambos, mi mamá era nacida en 1910 en diciembre y mi papá era de enero de 1917, como tú vez mi mamá era mayor. Pese a esto nunca tuvieron problemas, y la verdad es que no se veía la diferencia de edad para nada; tuvieron siete hijos. Vivían en el fundo Buena Ventura solos, aunque había una familia contratada para ayudar a mi papá en los trabajos de campo, la propiedad en Valdivia era de nuestra abuelita Elena Haefele viuda de Clasing.

Antes del terremoto Huelleshue era una ciudad donde había muchísimo trabajo. ¿Cómo me recuerdo Huelleshue? Me recuerdo que nosotros, principalmente los dos hermanos mayores, iban (en vacaciones) los miércoles y sábados a entregar mantequilla que se producía en nuestro campo -porque teníamos algunas vacas y una máquina descremadora (de la leche) para separar la crema del resto de la parte acuosa de la leche - esa crema se batía dos veces a la semana, los días miércoles y los días sábados, en una batidora que todavía creo que está por ahí en la bodega. Luego con eso se hacían las porciones de ¼ kg, las que se envolvían en papel de mantequilla y mis hermanos mayores iban a venderla a Huelleshue.

Mi papá siempre tenía animales en el campo: dos o tres caballos, vacas lecheras (10 - 15) y también terneros que se engordaban hasta 350 kilos para después venderlos. Además, siempre tenía huertas donde sembraba papas y en general lo que se podía, eso era todo para venderlo en Valdivia y para poder pagar la escuela (de los 7 hermanos) además de poder comer. Realmente era una actividad agrícola muy de subsistencia; también teníamos el ingreso de la venta de la mantequilla, eso era una gotera que estaba siempre allí, porque los obreros y la gente del pueblo siempre compraban, podían permitírselo -ya que siempre había mucho trabajo- y yo tengo la idea de que eso no pasaba con los obreros de Valdivia; era una mantequilla riquísima tenía una calidad de primera y toda la gente la pedía, un cuarto el día miércoles y un cuarto el sábado. De Huellelhue recuerdo que estaban industrias como MAGOSA (Maderera González S.A.), pero no tengo muchos detalles más allá de la imagen de los cercos y las casas bonitas y que al jefe le entregábamos mantequilla, también estaba Transportes Fluviales S.A. en el pueblo. Pero los principales compradores no eran los jefes, sino la gente común y corriente de las poblaciones asociadas a las 2 empresas antes citadas, que les construían casas a sus obreros; pero también es necesario decir que en Huellelhue además había bastantes casas de material ligero.

Terremoto- Para el terremoto yo tenía 14 años así que iba a la escuela, estaba en lo que hoy en día sería primero medio. Como dije vivíamos con nuestra abuelita, pero las tareas las hacíamos casi solos, por lo cual nuestro rendimiento era más o menos ¡yo no sé cómo nunca repetí un curso por ejemplo! Mis papás venían los lunes (la mamá) y los viernes (el papá) pero ellos no tenían tiempo para ayudarnos con las tareas, mi abuelita además no hablaba alemán y tenía 80 años así que no había mucho que ella pudiese hacer, ella se dedicaba a hacernos la comida, a leer sus novelas y diarios que de vez en cuando compraba.

De Huellelhue y el terremoto no se mucho, pero me recuerdo que fui varias veces luego a ver la construcción de las casas en las laderas de los cerros para evacuar a la gente por el Riñihuazo, que podían haber sido los “rucos” aunque allá nunca se habló de rucos, pero yo diría que sí lo eran porque eran pequeñas y tenían esa clásica forma triangular.

Para el terremoto yo estaba en el campo (Buena Ventura), ya que era domingo como a las 3 de la tarde. No me acuerdo mucho de lo que pasó, pero recuerdo que estaba jugando con mi hermana Sofía en un estero que estaba rodeado por árboles y entonces vino este movimiento fuerte y le dije a Sofía “esto debe ser lo que llaman terremoto”, para nosotros no pasó nada, ni siquiera salimos de allí corriendo porque no pensamos que se había venido la ciudad abajo, porque en el bosque no se siente tanto. Nosotros estábamos jugando y yo creo que seguimos jugando, pero en un momento vimos que el agua desde el fondo del estero salía

turbia (el sedimento del fondo se había suspendido con el movimiento); nos tomamos de las ramas de un árbol y como el movimiento continuaba decidimos partir hacia la casa; a mitad del camino nos detuvimos y miramos hacia Huellahue y vimos una polvareda, entonces dijimos “las bodegas de Transportes Fluviales se vinieron al suelo”; en casa estaban todos asustados ya que nadie sabía dónde estábamos, respiraron profundo y aliviados cuando nos vieron, pensaban que nos habíamos quedado debajo del segundo piso de la bodega (ubicada muy cerca de la casa), que se había caído porque estaba cargado con papas.

Entrada del mar por río Valdivia, Calle-Calle- Transcurrido 1 hora o tal vez 2 horas (aprox.) vimos (desde el alto donde está ubicada la casa de nuestro campo) una enorme masa de agua que giraba (parece que hervía) y avanzaba río arriba, pegada a una de las riberas del río (a veces cambiaba de ribera), e iba sacando la leña (o lo que hubiese) que los lugareños tenían arrumada encima de las pampas, las que están un metro o más sobre el nivel del agua del río. Después de una media hora (aprox.) volvió toda esa masa de agua, ahora más calmada, pero traía consigo gran parte de lo que había arrancado de las riberas un par de horas antes.

Luego las réplicas duraron muchísimos meses, quizá años, claro que se iban poniendo más suaves con el tiempo, pero el día 22 de mayo fue todo el día duro y parejo. A pesar de lo fuerte que fue a la casa en el campo no le pasó nada, y así fue en general en todas partes donde las casas tenían buenos cimientos. Mi papá mandó a Armin, el segundo de los hermanos mayores, a ver cómo estaba la abuelita y la casa en Valdivia y encontró que la casa, si bien no estaba botada, si había quedado en mal estado y no se podía vivir en ella; la casa quedó así años hasta que se vino abajo. Evidentemente todos los que vivían allí se tuvieron que salir, mi tío Luis, se fue a la población CORVI porque allá había unas casas casi listas y las apuraron así que ahí él obtuvo su casa. Mi papá fue a Valdivia y después en las semanas siguientes hizo una casita chica para nuestra abuelita que después con el tiempo la ampliamos, nosotros terminamos la educación media en esa casita, era muy chica teníamos un dormitorio para las mujeres, otro para los hermanos hombres y uno para la abuelita, además de un comedor cocina y pare de contar; el baño lo teníamos afuera y era una letrina común y corriente. Esa casa estuvo hasta que se construyó la que tenemos actualmente (1977 – 1980).

Valdivia estuvo perfectamente 30 años en el suelo, tú veías una casa ladeada y decías “esa casa es producto del terremoto, está “terremoteada”. Riñihuazo - Pocos días después del terremoto ya se supo que arriba en el desagüe del lago Riñihue, en el inicio del río San Pedro, se habían producido deslizamientos de tierra formándose tres tacos que impedían el desagüe del lago. Yo no me recuerdo cómo me entere de eso, pudo haber sido por lo que leíamos, aunque claramente no comprábamos el

diario, pero también pudo haber sido por la radio, ésta todos los días transmitía e informaba sobre cuántos metros había subido el nivel del lago, por ejemplo.

Yo diría que todos los días, sobre todo después de ya pasado el primer mes, la gente comienza a impacientarse, por la bajada del famoso Riñihualzo, pero éste nunca llegaba. En Valdivia se hablaba de que el agua iba a llegar hasta la plaza y evidentemente eso era para alarmarse, pero en realidad no se sabía nada; la última vez que ocurrió algo semejante fue en 1575 y entonces uno decía “dicen que va a llegar a la plaza, será por algo, lo tendrán calculado”. Mirando hacia atrás, hoy pienso que eso nunca tuvo sentido porque el valle en Valdivia es muy amplio e impide que las aguas lleguen a máximos tan altos (como ocurrió).

## **Mañana llegarán las aguas a Valdivia**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 09 de julio de 1960)

## **El lago sigue subiendo y anuncian que todavía no se ha entrado a la última etapa del desagüe**

(Fuente: Periódico “El correo de Valdivia” 11 de julio de 1960)

El agua yo diría que estuvo dos días en su máximo nivel y de ahí comenzó a bajar, pero no me recuerdo con claridad. Comenzó a bajar rápidamente y eso se notaba, claro que estaba todo aguachento y no se podía caminar por las pampas ni caminos porque estaban cubiertas por un barro (gris claro) impresionante que a uno le llegaba fácilmente a la rodilla. Era un barro con mucha arcilla, muy pegajoso, tú no podías meter la bota porque se te quedaba atrapada y no podías sacar la pierna sin ayuda de otra persona; no era una buena tierra agrícola, fue una cosa que no ayudó para nada a los cultivos porque cubrió absolutamente todas las vegas y dificultó mucho la recuperación de las empastadas. A los animales hubo que echarlos hacia el cerro, como usualmente se hace en invierno, para que fuesen a comer quilas y otros renovales que ellos gustan ramonear. Eso quedó así meses de meses y la gente que tenía lecherías las tuvieron que cerrar temporalmente, porque hubo que buscar maquinaria para despejar las pampas del barro; yo diría que los agricultores tardaron años en volver a tener buenas empastadas.

Si bien hubo ayuda del gobierno, mi papá era super llevado de sus ideas y no aceptaba que alguien se metiese en sus asuntos. Siempre mis hermanos mayores dicen que le pasaron a ofrecer un quintal de harina y mi papá lo rechazó porque encontró que eso, como ayuda del gobierno, era miserable. A pesar de eso, creo que se hizo lo que se podía, el trabajo de la CORFO no se puede desmerecer porque hicieron lo que podían durante una época en la que no había experiencia previa sobre

la cual basarse, ya que lo escrito por los españoles sobre el evento de diciembre de 1575 es una mezcla de historias bíblicas con los sucesos naturales de aquel cataclismo muy difícil de comprender.

Por otro lado, en su libro “Remembranzas de una Universidad Humanista (2004: 139)” el rector Morales dice “Los dineros de la Nación no se cuidaron” y yo creo que en eso el Rector estuvo en lo cierto; no creo que haya habido mala fe en ello, sino que se hicieron trabajos creyendo que funcionarían, como tratar de desaguar el lago construyendo un pequeño canal. Las máquinas pesadas se hundían en el lodo como lo informan los diarios de la época. Finalmente, el lago desaguó cuando alcanzó los 26 metros. En el fondo el plan de contingencia no sirvió de mucho, excepto claro que fue súper importante lo de sacar a la gente del camino del agua y construirles casitas en las laderas de los cerros, pero a excepción de eso se podría no haber hecho nada y el efecto del agua habría sido el mismo.

Por eso creo que no se ha escrito lo que se tiene que escribir, no ha habido un aprendizaje del fenómeno, se habla de lo que se hizo y de destapar el desagüe del Riñihue, pero cuando trataron de hacerlo con dinamita evidentemente eso no se podía, no puedes dinamitar una sopa. Tampoco se ha tratado el tema de lo que pasó acá en Huellehue, que estaba lleno de empresas que daban trabajo, si bien el pueblo venía decayendo desde antes del Riñihuazo, éste fue el golpe mortal y no quedaron empresas que diesen trabajo así que todo el mundo se fue a buscar trabajo a otro lugar. Ahora bien, yo sí creo que la gente que trabajó allá en los Tacos (inicio del río San Pedro) con la CORFO son héroes por su esfuerzo, pero de ahí a que eso haya salvado la ciudad y los pueblos ribereños, como se dice hay mucho trecho. Yo creo que el agua jamás tuvo el potencial de llegar, por ejemplo, a la plaza de Valdivia y de borrar toda la ciudad.

Para finalizar diría que el Riñihuazo fue una cosa terrible, porque fíjate que nosotros siempre íbamos los fines de semana al campo, y seguimos yendo después que bajó el agua así que vimos cómo quedó todo. Nosotros, por el barro acumulado en las vegas alledañas al río, teníamos que salir de la casa a caballo, avanzar hacia Valdivia aprox. 1 km por el camino totalmente cubierto de barro; transcurrido el km el camino se sube a la ladera del cerro y el barro se termina; los caballos regresaban a casa y nosotros seguíamos de a pie subiendo y bajando la Cuesta de Soto hasta llegar a Collico. Con la micro de Collico nos trasladábamos hasta el centro de Valdivia, donde estaba nuestra casa.

Yo siempre recuerdo mi vida en el campo como cuando llegábamos a la casa donde nos esperaba nuestra mamá con pan calentito; todo eso lo recuerdo como súper bueno, pero después cuando uno ve y analiza las cosas fue todo muy duro, pero uno como niña no se da cuenta porque tú estabas acostumbrada a tener un buen

desayuno, nunca nos faltó la leche por ejemplo, ni el pan, tampoco nos faltaron las papas ni los milcaos, ni verduras, ni los postres de leche asada, siempre había buena comida, siempre estuvo lo esencial.

### ***Elia Valverde (1939, 20 años en 1960)***

Yo fui crecida y criada en Huelleshue aquí me casé, mi marido falleció hace 7 años luego de 47 años de matrimonio. Para el terremoto habré tenido unos 20 años, vivía con mis 6 hermanos de los que ahora solo quedan tres porque los demás han muerto, todos ellos vivieron el terremoto acá excepto mi hermano mayor que era marino y vivía en Valparaíso.

En esa época mi papá tenía un expendio de cerveza así que vivíamos entre la casa de acá, porque estábamos estudiando, y la de mi abuelita que vivía entre el río y la línea del tren. Nosotros habíamos estudiado en la escuela de aquí mismo (Huelleshue) porque siempre ha estado, claro que antes había otra que estaba al lado de donde ahora está la posta y tenía dos pisos; en la que construyeron después, ahí estudiaron mis hijos.

El terremoto fue a eso de las tres de la tarde justo cuando venía llegando el tren de Valdivia, porque el tren corría de Valdivia a Santiago. En ese tren venía mucha gente y paró ahí en la estación a dejar gente, así que de ahí le dieron la salida; cuando le dieron la salida empezó el terremoto; entonces el jefe de estación hizo parar el tren, porque si no en la vuelta se habría ido al río, así que después la misma gente toda tuvo que volverse a pie.

El terremoto fue fuerte, terrible, la tierra del camino se abría y se cerraba, mi hermano iba a ir a ver a la abuelita para allá a ver cómo estaba, pero corría un poco y se caía, porque la gente no podía estar parada. Claro que, para acá, en esta parte del cerro, no atacó tan fuerte, mi papá tenía otra casa de dos pisos y no se cayó ni un vaso, pero para las vegas se veía como las casas se caían. Para las vegas había casas de como 500 personas que trabajaban en Magosa además de Transportes Fluviales (= T.F) y BIMA, el terremoto barrió con todo eso. Luego vino el maremoto, que era como un algodón dando vueltas, eso yo lo vi desde el cerro, como cambiaba de lado, porque hay una peña acá, entonces cruzó al otro lado del río, y no fue tanto por acá, pero habían unas lanchas de Magosa en Transportes Fluviales y esas las arrancó de cuajo e hizo tira el muelle, la lancha fue a dar a Pishuincó, aun así, gracias a Dios, no

fue tanto, porque si hubiese venido por el lado de acá la ola, no hubiese quedado nada.

Luego para la venida del Riñihue, Magosa hizo casas para que viviese la gente, mientras que nos avisaban todos los días que el agua iba subiendo. El ingeniero andaba todos los días avisando acá e incluso le dijo a mi hermano que amarrara la casa de mi abuelita, que tenía una casa grande de dos pisos, porque iba a ser mucha la furia del agua así que mi hermano amarró la casa. El ingeniero avisaba que la gente tenía que salirse toda, entonces estuvo aquí todo Magosa; T. F. se ubicó dónde estaba el retén; donde hoy está el cuartel de bombas, ahí estaba el retén de carabineros entonces; hacia arriba del cerro hicieron las casas en todas partes. La gente de BIMA también se ubicó en este sector.

El tema es que cuando había venido el ingeniero a avisar que se iba a venir el agua la gente no le creía y se reía “adónde que se va a largar el agua, no es verdad” decían. Por mientras retirábamos las cosas hacia el cerro con el camión de Magosa que ayudaba para mover las cosas y el ingeniero le dijo a mi papá que nos hiciésemos una casita en el cerro, así que construimos una portátil nomás, cuando bajó el agua se aprovechó de desarmar la casa de mi abuelita y se construyó ésta.

Cuando se largó el Riñihue, como a las cuatro de la tarde, andaban los carabineros avisando y fue algo tan rápido que al ratito el agua ya estaba acá en el camino. Nosotros habíamos ido al río a ver cómo corría el agua, poníamos palitos y veíamos como se iban, y allá llegaron los carabineros a echarnos diciéndonos “arránquense porque ya se largó el agua” así que nos vinimos y cuando volvíamos el agua ya estaba en el camino. Avisaron como a las tres de la tarde y ya a las siete estaba lleno de agua, no se podía andar acá en el camino porque estaba lleno de agua.

El agua traía casas, traía animales, incluso aquí mismo en Huellelhue se llevó una casa de dos pisos donde vivía un caballero que no creía que esto iba a pasar, además se llevó la iglesia que teníamos los católicos. Como a las 10 de la noche nosotros nos dimos cuenta porque iba al lado de la línea del tren raspando y sonaba la campana, ¡nos llevó una iglesia nueva que teníamos! Nosotros estuvimos acá como 5 días que duro el agua arrastrando cosas, mirándolo todo, una casa quedó atascada en un poste de luz que había por allá abajo, y la querían ir a amarrar, pero no pudieron, porque el agua casi se lleva el bote.

Luego tomó como 5-8 días para que el agua bajase, no me acuerdo con exactitud, y la gente tuvo que comenzar a lavar sus casas los que no las habían perdido. Las pampas eran puro barro primero y luego puro cemento cuando se secó esto, se demoró años en que volviesen a ser fértiles porque hubo que limpiarlas. Mi papá sembraba ahí en la vega que tenía, encima de la tierra esa que quedó, con abono

animal, no el artificial que se usa ahora, además mi hermano tenía unas vaquitas y con eso se pudo subsistir.

Mientras había estado subiendo el agua toda la gente estaba igual asustada acá, porque el ingeniero decía que en cualquier minuto se podía largar esta cosa, así que no había una vida normal, ya no había ni colegio. Igual gracias a eso no hubo ninguna víctima, porque todos estaban alertas.

Luego hubo harta ayuda del gobierno, que repartían ahí en el retén. Llegaban tarros de leche y mantequilla y nos traían ropa y toda clase de cosas del obispado, por ejemplo. Los militares también ayudaron, iban para el lado de Calle Calle y traían carne, hacían grandes fogatas y la asaban para que la gente la comiese ahí mismo, así que no se pasó hambre. El mismo año debimos haber vuelto a clases, pero las cosas se demoraron por lo menos dos años en volver a la normalidad, aunque claro la conectividad se arregló rápido y en menos de un año ya se podía ir a Valdivia, pero hubo que limpiar el camino porque había quedado lleno de barro, así que hubo que tirar ripio. Solo corría una micro que venía de Futrono los lunes miércoles y viernes así que un caballero que tenía un camión hacia fletes y llevaba también a la gente.

### ***Tito Barría Peña (1948-50, 10 o 12 años en 1960)***

Yo debía haber tenido entre 10-12 años para el terremoto, nosotros vivíamos en Panguipulli por donde ahora está el terminal de buses cerca del CESFAM. Nos vinimos a Valdivia cuando se terminó de construir el ramal y ya no se necesitó más gente porque mi papá trabajaba en la construcción de las vías, yo posteriormente a los 22 años entre al ferrocarril a trabajar en la instalación de líneas y durmientes además de la mantención al igual que lo había hecho mi papá antes. Conocí a mi señora aquí porque en esos años había mucho trabajo. En Huellélhue había mucho trabajo y mucha industria, entonces los papás de mi señora vivían aquí también y cómo éramos cabros jóvenes nos conocimos.

Yo llegué después del terremoto acá y aun resistían las industrias, estaban los Transportes Fluviales, Magosa y BIMA, en esos años Huellélhue estaba bien, había mucha juventud que apenas salía del colegio se iban al tiro para adentro a trabajar, en Magosa por ejemplo siempre había pega porque estos no rechazaban ningún pedazo de madera y hacían de todo –palos de escoba cajones para la fruta- y lo mandaban para el norte. Luego todo eso se acabó, al principio la gente migraba para otros lados, pero, ahora, Huellélhue no está bien, ahora el tren solo pasa por el turismo como dos

veces al año, pero no como antes que transportaban madera y de todo para la industria, principalmente BIMA y maderas González, porque como no había carretera.

En esos años había mucha plata acá, era un pueblo central donde había mucho movimiento porque las empresas le pagaban semanal a la gente así que iban usualmente los fines de semana a Valdivia a comprar sus cositas. Pero ya no queda nada porque toda la industria nacional, luego que las empresas se devolvieron a sus dueños luego de las tomas durante el gobierno de Allende, se fue para Santiago, agarraron la maquinaria y se la llevaron.

Yo creo que es importante lo que están haciendo porque se ha perdido el vínculo de la juventud con su historia, aquí hay mucha droga y mucho trago además de que por eso mismo la juventud no trabaja. Yo acá trabajo de carpintero y con eso nos alcanza para vivir bien, además nadie nos molesta porque como el sector es tranquilo. Pero por otro lado extraño que antes el pueblo estaba vivo, todos los fines de semanas se hacían bailes en la escuela y había harta gente, al menos unos 700 trabajadores y a eso hay que sumarle las familias y los trabajadores que no estaban en la industria, ahora todo el mundo se fue a buscar pega a Valdivia.

Ahora para el terremoto nosotros la pasamos mal, estuvimos varios años tirados en el piso nomás, porque mi mamá nos hacía cama ahí cosa que si venía otro temblorcito salíamos todos corriendo para afuera porque éramos 8 hermanos. Mis padres no quedaron con casi nada porque las casas en ese entonces eran bastante malitas y lo que tenían se les fue abajo, en Panguipulli había unos terraplenes de como 10 metros de altura y esos se vinieron abajo, también las construcciones en los cerros.

Yo debía tener unos 14 años y salía con un vecino que tenía una escopeta a cazar perdices, porque estas le comían el trigo, así que yo se las llevaba. El caballero había matado una liebre y la estábamos descuerando cuando de repente comienza un zumbido así y nosotros dijimos “qué es lo que pasa” y de repente vimos que, del lago, que estaba como a 100 metros, venían como olas. Así que nosotros cuándo vimos que venía el lago dejamos la liebre que estábamos pelando y nos fuimos, llegamos al cerro y miramos para abajo y se habían salido las líneas del tren porque se habían caído los terraplenes, pero al menos el lago solo pegó una subida así que el daño por eso no fue tanto.

Uno pensaría que ferrocarriles o el gobierno nos ayudaron, pero para nada ni del extranjero, no a nosotros al menos así que mis papas quedaron por las suyas, nos trasladamos acá y acá a punta de trabajo nomás tuvo que ser. Luego igual yo empecé a trabajar en ferrocarriles, pero como no tenía mucha educación igual no podía

postular a mejores pagas, porque yo llegué hasta sexto nomás y en ese entonces había pagas para las que te exigían más y uno quedaba en las pagas más brutas nomás entonces.

Con el Riñihuazo, yo no fui a verlo porque estaba en Panguipulli, pero el lago allá también subió y yo diría que nunca bajo, se mantiene así hasta la fecha porque según yo antes era más bajo. Cuando se vino el Riñihuazo yo recuerdo que, por alguna razón, se oscureció allá y como no había luz eléctrica teníamos que iluminarnos con velas en pleno día, así estuvimos por tres días porque allá explotó un volcán, fue el terremoto el Riñihue y el volcán.

### ***German Clasing (1948, 12 años en 1960)***

Yo soy ingeniero forestal, nacido el 3 de enero de 1948 criado y envejecido en Valdivia. Para el terremoto tenía 12 años y vivía en el fundo Buena Ventura camino a Huellehue, ahí viví hasta los 20 años. Nosotros, de niños, en realidad nos veníamos a Valdivia cuando cumplíamos 7 años para venirnos al colegio y volvíamos al campo los fines de semana y evidentemente durante las vacaciones también. Precisamente también volvimos para allá cuando avisaron que había comenzado el desagüe del Riñihue, porque nosotros estábamos en el colegio alemán en la isla Teja y nos mandaron para la casa porque se habían suspendido las clases, pensaban volar el puente porque creían que podía ser un obstáculo para las aguas y no se iba a poder cruzar, por eso nos evacuaron. Cuando llegamos a la casa en Buena Ventura, como a las 5 de la tarde, el agua ya había logrado cubrir el camino público, desde que se había liberado como a las 6 de la madrugada del 26 de julio, por lo cual al día siguiente evidentemente amaneció todo inundado, y eso estuvo, así como dos días, antes de comenzar a bajar al tercero.

Nosotros no tuvimos mayores problemas porque la casa, hasta el día de hoy, está ubicada a más o menos 30 metros sobre el nivel del río, en cambio Huellehue está prácticamente al nivel del agua por lo que tuvo que ser evacuado y se construyeron campamentos en los cerros para la gente. Estos campamentos se construyeron luego del terremoto y duraron lo que duro el fenómeno, por ejemplo, los que perdieron sus casas se mantuvieron ahí hasta que se les construyeron unas nuevas o hasta que lograron limpiar las que habían sido inundadas por el barro.

Ahora, en daños, para el que perdió la casa fue tremendo, pero para nosotros si bien es cierto que no fuimos afectados en la casa por el terremoto el daño principal fue por la inundación. La inundación dejó un barro, unos 50 cm de barro por sobre las vegas que servían de praderas para los animales que teníamos y eso duró varios meses, o sea desde julio que fue la inundación hasta por lo menos noviembre – diciembre. Por otro lado, en ese tiempo las lecherías eran bastante más pequeñas que hoy en día, mucho menos tecnificadas pero el principal problema que tenían era el mismo que nosotros, que las vegas donde pastaban los animales estaban llenas de barro.

Ahora bien, más allá de lo que se logró evacuando a la gente, yo diría que el plan de trabajo en el Riñihue fue un fracaso porque, de acuerdo a la información de la época, el lago rebalsó y comenzó el desagüe no en una forma regulada, como se decía que iba a ser, sino que fue violento: el lago rebalsó y en menos de 24 horas quedaron inundadas (con máxima altura de las aguas) todas las vegas y sectores bajos colindantes con el río Calle Calle y río Valdivia. Eso podría perfectamente calcularse hoy en día y demostraría que lo que se hizo no sirvió de nada, porque para haber servido debiese haberse desaguado más lentamente.

Acá en Valdivia la inundación no fue tan fuerte, porque el agua se expandió por el valle, pero yo diría que toda la Avenida Arturo Prat se vio afectada. Todo el resto, desde lo que es la garganta que se produce entre la Cuesta de Soto y Santa Elvira, hacia arriba se inundó todo, de cerro a cerro. Si se hace el cálculo se puede ver que la cantidad de agua que se acumuló detrás de los tacos, entre el lago Riñihue y el Panguipulli, era insuficiente para inundar Valdivia o todo el valle como se decía que iba a pasar, solo terminó inundándose seriamente desde el cuello que les digo (Cuesta de Soto - Santa Elvira), por eso creo que los cálculos estuvieron mal hechos, nunca hubo suficiente agua para inundar Valdivia hasta la plaza de la república por ejemplo, como se había dicho que iba a pasar.

Aun así, evidentemente hubo muchas pérdidas materiales, el vecino por ejemplo perdió su galpón y la inundación le dejó otro que era de otro más arriba, pero además hay gente que perdió su casa, además en Huellelhue se perdió la iglesia que era nueva que se había inaugurado recién el mismo año 60, además se perdió mucha madera que arrastró el agua. Huellelhue jamás volvió a ser lo que era, las empresas comenzaron a irse o cerrar, las que no se cayeron, y con ello las personas también comenzaron a migrar y el pueblo lentamente comenzó a achicarse y morir, hoy día deben ser solo unas 300 personas.

Yo no sentí miedo con todo lo que estaba pasando, pero claro yo tenía 12 años y estaba con mi familia así que ese era mi refugio. Igual fue complicado porque la casa acá en Valdivia se cayó y hubo que construir otra, además luego las pampas

quedaron llenas de barro por lo que igual hubo serios apuros económicos ya que nosotros nos dedicábamos a la agricultura y la ganadería y evidentemente ambas actividades se vieron complicadas con el barro.

No me consta mucho de dónde salió la ayuda, pero a través de Caritas Chile llegaron cosas que venían de EE.UU. como tarros de leche, queso y también harina. Eso no sé dónde se tenía que ir a buscar, porque en realidad me parece que lo repartían, porque había helicópteros que estaban funcionando y que pasaban a dejar las cosas. Además, no sé, porque mi padre se negó a recibir cualquier cosa de esas. En realidad, lo importante no era un kilo de harina, sino que eran otras cosas en las que se podría haber ayudado, como el problema del barro que quedó en las pampas en las que deberían haber pastado los animales.

## **Tres planes de asistencia técnica agrícola en el sur**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 29 de julio de 1960)

Tengo entendido que en el segundo semestre del año 60 se cobró una segunda cuota de contribuciones, para ayudar a financiar el desastre del terremoto, pero eso fue general para todos, incluso para los mismos damnificados; el Estado debería haber separado a los que eran damnificados de los que podían ayudar con una cuota adicional y no cobrar a todos por parejo ¿no es cierto?

La tensión por el Riñihue siempre estuvo presente desde que fue el terremoto hasta el 26 de julio que fue cuando creo que bajó el agua. No sé si había miedo, pero la gente que tenía sus casas a nivel del río era la que estaba más preocupadas claramente; había unos vecinos, por ejemplo, que estaban al otro lado del río y que ellos estaban muy preocupados porque sabían que el día que bajara el Riñihue se iban a inundar y efectivamente así fue. Al principio se dijo que iba a dinamitarse eso y que se iba a venir el agua, entonces ellos cruzaron el río y se fueron a nuestra casa, pero empezaron a pasar los días y las semanas y no pasaba nada así que se volvieron a su casa, mientras tanto se construyeron ahí mismo en su campo, pero en el cerro, una casita y cuando avisaron que el agua se venía se fueron para allá y luego tuvieron que limpiar toda su casa que había quedado llena de barro.

Si bien en ese tiempo no existían tanto medios o sistemas de comunicación como hoy en día la información se manejó, no sé si hubo un manejo como tal eso si, por las radios y los periódicos. Yo digo que no se si hubo un manejo por qué, por ejemplo, el Correo de Valdivia fue muy crítico de lo que decían las autoridades sobre

lo que se estaba haciendo, ellos decían que se hacía todo lo posible y el Correo tenía una idea distinta.

Yo creo que esto es importante porque se ha generado un mito en torno a la mentira de que lo que se hizo arriba en el lago fue lo que salvó a los pueblos. Probablemente en las otras entrevistas les ha aparecido pero los pueblos arriba de la garganta que les mencionaba fueron afectados inevitablemente. El desagüe que se pensaba hacer no fue tal porque no se pudo controlar el agua como se quería y ésta ocupó el valle en 12 horas que es más o menos lo mismo que hubiese pasado si no se hubiese llevado tanta gente y tanta maquinaria para allá.

### ***Inés Clasing O. (1944, 16 años en 1960)***

Nací en Valdivia el 16 de marzo de 1944. Estudié en el Instituto alemán de Valdivia, y después Enfermería en la Universidad Austral de Chile. Trabajé 38 años en el Hospital Regional de Valdivia de preferencia en los servicios quirúrgicos. Hoy estoy jubilada, pero regularmente trabajo durante 1 semestre del año supervisando alumnas (os) de carreras de la salud en sus prácticas en el hospital.

El terremoto fue a las 15.15, yo tenía 16 años y estábamos lavando la loza luego de almorzar, en el campo. Previamente había habido dos temblores fuertes, pero cuando empezó este salimos de la casa, al patio. Mi papa andaba abajo con la Elena, y cuando volvió dijo “Por dios que fuerte fue el temblor”. En el momento del terremoto el segundo piso de la bodega estaba con papas, todo eso se vino abajo. Luego tipo 4 de la tarde 16:30 tal vez, nos dimos cuenta de que el río comenzó a subir llegó la ola hasta Pishuinco e inundo las pampas al lado del río, subió dos metros tal vez.

Después, del terremoto dormíamos todos en el primer piso debajo de la mesa, porque como decían que debajo de la mesa no pasaba nada, estuvimos como una semana durmiendo debajo de la mesa de la cocina, nosotros, porque mis papas se iban a dormir igual arriba a su dormitorio. Dentro de la primera semana fuimos a Valdivia y vimos que estaba todo abajo, desde el puente hacia el centro estaba todo el pavimento quebrado, no podían pasar vehículos los postes eléctricos tumbados las casas algunas medias caídas descentradas. La casa en Chacabuco se descentró porque tenía un subterráneo.

## *Rosa Chávez (1946, 14 años en 1960)*

Para el terremoto yo me acuerdo de que estábamos allá abajo nosotros y cuando pasó el vivíamos allá porque en ese tiempo había pabellones y cada pabellón tenía su dormitorio y su cocina para poder vivir. Luego tuvimos que irnos para el cerro porque hubo que salirse y después eso quedó lleno de agua y barro. A nosotros, los del ferroviario, la empresa nos construyó casas en los cerros para que pudiésemos vivir. Los pabellones solo se inundaron, no se fueron, porque ese material era bueno, lo que sí se llevó fue la iglesia que estaba recién construida.

En esa época mi papá ya era jubilado, porque había trabajado en Transportes Fluviales, y yo estaba estudiando acá, aunque llegué solo hasta sexto. Yo me quedé cuidando a mi viejo, porque en realidad, después las señoras de edad no son capaces de nada y uno tiene que estar ahí. Yo cuidé a mi viejo y ahí me dediqué a jugar a la pelota, jugábamos a la pelota, salíamos, la pasábamos bien fue una infancia muy linda, muy buena. Había mucha juventud aquí también antes del terremoto que se metía a trabajar en MAGOSA además había un deportivo, se jugaba en la cancha y había casas bonitas ahí abajo, pero luego vino el Verbo Divino y empezaron a hacer puras leseras porque decían que habían comprado y eso nunca se supo así que empezaron a desarmar todas esas cosas y se las llevaron a Puerto Montt parece.

Antes la gente tenía plata porque había trabajo así que todos se quedaban aquí. Entonces nadie salía y por eso había tanta gente, había gente y había juventud, y con esa juventud se hacía el deportivo, si daba gusto, tenían una hinchada buena, preciosa la cancha. Y esa después la tomaron, ahí andan en juicio porque el viejo que compró ahí dice que compró, pero no se sabe. Hay un portón ahí para pasar para arriba y los chicos están peleando para que lo abra y vaya la gente arriba a la cancha.

Con el terremoto después ya se acabó todo. Había un aserradero también donde se aserraba la madera, porque ahí había industria y era muy grande, todo se fue abajo, todo se perdió, las cuadrillas se fueron, después del golpe de Pinocho. Pinocho fue el que jodió el ferrocarril, lo jodió porque jamás compro los durmientes de la línea que las cuadrillas tenían que arreglar cada cierto tiempo, pero si no se los daban con que iban a trabajar, ¿qué iban a cambiar qué iban a hacer?

Para el 60 los milicos andaban avisando a la gente que tenían que irse para los cerros, también trajeron e instalaron a los carabineros acá. Luego cuando bajó el agua se perdió todo, quedó todo lleno de mugre, era una poza con sedimento y después hubo que tratar de limpiar y botar todo eso. El agua se demoró como 15 días en bajar

del todo, pero hay que recordar que era invierno entonces llovía y se complicaba aún más el asunto.

## **Los Lagos, Purey, Antihue, Pishuincó y Huellehue sepultados por las aguas**

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 27 de julio de 1960)

Del pasado extraño todo lo que se hacía con la comunidad, hace unos años se hizo una procesión por la virgen, pero antes siempre había partidos del deportivo y cosas así. La gente luego del Riñihuzo vio por ella misma y ahí se separó todo, no se ayudaron entre sí, antes había bailes en un salón o donde los bomberos también.

La escuela que había también se cayó, era una escuela nueva y bonita. Los chiquillos que estudiaban ahí tuvieron que esperar que armasen otra. Ahora la mayoría se va a estudiar a Valdivia, dicen que la nueva que construyeron ahí cerca de la posta es de mala calidad, pero antes había hartos alumnos, más de 100 quizá.

Eso pasó en todos los ámbitos, como las empresas ya no estaban, la gente empezó a irse a Valdivia porque ya no había trabajo. La agricultura también murió, pero no porque la tierra sea mala sino porque esas vegas tienen dueños, como lo que le decía del Verbo Divino y además tienen los cercos cerrados y en los cerros hay pura plantación.

### ***Federico Clasing (1939, 21 años en 1960)***

Nací el año `39 y actualmente vivo en Hamburgo ya hace 45 años. Estudié ingeniería civil en la Universidad de Chile; durante toda mi vida laboral, trabajé en los astilleros de Blohm + Voss en Hamburgo. Me fui el año 71 y luego de a poco me fui quedando allá porque en la familia siempre se dijo que ir a Alemania podía ser una cosa buena para perfeccionar los estudios, pero nunca se habló sobre si uno se debería quedar allá, al final me fui quedando porque luego del golpe me dijeron que acá no iba a haber trabajo; además, luego me casé y llegó mi hijo Martín.

Para el 60 tenía 21 años y estaba cursando ingeniería, el terremoto no lo viví acá, pero sí la inundación. Todos los días en la radio se hablaba de que se iba a venir la inundación y de que la CORFO estaba trabajando y un día eso efectivamente pasó. Todos los días decían que se iba a salir el agua, pero no pasaba nada, hasta que un

día dijeron por la radio que estaba saliendo un hilo de agua que fue aumentando a las pocas horas.

Cuando ya fue un torrente ya no llevaba solamente agua, sino que todo lo que había en el camino del agua además del sedimento y barro del lecho del río. Yo lo vi porque estaba en el campo, de repente me doy cuenta de que el río estaba subiendo rápidamente y que en un momento ya había alcanzado la altura de la línea del tren, entonces ya tenía las pampas tapadas y el agua cada vez llegaba más subiendo por la ladera del cerro de al frente. Me recuerdo que las ovejas nuestras estaban en la pampa de al medio y dije yo “¿cómo las paso para acá? Porque si se tapa todo, las ovejas no van a pasar”, entonces pesqué un lazo y fui y lacié una para traerla a donde pudiese pasar y una vez que pasó ella la siguieron todas las otras. Cuando ya estuvieron a este lado dije yo “ya pasaron” y estuve contento. Pero el agua siguió subiendo y en la noche ya estaba casi al pie del cerro porque había subido todo el día, lo más correntoso estaba al centro del río. Eso duró así varios días, yo recuerdo que vimos venir flotando la iglesia de Huelleshue; la iglesia quedó atascada en el límite oriental del campo nuestro (límite con el fundo de los Stolzenbach).

Mientras el agua estaba alta yo fui a Valdivia, por los cerros porque no se podía usar el camino, fui caminando por Collico, salí por donde está el molino Kunstmann a la calle, porque parece que como Valdivia está en la parte más ancha del valle el agua se dispersó, en cambio más arriba estaba acorralada y subió más. Aun así, el malecón estaba bajo agua y los barrios bajos estaban totalmente inundados.

Yo diría que más allá de la construcción de los “rucos” para que la gente viviese no hubo un programa preventivo en Huelleshue. Entonces la gente vivió ahí hasta que el agua bajo y luego tuvieron que limpiar sus casas para poder volver, el agua habrá estado alta una semana. Mucha gente la pasó mal pero después de la inundación, incluso de los Estados Unidos, trajeron aquí una serie de ayuda. Trajeron no solamente comida, sino que también vestuario y no cobró nada, se regalaron frazadas y camas. Además, el hospital John Kennedy creo que nació primero siendo un hospital de campaña, un hospital que fue primero una carpa en el invierno y que después fue un hospital hecho y derecho. Ese hospital se quedó aquí, y creo que todavía se llama John Kennedy, estaba hecho con módulos plegables para poder transportarlo. Alemania también envió ayuda. Yo creo que también hay que agregar, o destacar, que la mayor parte de la ayuda en realidad tuvo que venir de afuera, porque el gobierno central –el Estado- no dieron abasto con lo que sucedió, mi papi rechazó un quintal de harina que le querían entregar porque consideró que era indigno que el gobierno central se presentase para ofrecer una miseria.

Las vegas aledañas al río quedaron inundadas y con seguridad se demoró más de un año en poder volver a cultivar, porque había quedado como un limo pero que era arcilloso y ahí no se podía cultivar. Era una capa de barro de más de una cuarta, y digo que se demoró más de un año en sacarse porque la inundación fue en julio y para la primavera siguiente creo que aún estaba, por lo cual las siembras anuales no pudieron hacerse. Aun con todo ese daño no hubo ayuda del Estado a los pequeños agricultores e incluso se cobró una tercera cuota de la contribución, yo recuerdo que mi papi siempre reclamaba por la contribución que el terremoto había traído, porque la contribución se pagaba siempre de un semestre a otro semestre, o sea, dos veces al año, pero esta vez hubo una tercera cuota.

Las lecherías se vieron muy afectadas porque las vacas, si bien sobrevivieron en su mayoría, no tenían qué comer porque ese limo tapaba el pasto, además muchos galpones se los había llevado el agua, entonces pasaron hambre por lo que la gente las echó para los cerros para que comiesen ahí. Las madereras también sufrieron, existía MAGOSA, los castillos de madera que tenían pasaron todos flotando para el Pacífico y se quedaron qué sé yo por dónde. El que encontró una tabla cuando bajó, ese se la dejó para él, pero esa era una tabla, dos tablas o diez que hayan sido en comparación con lo mucho que se perdió irremediablemente.



(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 27 de julio de 1960)

Con eso, como dijo mi papi, comenzó el declive del pueblo de Huellehue como industrial, porque después vino el gobierno de Frei y si bien se mantuvieron las cosas, el asunto ya empezó a ir para abajo lentamente, hubo años en que repuntó un poco pero siempre en decadencia. Antes se trabajaba principalmente la madera, todos estos fundos de por aquí fueron fundos madereros. Yo también leía en esa crónica, que cualquier cosa para el quehacer productivo, ya sea una lechería o una crianza de animales, eran cosas secundarias, porque lo primero siempre era la madera que existía en cantidades industriales y se usaban para todo. Todas las casas antiguas de Valdivia fueron hechas con madera.

De Valdivia por ejemplo los bosques de Lingue que tienen tanino en la corteza los utilizaban en las curtiembres, ahí utilizaban la corteza para curtir y obtener suela para los zapatos y dicen que era muy buena, pero yo no lo recuerdo así, solo recuerdo que en verdad siempre teníamos los pies mojados. La suela aquella la hacían curtiendo el cuero con el tanino de la corteza que se sacaba y el resto del árbol se usaba para hacer tablas, claro que en esa época no se reponía el árbol solo se lo

botaba y se lo usaba, yo creo que solo después de la segunda guerra comenzó a reponerse lo que se cortaba.

El Valdivia antiguo se acabó con el terremoto, antes la ciudad era más alemana. Después del terremoto muchísimas familias abandonaron Valdivia, la abandonaron primero pensando en que “bueno veremos primero”, porque así es el chileno no se va definitivamente, sino que dice “voy a ir, voy a ver si me va bien o sino vuelvo”, pero se fueron y no volvieron. Y así se fue la gente antigua y también muchas de esas familias alemanas que tenían las grandes casas de madera, que en su mayoría quedaron muy dañadas y algunas no se reconstruyeron porque ya no eran habitables, como la casa de nuestra abuela, algunas fueron abandonadas y otras las compró la Universidad Austral.

El Colegio Alemán quedó totalmente destruido, era imposible seguir haciendo clases ahí así que luego las clases se reanudaron en la Teja, porque desde antes allá ya se estaba construyendo el edificio nuevo. Por otro lado, como decía, la colonia alemana con el terremoto se acabó en Valdivia, la ciudad dejó de tener una influencia tan explícita porque la comunidad igual ya estaba bastante diluida, antes había periódicos alemanes de los colonos, por ejemplo. Yo digo que la ciudad a mí me gustaba como era antes, era de esas ciudades con casas de paredes blanco invierno, también tenían techos rojos, pero ahora si ves las nuevas poblaciones, como la que está luego del puente de Las Ánimas, parecen cementerios todas son café y negro.

La industria de origen alemán terminó de desaparecer, por ejemplo, Rudloff que hacía zapatos el terremoto significó su golpe de gracia. Y después también Weiss dejó de funcionar y hoy día no existe, el molino Hoffmann tampoco existe hoy en día. Huelleshue se vino abajo, se fue perdiendo, hasta que hoy día hay una hilera de casas y nada más. Y también mucha de la gente que vive en Huelleshue trabaja en Valdivia, prácticamente todos porque en Huelleshue, no hay ni una fuente de trabajo. Hoy en día, de lunes a viernes, pasan buses desde la madrugada que llevan a la gente a Valdivia a laborar.

Una de las anécdotas que podemos rescatar es que salimos a andar en Paddel, que es como un kayak pero de lona impermeable, pero pensándolo hoy en día es algo que da miedo porque íbamos ahí en el agua, mientras ésta más al centro del río arrastraba de todo. Entonces nos fuimos remando a Huelleshue por sobre la línea del tren, afortunadamente pudimos ir por donde el agua estaba más calma. Luego sacamos el bote y nos bajamos a mirar y ahí estaban los “rucos” porque la gente no podía vivir en sus casas. De vuelta pasamos por una lomita que estaba seca y sacamos el bote y lo transportamos por tierra. Mirándolo de ahora se ve riesgoso, porque imagínate que nos hubiésemos metido para el centro del río con el bote y nos

hubiera arrastrado la corriente, además como estaba lleno de escombros hubiesen podido rasgar la lona del bote.

Volviendo al relato central sobre el Riñihue yo me vine como por Julio de la Universidad de Chile para acá porque eran vacaciones de invierno. Yo viví el terremoto en Santiago, pero no fue muy fuerte, un temblor nomas, yo estaba en el hogar y de repente alguien dijo “oye está temblando” y luego de un rato paró y se acabó el cuento, pero no tardó alguien en llegar del piso superior a decirnos “oye esto ha sido tremendo, en el sur todas las ciudades están caídas”.

Las noticias que se oían en Santiago, por la radio, eran alarmantes, aunque aún del Riñihue no se hablaba porque eso allá se supo después, como a los tres días nos enteramos de que se habían movido unos cerros y habían tapado la desembocadura del lago. Aun así, allá nadie se imaginaba la magnitud de lo que había pasado, porque solo después se supo que era el terremoto más fuerte que se había registrado nunca, yo no creo por ejemplo que la ciudad esté preparada hoy para algo similar porque si ocurriese de nuevo tú ves las casas y éstas no son antisísmicas, algunos edificios si como el Dreams, pero la gente en Valdivia tampoco tiene para invertir en algo así. Yo me pregunto, el puente Santa Elvira ¿Cómo está construido?, cuando pienso en lo que ha pasado con el puente Cau-Cau pienso que el puente Santa Elvira se construyó en un tiempo tremendamente corto y ojalá no venga un terremoto tan fuerte que lo haga sucumbir.

Yo creo que sí hubo aprendizajes de eso que pasó, pero a veces eso no es suficiente porque también se necesitan los recursos y muchas veces Chile no los tiene. Por ejemplo, en Europa hay puentes que tienen 20 o 40 años y están por demolerse porque se considera que deben construirse nuevos, pero esos puentes para los estándares chilenos son nuevos. Las sollicitaciones, que son los movimientos repetitivos que acaban por desgastar un material mucho antes de lo que su vida útil debiese durar, obliga a cambiar los puentes allá, pero acá pasan los medios camiones sobre los puentes y si bien se los repara no se considera que eso obligaría a cambiar el puente luego de un tiempo, cuestión de recursos quizá pero también creo que los arquitectos e ingenieros chilenos en el exterior no miran bien y tengo esa idea porque como digo no consideran que estos movimientos repetitivos van a hacer colapsar la estructura antes de lo que se había calculado.

Yo nunca he creído 100% que la Corfo ayudó en algo al trabajar en el lago, pero yo también debo decir que en aquel tiempo estuve y seguramente todavía hoy día, influenciado por las opiniones que hubo aquí en los diarios y de mucha gente. Digo que no lo creo totalmente porque en un momento la presión de esa agua va a ser tal que va a empujar y el taco como no era algo firme iba a comenzar a ser carcomido por la fuerza del agua inevitablemente, quizá no hoy ni mañana pero cada día tienes

más agua y más presión y eso se va a ir desarmando más allá de cualquier control humano. Así que el desagüe del lago de la manera que fue era algo inevitable y las maquinarias lo único que podían hacer allá arriba era enterrarse en el barro, no había la tecnología y no sé si hoy la hay, por ejemplo.

Considero que es importante rescatar todo esto porque, bueno a mí siempre me ha gustado la historia, pero más allá de eso es importante que exista un afán para que las nuevas generaciones sepan lo que pasó fidedignamente y se aprenda de eso. Por ejemplo, creo que invertir recursos en los tacos fue una pérdida de plata y habría bastado con solo avisarle a la gente y moverla a los cerros, como se hizo, y el resultado habría sido el mismo que fue terrible en el fondo porque a la gente se le mojaron todas las cosas que no habían podido sacar de las casas además de quedar llenas de barro, y a eso tienes que agregarle que estaban viviendo en los montes en pleno invierno. El rector Morales tiene en su libro una o dos frases que hacen alusión a eso “que manera de botar la plata” creo que dice.

### ***Avelino Mardones (1942, 18 años en 1960)***

En 1960 tenía 18 años y trabajaba en Magosa, nos dedicábamos a la fabricación de cajones para la fruta y otras cosas en madera, de todo en verdad. Eso se mandaba en tren para Santiago. Para mí lo que paso fue arto importante, porque lo que llegamos a ver yo no pensaba verlo nunca. Igual con el terremoto, comenzaron a caer los galpones, los Transportes Fluviales, donde había abono, porotos, sal, azúcar, hierba, higos, toda clase de mercaderías. En esos galpones se amanecían trabajando, cargando carros para que no se los llevara el río. Yo tenía 17 años y estaba trabajando en las cuadrillas con los viejos, echándome sacos al hombro, y si era un cabro nomás así que por eso salí sufrido.

A nosotros nos organizaron por Magosa para enfrentar el Riñihue, nos dijeron que íbamos a tomar nuestras cosas y nos íbamos a ir para el alto, pero antes arreglamos las maderas que estaban en la empresa y las juntamos para prepararlas para la vista del agua. En verdad no me acuerdo quien nos avisó del agua, pero nosotros ya estábamos arriba en el alto, por la cuesta Soto, con toda la madera. Nosotros estábamos ahí y veíamos pasar todas las cosas que llevaba el río, como gallineros con gallos cantando, yo lo veía porque no me podía quedar dormido más allá de las 6 de la mañana por costumbre.

Las casas que ahí construyo Magosa para su gente eran buenas, y después se las pudieron quedar, la empresa nos pagó por años luego de que cerrase, como 5, y cuando finalmente se fueron nos dijeron “aquí están sus casas ahora son de ustedes”.

Allá arriba estuvimos como de mayo a septiembre por lo menos y cuando bajamos estaba todo lleno como de una greda que llenaba las casas y hubo que sacarla con agua. Aunque a pesar de eso no pasó nada, ósea a lo que voy es que el agua no se llevó casas acá en Huellelhue solamente la iglesia, bueno en realidad una iglesia católica y una evangélica, pero las saco paraditas, enteras. A nosotros nos habían dicho, los españoles, como iba a ser la cosa que iba a ser triste pero igual era impactante ver todo así, lo bueno es que nunca negaron las cosas siempre le dijeron a su gente como iba a ser, con charlas y todo el cuento.

---

## ***Colectivos, casas habitaciones e iglesias perdidas en Huellelhue***

---

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 31 de julio de 1960)

Yo recuerdo que el agua estuvo alta como un mes, o al menos con agua en las vegas, y que solo después de 4 años comenzamos a ver que la gente sembraba de nuevo. Las lecherías por ejemplo tuvieron que recibir mucha ayuda, de muchas partes del mundo y eso es una cosa sagrada y no hay que olvidarla porque duro artos años y hacía mucha falta. El tránsito para Valdivia luego demoro en normalizarse, pero igual el camino no quedo tan dañado porque antes se hacían a pala y picota nomas sin relleno entonces solo quedo tapado en barro. A pesar de la ayuda Magosa igual se frenó mucho después de lo que paso porque le faltaban las materias primas, luego se comenzó a plantar pino y eso no dejaba porque muchas de las cosas se hacían eran en madera nativa para el extranjero.

Aquí no se pierde nada, no se roba nadie, en eso no ha cambiado el pueblo porque antes era igual, uno podía andar a las 3 de la mañana como huasca curado cantando feliz y contento y hasta el día de hoy no le va a pasar nada porque toda la gente es tranquila y no mete los dedos en nada. A mí me gustaba cuando cantaban en la mañana.

Este ha sido el pueblo que más he querido y antes era muy bonito, pero después la gente se fue para el norte porque no quedaba pega ni nada, Magosa les pagaba los pasajes en los carros para que se llevaran sus cositas. Antes había hartas casas y muchos estudiantes en la escuela además de un lindo reten, pero luego no lo volvieron a poner porque como ya no quedo casi nadie.

## *Collico*

El eje industrial de la ciudad se vio fuertemente golpeado tanto con el terremoto, así como con la posterior bajada del Riñihue, sobre todo en cuanto estos sectores habían crecido al alero de esta industria y se habían convertido en importantes núcleos de población estando habitados tanto por obreros de las fábricas y sus núcleos familiares o grupos sociales que se desempeñaban en otras zonas de la ciudad. En el caso de Collico el sector se vio fuertemente afectado por la totalidad de los eventos que conformaron el cataclismo del año 60 en cuanto, sobre todo por su ubicación, debiendo sufrir los rigores del terremoto, en un suelo que hasta el día de hoy no es el más firme, así como posteriormente la agitación de las aguas del río producto de las reminiscencias del maremoto en la costa, para finalmente ser azotados dos meses después por las aguas del Riñihue que inundaron el lugar.

Debido a esto, como veremos más adelante, cientos de familias debieron ser evacuadas de estos sectores siendo trasladadas a campamentos en los diversos lugares donde se los dispuso en condiciones que pueden ser debatibles y variadas, así como en diversos niveles de precariedad. En el caso del barrio industrial de Collico las vivencias de quienes experimentaron la catástrofe deben ser consideradas a partir de lo anteriormente dicho, sobre todo tomando en cuenta que debido a la ubicación del sector la totalidad de sus habitantes debieron ser evacuados, así como, por otra parte, la mayoría de las casas y edificaciones se vieron afectadas por el fenómeno debiendo, con posterioridad, realizarse un trabajo de reconstrucción y limpieza en todo el barrio.

Como dijimos el caso de Collico es particular en cuanto la mayor parte del sector, sino es que la totalidad de este, tanto suelos como casas edificios y personas, se vio afectada por El Riñihuazo debido a su ubicación como a una serie de elementos socioeconómicos que componían el barrio (entre los cuales se encuentran elementos demográficos, así como las diversas ocupaciones en las que se desempeñaba la población). Estos elementos mencionados fueron, en gran medida, afectados fuertemente por la bajada de las aguas del Riñihue y más importante aún afectaron a quienes vivían en el barrio. La población atraída por las industrias tuvo que refugiarse en las partes altas de la ciudad y las ya alicaídas fábricas terminaron por colapsar luego de inundarse las que estaban en las tierras bajas.

La conformación histórica del Collico moderno y sobre todo de la primera mitad del siglo XX, que fue el que sufrió los embates del cataclismo del año 60, responde principalmente a la construcción, tanto de un sector eminentemente industrial en la ciudad de Valdivia, así como, en este mismo espacio, una fuerte

expansión del componente residencial en asociación a esta industria. Si bien, a fines prácticos, lo importante resulta graficar el Collico de principios y mediados de siglo es importante señalar que este surge a finales del siglo XIX con la instalación de una gran variedad de industrias en el sector, al igual que en todo el Valdivia de esa época, las cuales invariablemente requerían mano de obra y esta requería a su vez un lugar donde vivir. Con esto como antecedente puede decirse, a grosso modo, que la constitución de Collico como el barrio que conocemos hoy comienza con el poblamiento masivo de este sector antecedido por el surgimiento de las fábricas e industrias levantadas por los colonos alemanes y sus descendientes.

“...si bien la historia del establecimiento del barrio tiene como principales protagonistas a los colonos alemanes, es claro que con ellos no bastaba para crear una comunidad. En la época existía la convicción paternalista de que eran los industriales quienes debían construir las casas para sus obreros” (Briones, 2014: 2)

En lo que refiere a las industrias debe considerarse que son estas las que sientan las bases para el poblamiento inicial que constituye el germen de lo que posteriormente se convertirá en Collico, esto debido a que establecen un fuerte incentivo para la migración hacia el sector en cuanto polo económico y de trabajo así como, por otro lado, construyen las primeras poblaciones obreras en el barrio atrayendo más gente y generando un crecimiento explosivo de la población que comenzaba a asentarse en este. Por otro lado, el barrio se funda a partir de la industria y a la par de los grupos de obreros que migran a trabajar en las industrias. Existe una, si bien mucho más reducida, de la injerencia social de la importante población conformada por los dueños de las fábricas que habitan en las cercanías de estas. Así pues, al momento de formarnos una imagen del Collico que para el año 1960 sufrió los múltiples embates del cataclismo el elemento fabril debe resaltar tanto por su función fundadora del barrio como por asociación con quienes lo habitaban.

“...la familia Kunstmann, cuyo fundador Emmanuel Kunstmann von Luttichau, se estableció en Collico en el año 1863, sector que para finales del siglo XIX gozaba de una floreciente empresa” (Guarda, 2001 en Briones, 2014: 6).

Si bien el elemento físico de la fábrica resulta de inimaginable importancia para comprender el surgimiento del barrio Collico que finalmente enfrentara el terremoto y posterior Riñihuazo, hay que tomar en cuenta a la población que terminó habitando el sector por la multiplicidad de razones que fueren. La población de obreros, mencionados anteriormente, que acabaron por asentarse, fundando en gran medida el carácter industrial del barrio, resulta vital más allá de su mera relación con

las fabricas debido a que si bien, en su mayoría, llegan al sector asociados a estas. Al fin y al cabo, es esta población, y no las fábricas en sí, las que le dan un carácter popular y proletario en los primeros años de su expansión.

“...fue así como los empresarios del molino Kunstmann y luego, los de la industria Stolzenbach, dieron inicio a la construcción de pequeñas casas que con el paso del tiempo se transformarían en una población alrededor de las industrias y casonas alemanas, dando finalmente origen a lo que conocemos como el barrio Collico.” (Briones, 2014: 2)

Las fábricas, las casas alrededor y los obreros que habitan en las segundas y trabajan en las primeras serian entonces las bases fundadoras que darían origen al Collico de 1960 cuando las aguas que bajaron del lago Riñihue lo inundaron en el mes de julio. Lógicamente se trata de un barrio muy diferente al que se ubica actualmente en el mismo lugar. Con industrias a lo largo y ancho del lugar y una identidad mucho más diferenciada del resto de la ciudad, en cuanto era un espacio mucho más independiente que dadas sus características se relacionaba menos con Valdivia de lo que lo hace hoy en día. Este último punto es de vital importancia a la hora de visualizar con que es lo que se encuentra el agua cuando llega, debido a que, entre otras cosas, en el Collico de 1960 se encuentran habitando los descendientes de los obreros de la época del auge industrial que a principios de siglo experimentó la zona, así como, por otro lado, también se encuentran las grandes casas de las familias que regentaban estos emprendimientos, habitadas ahora por sus hijos o nietos.

### ***Dagoberto Godoy (1941, 19 años en 1960)***

Nací en 1941 y eso fue el 22 de mayo del 1960, así que estaba por cumplir los 19, ósea 18 y 9 meses más o menos. Estaba estudiando en el Instituto Comercial la carrera de contador, tanto así que el año 60 egrese de contador en el Instituto Comercial.

Quedamos sin clases así que fuimos al Ministerio de Tierras y Colonización, que en esta parte necesitaban ojalá unos alumnos que vinieran a cooperar a la oficina a ordenar los archivos y estuve entonces, no me acuerdo aproximadamente si un mes o dos meses después del terremoto, trabajando en la oficina ahí junto con otro compañero, que es muerto en este momento, don Avideo Gajardo; estuvimos ordenándole los archivos; haciéndole todo el lomo con lo que contenían adentro, porque con el terremoto se destruyó todo, se mojaron con el agua. Entonces la única

manera para poder ubicar archivos era reuniendo lo que tenía adentro y haciéndoles la lista de lo que constituía, estuvimos hasta octubre.

El terremoto fue en febrero, perdón en mayo y, justo después del terremoto, pasó esa etapa en que cayeron los cerros y taparon el asunto del Riñihue, entonces se empezó a trabajar para que el agua baje gradualmente; el nivel del agua empezó a subir porque resulta que había unos tacos -el uno, dos y tres- que los hicieron para poder lanzar el agua después en forma gradual y no causara tanto daño. No me acuerdo las fechas exactas, pero si el terremoto fue en mayo estos tacos tuvieron que haberse hecho por junio. Todo junio trabajaron ahí, vino gente de la CORFO (Corporación de Fomento) como con 2.000 obreros y fijaron el día 26 de julio para abrir esos tacos con explosiones y que bajara el agua. Yo vivía en Collico, entonces nos obligaron a salir de ese lugar porque el agua se vino el 26 de julio del 60', pero como todo esto se hizo planificado hubo un tiempo prudente para avisarle a toda la gente, para evacuar. Los camiones del regimiento los sacaron, sacaron a toda la gente, los que podían con algunas cosas para donde se iban a ir. Mi papá también contrató algo, carretones me acuerdo yo, para traer sus cosas acá a Bueras #1890, parece que era la calle de la casa que esta frente al regimiento y ahí trajo sus cosas, lo que pudo él del negocio y la mayoría de las cosas que eran pesadas tenía toneles de chicha mi papá y cosas así las subieron al segundo piso; cosas que no necesitábamos ropa, enseres cómodas, todo eso quedó en el segundo piso.

Los que no tenían donde ir los llevaban a escuelas, pero nosotros teníamos una señora amiga ahí en Bueras y mi papá tenía almacén entonces subió todas las mercaderías del almacén al segundo piso y dejamos ahí el almacén. El almacén estaba en la calle Almirante Latorre #219, que todavía existe Collico. Entonces nos vinimos a Bueras donde una señora que nos pasó dos piezas, una de ellas para el negocio porque abrimos el negocio ahí frente al regimiento, que todavía existe eso ahí, y así pasamos casi dos meses.

Nosotros debimos, a principio de julio, salir de Collico y volvimos los primeros días de septiembre para Collico, en donde llegó a 1,10m el agua adentro en nuestra casa. Pero el agua bajó en dos días, entre el 26 y 27 de julio, y demoró como una semana en despejarse todo, porque después en agosto nosotros fuimos a la casa cuando ya no había agua y estaba el barro, así como medio metro de barro, no de agua. Tuvo que sacarse todo el barro de las piezas de las casas y todavía continuar sin habitarlas, por eso estuvimos hasta septiembre fuera de la casa.

La evacuación fue obligatoria, no se permitió que nadie quedara ni que se quedaran en un segundo piso porque en Collico se presumía que iba a subir dos metros y subió un metro diez, por ejemplo; en Antilhue decían que iba a ser 30 metros y que iba a desaparecer poco menos Los Lagos y no fue tal el caso porque no

fue preciso el cálculo, menos mal que no fue. Lo que se presumía que iba a subir fue una cota máxima y fue menor, si hubiera sido como se presumía iba a hacer demasiado daño. No fue violenta porque en Collico no se llevó las casas ni nada, subió nomás el agua. Eso fue lo que hizo la CORFO hacer otros tacos más abajo para que fueran sujetando el agua cuando se largara, aparte de los cerros que tapaban el flujo del río. Ósea fue con anticipación, no fue que tuviésemos que arrancar porque venía el agua no, si la caída del agua fue el 26 de julio nosotros ya más de una semana antes ya habíamos salido.

Para el terremoto usaron ese mismo sistema, como se estuvo en Estado de Sitio, la situación la manejó el Intendente que fue nombrado como jefe de...no, no el Intendente; el Intendente siguió como tal, pero como autoridad civil, pero como Jefe de Plaza que era el General Cañas en ese tiempo él daba las instrucciones en ese sentido y lo hacían en vehículos con altavoces. Todo muy bien organizado, todo muy bien organizado. Se empezó a hacer un catastro de lo que había sucedido, por ejemplo, la costanera esa no fue tanto, incluso estaba hasta hace poco tiempo atrás, años atrás estaba, en el soporte que está en tierra del puente Pedro de Valdivia tenía 2,10m, estaba marcado hasta donde llegó el agua.

Creo que la vida en Valdivia fue normal en ese sentido porque no afectó a más de lo que venía, lo que estaba cerca del río, pero lo demás en el centro, lo que estaba en la parte alta, las tiendas, los negocios se hizo en forma normal. Pero bueno después de la bajada del río todo daba vueltas en torno a la reconstrucción, había mucho que sacar como escombros. Hay fotografías de calles que las casas cayeron así [gesto con las manos haciendo referencia a que cayeron sobre la calle] casi taparon las calles como ésta que va a dar al liceo de niñas.

El ejército se encargó de distribuir toda la ayuda que llegó del extranjero, tanto así que nosotros teníamos en Almirante Latorre #219 el negocio de mi papá y la escuela que estaba al lado que era un edificio particular que arrendaba el gobierno -el Liceo n° 18 de niñas estaba pegado a nosotros- de ahí se distribuía pan, todos los días a la gente y alimentos café, hierba, pan, leche en tarros todo eso lo daban, todos los días distribuían alimento a la gente. La acción del ejército fue buena porque les asignaron fondos, les asignaron el 2% constitucional que existe todavía, parece, para las emergencias. Entonces, con esa plata el general que había acá a cargo de la zona de catástrofe ocupaba ese dinero. Les mandaron camiones nuevos de Santiago. Me acuerdo de que, como me gustaba el asunto de los vehículos, llegó hartos vehículos para el regimiento y que existen en algunas partes vehículos del año 60', los Ford llegaron, después se hicieron micros.

Es importantísimo destacar el trabajo del ejército en la organización que se le dio a la zona de Valdivia a través de sus autoridades designadas para tal efecto. Las atribuciones que le dan son superiores a las de en tiempos normales, entonces tienen el financiamiento y la orden y las ordenes se cumplen, tanto así que la comisaría se trasladó, estuvo en Collico hartos años un retén que estaba bien habilitado y tenía mucho espacio para los vehículos así que la primera comisaría estuvo, no me acuerdo cuántos años en Collico, hasta que la rehicieron la de acá del centro.

- ¿Sabe cómo se organizó la evacuación de los pueblos que estaban más arriba del valle? - Si, algo, todo eso era proporcionado por la prensa por los periodistas y la radio, nosotros no tuvimos información oficial porque dejó de haber diario, el diario el Correo de Valdivia dejó de salir, entonces estábamos por los puros bandos que daba la radio, en ese tiempo lo que sirvió fue la radio para las comunicaciones. Vino de Santiago un periodista que fue muy conocido por todos nosotros, pero fue un poquito alarmista Hernández Parker, el nombre no me acuerdo, ese habló mucho porque voló en los helicópteros. Hablaba de que poco menos que se iba a perder Valdivia, se iba a perder Los Lagos y Antilhue, pero no sucedió tanto. Fueron alarmistas sus comunicaciones que hizo en ese tiempo, luego se le hizo una crítica así que lo mandaron para Santiago para que no siguiera alarmando a la gente.

La gente que vivía en la ribera del río acá en Valdivia se las llevaron a escuelas que estaban en buen estado para que estuviesen en albergues; incluso a algunos que habían más allá de Collico, había sitios que colindaban con el río, les dieron por ahí por la CORVI atrás unos terrenos. Hubo una chichería muy conocida, la chichería Müller allí en Collico, esa todavía está en Donald Canter en la CORVI, y debe haber otros que tenían casas ahí que les dieron terrenos - ¿pero les dieron terrenos mientras pasaba todo esto? - Si, y después los regularizaron como propios. Todas las casas estaban desde lo que es en este momento la playa de Collico, eso se hundió con el terremoto, no se ocupó nunca más como sitio - ¿y la gente que se fue con el Riñihuazo después volvió? - los que tenían sus propiedades volvieron, casi todos a Collico y en este momento los que viven son propietarios, eran muy pocas las casas arrendadas, muy poquitas. Entre la calle Balmaceda y la línea justamente parten en 100 parece y termina en 220 hasta la línea desde Balmaceda hasta allá... si porque hay una señora que yo conozco que está en el 114 parece. Todos volvimos, los de las casas que quedaron paradas, las casas de madera no les pasó nada porque sólo se subió el agua nada más. Fue el segundo terremoto (replica) para nosotros en ese sentido con el primero tuvimos un susto y se quebraron todas las cosas y con el segundo las casas que quedaron...fijate que hubo años que tenían mal olor adentro las casas porque se limpiaron todos los pisos de las casas pero resulta que entremedio (haciendo referencia a las paredes) todavía cuando se desarmen las casas está el barro ahí como ladrillo dentro de las paredes.

La reconstrucción tomó muchos años después porque en esa parte entra todo el asunto de la costanera si tú te das cuenta, no me acuerdo las fechas exactas, pero es cuestión de leerlos, cada cierto espacio hay "la reconstrucción de la costanera fue en tal año". Hubo mucho trabajo después, porque vinieron firmas de Santiago y yo no sé de dónde sacaron tanta piedra laja, son unos cuadros de un metro más o menos, eso lo usaron para hacer toda la costanera desde el puente Pedro de Valdivia hasta el borde del río. Collico se levantó la calle Balmaceda metro y medio más o menos todavía, si existía pavimento, ese quedó abajo del pavimento que hay ahora. Levantaron la calle y por supuesto las calles para adentro también (las calles perpendiculares al río y Balmaceda). Todas las calles tenían acequias de casi un metro y por supuesto la calle Balmaceda, por el lado de la cordillera, habían negocios y casas y estaban separadas unos dos metros del pavimento y la línea de edificación, todo ese espacio era una acequia de más de un metro y medio de altura por donde corría agua -incluso las del alcantarillado, el agua que usaban en la cocina que se yo todo iba a dar a esa acequia- y corría hacia abajo, llegaba hasta el puente Demmerer y ahí se iba al río.

- ¿Se acuerda después de que baja el agua de algún evento, alguna imagen que tenga después de eso? - La imagen es que toda esa parte donde hoy en día está la playa, habían casas y esas desaparecieron, ¿no ves que quedaron removidas? porque ese terreno era blando, removidas con el terremoto, después el Riñihuzo se las llevó, esa gente por ejemplo salió antes incluso, porque sus casas quedaron malas, y con el Riñihuzo ya las perdieron enteras, por eso que les dieron acá en cerca de la CORVI les recompensaron con su terreno que perdieron, cuando llegó el Riñihuzo las casas estaban hundidas y lo único que hizo fue llevárselas.

### ***Elda Martínez Pino (1930, 20 año en 1960).***

Primero estuvimos en una casita que había en este sitio, y después mi papá trajo la otra casita que teníamos en el campo y a esa le tocó el terremoto; porque tenía ventanitas así altas y el agua entró así en la ventana para abajo (...) pero yo en ese tiempo estaba trabajando en una casa particular y yo el terremoto mismo no lo sentí aquí sino donde yo trabajaba, en General Lagos. En el Banco Central, el caballero, el gerente, no sé qué era del Banco Central, con esa familia yo trabajaba, cuidaba niños, de puertas adentro. Ahí empezó lo mío y entonces, ahí me encontró el terremoto, en la mañana. El caballero todavía estaba en la casa, tenía niños chicos y nos decía a nosotras las empleadas, éramos dos, yo cuidaba a los niños y la otra era la cocinera; y entonces, él decía, estaba en el segundo piso, ¡tercer piso tenía esa casa! y

todavía esta po, el Banco central, y nos decía "no bajen chicas, porque yo veo como se caen las casas", claro, no es que ahí eso es bajo y después Independencia es más alto, entonces todas esas casas se fueron pa' (golpea la mesa)...claro; y se quedaron vacías. Gente, cosas, todo cayó... y eso vimos nosotros, porque el caballero nos decía "no vayan para abajo chiquillas que todo se cae".

Entonces después, al momento que se terminó el terremoto, si iba a pasar, llegó mi hermano a buscarme; él se fue por la línea, salió por allá donde están los trenes, todo hecho pedazo y se fue buscando por donde podía el... postes, alambres, todo botado... por donde podía ir, y de repente llega allá. Corría él. Y nosotros después, cuando me vine yo corría también, corría pa' acá con él... nos quedábamos parados un poquito y se sentía el poste, que quedaron medios ladeados, se movían así [Hace gestos con las manos imitando el movimiento de los postes] en la calle Ramón Picarte, cerca la plaza, y una señora mayor en silla de rueda sentada afuera tenían a la abuelita. Y nosotros buscábamos donde poder ir corriendo, caminar más rápido y después vinimos a salir detrás del Salesiano por ahí al final pudimos salir más recto pa' venimos para acá.

Aquí llegamos, entonces mi mamá tenía un sobrino ahí en Inés de Suarez que estaba recién esa población formada; ahí tenía un sobrino del campo también, entonces él, al ratito de que yo llegué, llegó, "tía usted tiene que irse pa' allá, porque estamos escuchando que viene una subía del Riñihue que se venía y se va a llenar todo de agua, tienen que irse para allá". Así que ahí nos fuimos al tiro para allá. Él decía que lo había escuchado que se venía un lago que tenía un tanque, y que se cayó y que se venía toda el agua recogiendo todo para acá.

Mucha gente salió y mi papá se quedó al último. Él dijo que "si subía mucho el agua yo me voy, si no, no" y como él ya era conocido aquí arriba en un balsero para el otro lado, conocido de toda la gente que tenían bote, él se iría para allá. Entonces él cuando vio que subía mucho el río, otra persona, el nombre, pero en este momento no recuerdo, le dijo "no, don Roberto tenemos que salir de aquí, no podemos quedarnos" porque venía una subía muy grande de agua, más que el río está subiendo. Asá que a la fuerza lo sacaron de aquí, de ahí lo llevaron para allá. Así que ahí estuvimos con él allá.

Cuando nosotros llegamos estaba la misma población no más, no habían agrandado todavía Valdivia; estaba esta calle y la de acá atrás, la de la línea y había una cancha que queda por el otro lado, por ahí salía y de ahí se iba para arriba. Pero allá no había casas, había un potrero, así que podíamos ir a buscar *digüeñes* a esos árboles... pero eso recuerdo, no había casas.

Después del terremoto ahí sí que no me acuerdo mucho, porque después mis patrones me llevaron pa' Santiago, estuvimos como medio año allá por los niños; así que yo después vine a llegar, mi papá ya había arreglado su casita todo, porque nos ayudaron para que armen la casa porque las casas quedaron todas destruidas. La casa de nosotros estaba ladea, quedó ladea, la casita de al lado de la vecina esa se desarmó y esta población todavía no se hacía, esta población que está acá en Blanco Encalada, que se llama la calle principal; eso todavía no estaba, había un potrero ahí.

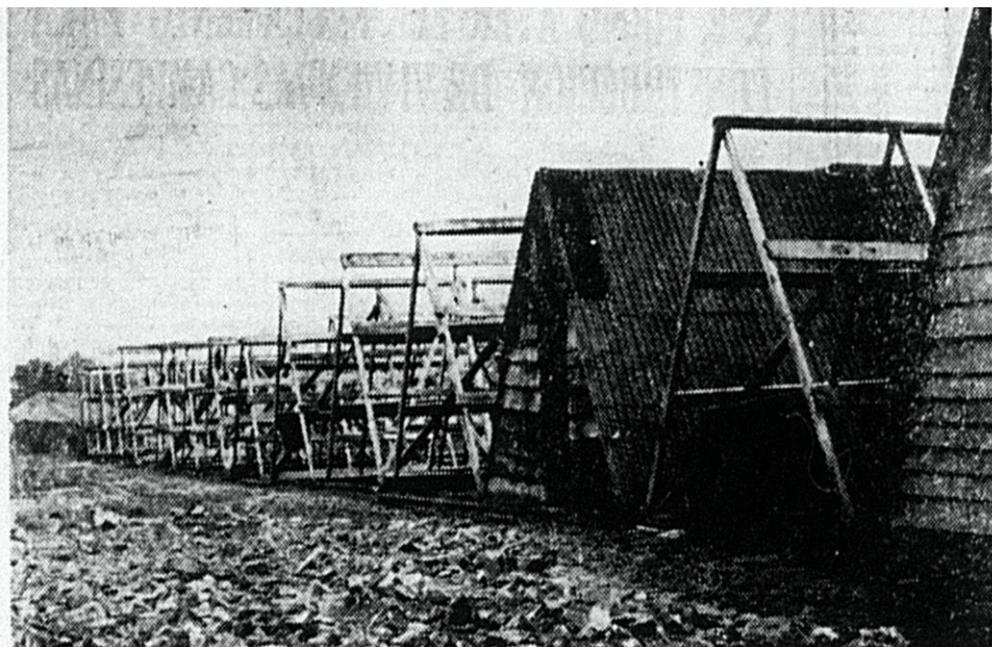
Estas dos casas se vinieron casi juntas, esos vecinos eran de aquí cruzando la línea para allá arriba, para allá vivía esa gente. Entonces ellos también compraron este sitio, estábamos haciendo las casas con mi papa al mismo tiempo y de ahí se cambiaron para acá...- ¿Y estaban todos acá para el terremoto? - No, aquí somos... allá hay dos, la mayor y la otra que cuida a mi hermana, ella está enferma, enseguida vengo yo y enseguida viene mi hermano que está aquí atrasito, y la otra está en Santiago y la otra vive en Máfil; ahí están los seis. Nosotros veníamos de la sexta faja de entre Loncoche y Villarica, de un pueblito que se llama Huiscaپی pal campo, de por allá éramos nosotros; igual mi marido, también era de por allá.

Nosotros igual pasamos otro terremoto, pero yo igual debo haber estado muy chica, unos 7 años, menos sería, pero en el campo hubo un terremoto en ese tiempo y fue fuerte igual, recuerdo yo porque hubo casas que se les cayó a la gente. Pero el del 60' fue mucho más fuerte, o sea yo lo sentí mejor po porque yo estaba más grande.

- ¿Y después la reconstrucción se demoró mucho? - Claro, había pasado tiempo. De aquí de la casa piedra, que le digo yo, pa' allá donde está la placita, eso eran puras casitas... que daban allá a pie de la de casa de los Kunstmann, ahí llegaba; todo ese espacio que hay ahora sin nada, en eso había casas. En ese tiempo la gente salía a trabajar al centro por lo menos, porque aquí vive mucha gente que trabajaba en el ferrocarril; aquí por lo menos, la vecina, su marido era ferroviario, los hijos de mi tío, que ellos vivían en Bueras, también eran ferroviarios y vivían aquí en Collico, donde se guarda la bomba por acá había una entrada a una poblacioncita, ahí vivían. Eso me recuerdo yo, era todo lleno de casitas para allá, yo no sé cómo estaban a pie del agua... porque todavía había unos postes que quedaron y para acá eran casas y quedan unos postes que se ven ahí, ¿lo han visto?, quedan unos pedacitos

Mi mamá estuvo después en Inés de Suarez en los rucos. Ahí estuvo mi mamá después que estuvo donde la sobrina allá, porque ellos eran harta familia igual y nosotros no podíamos estar tanto tiempo allá porque mi papá tenía que bajar el agua y arreglar la casa para que se venga mi mamá; y estuvo en los rucos que nombraban, allá arriba en la población que es ahora la población nueva donde dobla la micro para venirse acá a Collico. Los rucos eran una casita chiquitita y todas iguales por eso que eran así [con sus manos imita la forma] eran dos piececitas, una para que cocinaran y

una con las camitas, y había como dos corridas de cama como literas, dos corridas de cama. Yo como tenía mi trabajo me llevaron para Santiago, después me trajeron, volvimos allá mismo porque allá no sucedió nada solo se agrietó un poco la casa porque era de piedra, pero siguieron viviendo en ella igual y yo volví a mi trabajo con ellos.



(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 20 de julio de 1960)

Estuve años trabajando con ellos, hartos años estuve con ellos después cuando me salí mi hermana fue a reemplazarme, está que está cuidando a mi hermana mayor que está enferma, ella me fue a reemplazar hace mucho tiempo ya, es que era muy buena esa gente, muy buena. La población creció mucho cuando ya hicieron los rucos po, antes no era mucho porque solo estaba la población Inés de Suarez no más, y se dividía así las calles (paralelas), entonces aquí arriba en la subía donde está la línea abajo, ahí llegaban las casas pa' acá, hartas casas había. Después se llenó más de gente cuando ya estuvo Collico por allá también po; cuanta gente había que vivía aquí y sus familias se fueron para allá y se quedaron en las poblaciones nuevas pero mi papá no quedó porque tenía aquí su sitio. Él se vino cuando ya bajó el agua, mi padre quiso venirse al tiro para que no se le pierdan sus cosas. - ¿Y el agua cuanto demoró en bajar? - No fue mucho, fíjate; no fueron meses y meses, no fue tanto porque empezó a bajar, se normalizó el mar seguramente y en la tarde subía, venía a dar por acá en la calle y después volvía al agua, luego *enaltaron* la calle.

## ***Juan Chávez (1949, 11 años en 1960)***

Nosotros vivimos el terremoto en Corral, yo tenía once años estaba estudiando en cuarto año básico, primario le decían en ese tiempo, en una escuela en Corral que era la escuela número doce. Estaba en la escuela y comienza a temblar, y no sabía si había que arrancar ni que venía un maremoto y, uno asustado, así que salimos con un grupo de amigos de la escuela y nos metimos por un camino hacia el cerro viendo algunas casas quemándose, otras medias tapadas, gente pidiendo auxilio y de repente llegamos, yo estaba llorando porque no sabía que pasaba, decían que era el fin del mundo y que había que salir pa' las partes más altas.

De repente llegamos a una planicie con los otros niños que andábamos y miramos hacia la bahía. Y vimos como que se recogía el mar y cuando el mar llenó lo que es Corral Bajo, pero así en una forma muy lenta, como cuando hierve una olla con leche, así empezó a subir. Pero bajó de repente y ahí quedaron unas casas removidas, como que hasta la bahía se secó, como que uno podría haber pasado en fracciones de segundo de Corral a Niebla. Pero venía un ruido bien ensordecedor, que nos llama mucho la atención, y que todos pensamos que venía algo, que venía un cerro que nos iba a aplastar y era una ola muy gigante, que traía a ese barco (al Canelos) a la cresta de la ola. Otros barcos se metían a Corral, al fuerte de Corral, chocaban con ese fuerte que hay en Corral y por arriba por la plaza pasaban algunos barcos mientras temblaba po. Yo no estoy hablando como ahora, yo me pasaba llorando, todos llorábamos, nos abrazábamos porque sabíamos que algo más nos iba a pasar. Llorábamos y caminábamos por el cerro, nos internamos en un bosque, seguimos, nos llegó la noche y seguíamos. Ya cuando llega la noche divisamos algo, y nos quedamos en una parte que era como una choza en que habían unos viejitos, ahí nos quedamos y de ahí al otro día salir, caminar y llorar. Andábamos los tres que íbamos quedando porque uno de los amigos bajó y ese murió. No comíamos porque no daba hambre.

**Verdaderas trombas se vieron en el mar desde Corral y desde Niebla durante el maremoto del 22**

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 29 de mayo de 1960)

Después ya caminamos y llegamos a un lugar que se llama "Carillán". Ahora yo me recuerdo de eso porque es una *huea* que no voy a olvidar nunca y allá andaban unos carabineros. El carabinero se llamaba Carlos Aravena, ya debe estar muerto de

hace muchos años, ese nos llevó, y andaba con otro; nos llevó a un lugar que se llamaba Quitaluto y dijo “oh, Juanito mira tú mamá, oye Andrés, tu mamá está allá en Quitaluto, un lugar donde hay mucha gente de Corral”, entonces nos subimos a los caballos, los carabineros andaban en unas mantas y nos metimos debajo de las mantas de ellos pescaitos de la silla de la montura, hasta que llegamos a Quitaluto. No es que nos esperaban, si nadie sabía que estábamos... pensaban que estábamos muertos. Esa fue otra alegría pa' las familias.

Luego nos reagruparon y nos llevaron a una escuela que queda en la Aguada, pero ahí yo permanecí poco tiempo porque posteriormente mis papás se vienen a vivir a Valdivia. Nos vinimos todos casi con lo puesto, llegamos como en junio o julio, más o menos, a un campamento en Valdivia, pero en ese tiempo no estaban los rucos. Llegué a un campamento que se hizo detrás del cementerio municipal; ahí llegamos a unas mediaguas que nos pasaron.

Estuvimos como seis o siete años ahí, aunque no tenía vidrio, no tenía nailon en ese tiempo así que usábamos tapa no más; entonces en el día había que abrir las tapas para tener claridad. Muchos se cubrían con unas planchas que se llamaban fonolita, entonces se repartía mucha fonolita. La fonolita es como un cartón que era impregnado en alquitrán y eso permitía que no pasara el agua. Había muchas casas que tenían, muchas mediaguas, muchos rucos, que tenían fonolita. Los rucos llegaron en ese mismo año, ahí en esa parte alta, como yendo para la calle que da al molino Kunstmann. Había un alto ahí, y en la planicie comenzaron a edificar rucos pa' que la gente, los miles de damnificados, los ubicaran ahí. Pero yo no estaba ahí, yo estaba atrás de lo que es el primer cementerio general. Nosotros no estábamos considerados en esas (rucos), veníamos de corral, dieciséis familias, a las que nos pasaron mediaguas.

Vivimos en un salón de una iglesia en Corral después del maremoto porque nuestra casa se la llevó el mar y el terreno quedó bajo agua. Y cuando llegué a Valdivia no conocía ni los autos y entonces me entero de que había una emisora, que se llamaba la Radio Baquedano, y tenía un programa que se llamaba el micrófono callejero, entonces escuchábamos las noticias y decían que se aproximaba una nueva catástrofe para Valdivia. Toda la gente esperando el Riñihue, "capaz que tape Valdivia" decían.

Las autoridades -yo no recuerdo si es que estaba Alessandri de presidente- llegaron acá y yo no sé si dispuso el gobierno de aquellos tiempos de que salieran los militares a trabajar al lago Riñihue dado que se había tapado. Dos cerros cayeron en el lago Riñihue y taparon la salida del río San Pedro. Se suponía que iba a subir mucho el nivel del lago y que iba a llegar un momento que se iba a desplomar eso e iba a arrasar con todo río abajo dado que todos los ríos desembocan en el mar. Allá

se llama San Pedro, para acá se llama Calle Calle frente a Huellehue, y para acá en Valdivia, se llama río Valdivia. Se suponía que iba a venir con mucha agua e iba a subir mucho el nivel del río que había quedado. Entonces se suponía que, si se venía el Riñihue, el Riñihuazo como le llamaban, iba a dejar más tragedia. Entonces toda la gente esperaba, esperaba eso.

Pero como las autoridades del tiempo decidieron que todos los militares que había se pusieran a trabajar y a enanchar parte del río San Pedro y romper los tacos. El taco uno, el taco dos y el taco tres, que eran sostenedores del agua que podría venir en un momento. Eso se logra hacer, y cuando llegó un momento en que dijeron que íbamos a colocar una dinamita para romper, para que no se siga rebalsando el lago... entonces rompen y empieza a bajar el agua, como un esterito chiquito, pero de repente las paredes que fueron cerradas por los cerros se abren y dan paso a todo el caudal, viniéndose tan fuerte que arrasa con bosques. Se ve porque hay grabaciones sobre eso, que como les digo yo tengo un documento, que fue grabado por un cineasta que andaba acá, como haciendo su práctica. Justo llegó en ese mes de mayo y graba eso, es un italiano que yo hasta el nombre me sabía, pero que no recuerdo en este momento.

- Cuando hacen eso de volar los tacos con dinamita ¿Le avisan a la gente ese día? - No, porque la velocidad de la información no avanza como ahora. Por eso, indudablemente, mucha gente no sabía lo que pasaba. Pero yo creo que los carabineros en aquel tiempo cumplieron una labor importante; con caballos iban donde sabían que había gente, que tenía su choza o vivienda porque en ese tiempo no había casas, la gente que vivía en los cerros, en las madereras, se hacían su choza con las cantoneras que son unas tapas. Cuando hacen un palo, ¿no es cierto?, hacen la parte ahí donde viene la cascara, entonces así hacía la gente sus casas, así vivían.

Como te digo tenía once años, entonces tampoco era que me permitieran salir muy lejos de la casa, porque yo no era de acá de Valdivia y llegué porque nuestra casa se la llevó el maremoto, y no nos quedamos porque el sitio quedó bajo del agua. Como te digo llegamos con lo puesto y llegamos a una mediagua que nos regalaron. Yo no conocía Valdivia antes del terremoto. Pero como llegué a vivir tan cerca del río porque había que llegar a la avenida Lynch que se llama ahora, y de ahí al río puede ver, no en el momento que ocurre si no que después, restos de palos, de árboles, venían mesas, venía todo lo que tú puedes haber tenido en aquél tiempo en una casa, lo que pudiese flotar... camas se veían, porque generalmente la gente hacía camas de lana, entonces se veían muchas cosas que eran de casas. Flotando quedaban ahí.

La imagen que uno tiene, bueno ya en ese momento, a esas alturas, yo ya había vivido tanto que el drama de todo esto, yo ya no me impactaba al ver todo eso. Algunas estructuras todavía están, son unas estructuras de hormigón, si uno navega por el río de Valdivia se puede dar cuenta que hay todavía vestigios que hubo alguna casa de concreto ahí, de hormigón. Esa parte de Ecuador, yendo para Collico, estaba todo inundado, ahí donde está la estación de ferrocarriles. Tampoco yo podría ir más allá... recuerda que yo era niño y nosotros éramos bien inocentes... no como los niños de ahora que manejan otras formas de expresarse. Un niño a los once años es muy diferente al niño de lo que yo viví.

- ¿Se acuerda cuanto tardó en bajar el agua? - No, no... es que, si yo hubiese estado preocupado para que tú, en estos momentos, me preguntes capaz que, si me hubiera fijado, pero no es así; uno vive, trata de absorber un poco su tragedia, lo que se vivió. Lo que estaba viviendo no sólo uno, sino que éramos miles y tengo la suerte, como te digo yo, que de la mayoría de los amigos que yo tuve en aquel tiempo - muchos están muertos-, yo he tenido la suerte de, no sé, de tener buena salud, pero hay gente que ya no está porque seguramente en ese tiempo se daba mucho la tuberculosis, la "TBC" y no había planes de contingencia de la organización mundial de la salud. Antes no existía lo que hay ahora. Hoy en día tu vez a alguien que está mal y tú lo grabas po y llegas y reclamas "mira, está pasando esto con aquella persona... él vive solo, está botao' en la calle", antes no. Había familias enteras enfermas de tuberculosis se morían y no se hacía nada, seguramente un informe no más, porque el hecho de tener tuberculosis era como aceptado, como normal. Y desde de la Octava Región, desde Cautín para acá, era mucha gente enferma. Mi mamá tuvo tuberculosis en ese tiempo producto de todo lo que pasó, el frío, el hambre también.

**Hay epidemias que se producen periódicamente en el interior**

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 18 de julio de 1960)

Y los rucos no te ofrecían ninguna condición. Imagínate que, en la noche, si alguien se enfermaba, tenía qué sé yo una diarrea, tenía que salir y si no tenías botas, salías de a pie y con lluvia, porque recuerdo que mayo era como el invierno. Ese año llovió bastante y, bueno, se registra que en Valdivia como en ese tiempo llovía aquí dos mil quinientos milímetros al año y llovía veinte días seguidos, pura lluvia. Hoy día no. El que puede hablar, por ejemplo, yo, dirá que acá estaban muy reconocidas las estaciones del año, se sabía el otoño, el verano igual, la primavera. Las estaciones eran marcadas en ese tiempo. El invierno era muy crudo.

La mayoría de la gente usaba carbón, usábamos, porque nosotros en la mediagua que teníamos también usábamos carbón en un brasero y sabíamos de lo peligroso que era también, así que teníamos que tener las tapas o las ventanas abiertas. Era difícil.

La generación nuestra vivió -cuando yo fui niño- todos los niños a partir de Concepción al sur, que teníamos esa edad, los que ya nos dábamos cuenta, sufrimos bastante con ese fenómeno natural ¿no es cierto?, que un terremoto, maremoto. Acá en Valdivia con un Riñihuazo. Y después, cuando ya teníamos como dieciocho o diecinueve años llega otro terremoto, un terremoto social, que fue el setenta y tres (1973) que yo lo llamo un terremoto en mi vida. Dos terremotos, uno social y otro telúrico, donde aquella juventud también que fue tan tocada por la naturaleza, también somos tocado pal setenta y tres en una dictadura que fue bastante cruenta, y que realmente a pesar de que había sol y no había frío, pero igual fue terrible.

A lo mejor no están de acuerdo conmigo, pero yo igual era soñador de una sociedad mejor, más justa y yo más que ser de izquierda, más que ser de cualquier cosa que me llamen, yo soy racional. Estoy por los derechos humanos, estoy por la vida y, por, sobre todo, estoy por la justicia social. No por la legalidad, la legalidad a veces encaja en lo justo, pero me quedo con mis valores y mis principios que tengo ¿no? y por ser así, también fui preso político. Ni siquiera hoy día tengo la suerte de decir lo que pienso.

Por eso te digo, como cuando me preguntas "¿qué piensas tú sobre que a Valdivia viene una ola de agua producto de haberse formado un taco?", bueno yo venía más golpeado que eso así que pa' mi era lo que dios quiera. Pero si tengo la suerte de decir lo que hoy día pienso debo recalcar que nosotros, la generación cuando yo fui niño y joven, sufrimos dos terremotos y bastante fuertes, un terremoto físico y lo otro, que no deja de ser terrible lo que ocurrió porque yo en ese tiempo estudiaba en la escuela normal, yo estaba haciendo mi práctica, y a mí me echaron - bueno no a mí no más- otros tuvieron peor suerte que yo po, los fusilaron. Hay mucha gente que cuando uno cuenta la historia dicen "estamos en otro tiempo", y yo sé que estamos en otro tiempo y yo acepto este tiempo, acepto los avances igual pero no voy a aceptar nunca los atropellos. Tampoco puedo hacer mucho, porque no hay mucha gente que realmente sea real, sea verdadero, generalmente los políticos pueden hablar lo mismo que yo, pero cuando llegan y ven su parte que podrían ellos captar en cuanto a lo material, se lo llevan. Y más que quedar decepcionado, yo creo que es una realidad que uno siempre ve en la vida. No es que yo no tenga apego a la vida. Yo tengo a mis nietos, a mis hijos. Yo también quiero la vida, pero también tengo el deber de denunciar lo que uno, lo que corresponde.

## ***Riola Gatica, (1952, 8 años en 1960) y Baudillo Andrade***

-Nosotros sentimos el primer temblor al terremoto- recuerda la Sra. Riola- no pasó nada, fue suave. No fue un temblor fuerte fuerte que digamos. Estaba mi hermana que era más grande y otro hermano, después venía yo y después venía mi otro hermano más chico, los cuatro menores. Esos estábamos en el río, a la orilla del río prácticamente y mi hermano, el que era un poquito más grande tenía como diez o doce años más o menos... diez años tenía mi hermano, él estaba en una balsa, que compró mi papá para hacer leña. Ahí mi hermana de repente estaba parada y me dice “oye mira, las totoras se están botando en el agua”, había totoras en toda una orilla así... ¿tú conoces las totoras? Ya mira las totoras se botaban así en el agua, así. (Gesticula). Se iban pa' todos lados con el movimiento y ella dice, mi hermana que era la mayor, “¡está temblando!”. Así que nosotros, yo era chica y con mi otro hermano más chico, nos aferramos de mi hermana más grande no más po y mi hermano salta de la balsa a una playa que teníamos a más de tres metros desde el agua hasta la orilla, el salta y empieza a abrirse la tierra, porque ya después vino fuerte el remezón.

Se empieza a abrir y el escapó. No me vas a creer que desde donde estábamos nosotros, había animales y todas esas cosas allá arriba. Los animales todos se alborotaron, saltaron. El cerco que había, ese cerco prácticamente la tierra se abrió y se... caía, se iba. Pero así unas grietas chicas, y nosotros aferrados de mi hermana... y mi hermana toma a mi hermano menor de esta parte, aquí del hombro así, para que no se resbale en ni una de las grietas. Mi papá no pudo caminar porque fue fuerte... fue tan fuerte y más aún en las orillas del río, donde había más movimiento...

Nosotros en ese lado estábamos solos. Supongamos que, como unas cinco, seis cuadras, estaba el recinto de la papelera. A la papelera no le pasó nada porque tú sabes que todo lo que es, por ejemplo, estructuras de las fábricas, todo sólido po. Eso fue lo que nosotros pasamos, ya después ahí cuando ya calmó, nosotros empezamos a ir saltando las grietas que había para llegar a la casa, que era como una cuadra más o menos. La casa se ladeó, y eso que la casa era de madera se ladeó. Los muebles, por ejemplo, un mueble de esos antiguos, mi mamá tenía uno que encima tenía todo eso de vidrio, y empezó a correrse a correrse, hasta que se mandó todo lo que había arriba, todo se cayó. En todo caso igual se salvó el mueble porque mi hermana, yo tengo una hermana super valiente, ella uff - Exclama la Sra. Riola- ella afirmaba los muebles, los corría para que no se sigan corriendo así y ella quedó adentro los demás todos salimos. Y cuando se calmó todo salieron los militares. Andaban en helicóptero, ejemplo, porque empezaron a decirle a la gente que se vaya toda pa' los cerros. “Váyanse pa los cerros, váyanse...”, yo me acuerdo.

En ese tiempo existía Inés de Suarez, pero cierta parte no más- Señala Don Braulio

Nosotros nos fuimos a la Cuesta Soto a donde los *Holzapfel*, ahí tenían tierra los *Holzapfel* -prosigue su relato la Sra. Gatica- o sea, como había una lechería grande ahí, tú sabes que los animales todos tenían sus pesebreras así que ahí llegó gente de aquí de Collico. Nosotros que vivíamos a pocas cuadras ahí de donde los *Holzapfel*, así que ahí se fue toda la gente porque los militares salieron a la calle al tiro sacando a la gente.

Para el Riñihuazo había un camino que quedó bajo agua, al igual las casas que había aquí a la orilla, bueno nosotros para que voy a decir si es que veníamos a Collico. Nosotros nos fuimos todos pal cerro en ese momento y ahí no sé si el Riñihue fue al mes más o menos o al tiempito después porque yo me recuerdo vagamente. Nosotros como estábamos en lo alto, o sea como la gente estaba todo en lo alto pa' cuando eso pasó, se empezó a llenar todas las pampas llenas de agua, la papelera no le pasó nada porque colocaron sacos de arena con nailon.

Con sacos de arena para que no llegue el agua allá a las industrias -Comenta Braulio- Lo que me contaba mi papi era que pasaban en tren, después cuando se inundó aquí...

Claro eso fue cuando se inundó aquí -Señala la Sra. Riola- Nosotros con mi mamá compramos aquí el 64', en ese año nos vinimos a vivir a Collico porque nosotros vivíamos allá arriba y después nos volvimos a la casa otra vez, pero esa casa se perdió, así que mi papá tuvo que hacer una casa arriba en un alto. Entonces ahí nos quedamos nosotros y después ya nos fuimos a la papelera a vivir, donde estaba mi papá. Con el Riñihuazo, ese fue el desastre más grande porque aquí casas de madera no es tanto como los edificios, una cosa así, un terremoto tu sabi' que... bueno en Santiago, nosotros pasamos el terremoto del 85' allá y fue otra cosa, ahí se nos vino la muralla del corta fuego y se nos hizo todo pedazo, las casas todas en el suelo y había casas de adobe, todas en el suelo. Se me vino a la mente el del 60' y no le tuve miedo al del 85' pero ahí la tierra saltaba, hacía ese movimiento así, y se empezó a cuartear, pero no se abría la tierra como en el del 60'.

Después del terremoto toda la gente se fue para los cerros hasta que pasó el Riñihuazo. Cuando ya se pasó el Riñihue, bueno, en el río venían casas, venía de todo. Cómo será que allí a donde vivíamos nosotros, eso era campo, se llevó un tremendo galpón lleno de madera y eso quedó ahí. Al final mi papá vino a hablar a carabineros y los militares se lo llevaron eso, porque nadie lo reclamó. Tenía ocho años, y me acuerdo súper bien, porque me acuerdo de todo lo que pasamos arriba, porque hasta hubo un colegio en el campamento; campamento se dice cuando llega gente así en el campo.

Los rucos fueron aquí arriba en Inés de Suárez, ahí estaba esa gente. Nosotros no, porque nosotros donde teníamos las pesebreras, era un galpón tremendo de grande. Tiene que haber tenido unos cincuenta metros o más. Entonces había cualquier familia ahí aquí de Collico de todo eso, desde Stolzenbach, todos esos se fueron para allá. Entonces en cada pesebrera nosotros, por ejemplo, una pesebrera donde estaba mi papá y mi mamá, otra pesebrera yo y mi otra hermana, mi mamá nos controlaba así, ocupábamos dos, tres, cinco pesebreras. Daba miedo sí, pero a los temblores nada más po. Hubo muchas réplicas. Yo me acuerdo de que mi papá fue a buscar una carreta con bueyes y ahí nos hicieron cama a nosotros y de ahí nos fuimos, en carreta nos fuimos pa' arriba.

Los militares, eran ellos los que iban a dar toda la información porque aquí se cortó todo. No había luz, no había agua, na' de eso po. Tú sabes que mucha gente vivía con el agua del río. Nosotros sacábamos allá arriba de un pozo que había. Ahí arriba lo pasamos bien, yo lo pasé bien. (se ríe). Porque se formó un colegio, había profesores, se hacían actos, hasta que pasó todo po, porque todavía no pasaba el Riñihuazo, lo del río y ya una vez que pasó todo eso y empezaron a bajar las aguas, ahí la gente empezó a ir a sus casas después de como tres meses más o menos, que yo me acuerde. Así que ahí ya empezaron a llegar a sus casas la gente. Ya con ese, con el Riñihuazo, eso hizo que todas las casas de aquí quedaran bajo el agua del río. Por el río yo veía como pasaban casas completitas, árboles, maderas; hasta una vez pasó una casa, iba un gallo arriba de la casa, un ave...

La casa de nosotros no estaba aquí, estaba más al fondo la casa de nosotros y el agua llegó hasta esta altura de la ventana porque todo eso quedó como marcado, ¿no ves que era como greda? eso estaba marcado. Y ya después igual siguió subiendo pa' los inviernos; el río no era tan ancho como ahora. Antes aquí en los inviernos subían los ríos y se tapaba la calle, tapaban la calle pa' acá. El 65, 66 o el 70, vinieron a subir la calle aquí, si todo esto se rellenó para allá. Claro, antes llovía, ahora no es tanto la lluvia. Nosotros antes, por ejemplo, yo estaba en la escuela España, y nos íbamos en tren al colegio. Aquí no se inundaba, pero de la iglesia para allá subía como un metro. Otros andaban en bote, fue terrible, esos tiempos eran pencas; ahora ya está todo más alto. Antes había pocos habitantes igual, no como ahora que está todo poblado para arriba.

Nosotros hemos pasado tres terremotos ya -Cuenta Don Braulio- el del 60', el 85' en Santiago y el último, el del 2010 aquí, pero ese no lo sentimos (se ríe).

-Es que nosotros habíamos ido a una fiesta... y cuando nos veníamos, veníamos bajando... ¿ahí cómo se llama? -

- El matadero ahí. -

-Veníamos bajando cuando se corta la luz, tampoco nos dimos cuenta de que estaba temblando, hasta que veníamos más o menos como seis cuadras antes de llegar aquí a la casa y un chico estaba en medio de la calle y nos hacía así, así, y nosotros ¿qué pasó? Y cuando paramos aquí, ya estaba calmado. Había quedado mi hija la menor en la casa, se había caído la parte de arriba de la licorera, todo esa en el suelo. Ella estaba sola... una amiga la acompañó- narra la Sra. Riola- no se comparó con el 60'. Yo creo que, bueno pa' nosotros, que yo por lo menos que era chica tampoco se me hizo tan fuerte porque yo era chica no tomábamos las cosas como uno las toma ahora. Nosotros teníamos familia que era de Corral, donde la gente no sabía si arrancar pal cerro, se iban a mirar a la orilla. No se dieron cuenta que después venía el agua. El agua subió, se recogió y subió. Nosotros cuando, pal terremoto, cuando ya mi papá tenía la balsa, todas esas cosas, las subió el agua y nosotros lo notábamos po, la balsa ya se iba acercando, no vez que... subió el agua igual... se llenaron al tiro unas riegas, los animales quedaron ahí, algunos murieron, las gallinas todas arriba de los cercos.

¿Ustedes conocen para allá, para la salida sur? **-Pregunta Don Braulio-** Si uno va por la carretera, y ve las pampas que están a los lados, llenas de agua, antes no había agua ahí en eso; ese era un campo muy lindo ahí. Después se llenó todo de agua, más menos así tanto de agua...

Subió como dos metros el agua **-Aclara Riola-** y todo lo que se desparramó, ¡imagínate la entrada de los ríos para poder llenar esas pampas!

Llegó ropa si, llegó ropa de afuera pero como siempre, tú sabes que hay gente que se aprovecha de todo así que, me acuerdo yo, llegaron unas chombas tan lindas de estas angoras, unas chombas angoras preciosas...y había un español allá arriba que la hija se puso a pololear con un carabinero (se ríe), ya no digo el nombre porque igual... empezó a pololear con un capitán o teniente, y las chombas más preciosas se las llevaba y después las vendió. Bueno, como siempre pasan esas cosas, tú sabes que ahí todos se aprovechan. Los que están más arriba, porque ¿la gente pobre qué va a hacer? recibe lo que le dan no más po. Pero llegaba comida de Estados Unidos, porque llegaban unos tarros que era jamón, como era... ¿jamón chino se llamaban esos tarros que llegaban de...?

-No sé si era jamón chino, porque creo que el jamón chino salió después...- Señala el esposo

Llegaban unos tarros llenos, cosas en lata muy ricas, ahora no se ven estas cosas **-Comenta la Sra. Gatica-** eran de Estados Unidos porque en las latas se veía la bandera. Chocolates pa' que decirte po, así unas tremendas barras de chocolate llegaban. Recuerdo que mi hermana pololeaba con un miliquito no más po, y a los

milicos les daban chocolate seguramente por el frío y todas esas cosas, así que él guardaba los chocolates y se los llevaba a mi hermana, como pololeaba con ella (se ríe). Ahí yo comí chocolate y de todo... bueno se ven tantas cosas... y después, cualquier casorio.

## *Valdivia*

A la hora de hablar del Valdivia que se vio afectado por el cataclismo conjunto del año 60 (terremoto-maremoto-Riñihuazo) debemos tener primero en cuenta el tipo de urbe que se había llegado a configurar a lo largo de los años hasta esa fatídica fecha. Para esto debemos considerar una pequeña reseña del pasado de la ciudad que tome en cuenta con que fue lo que se encontró la naturaleza al asolar la ciudad. Es en este sentido que surgen elementos importantes a considerar como la configuración social diferenciada de las distintas partes de la ciudad, la infraestructura y la distribución espacial misma de las construcciones.

Evidentemente el origen de la ciudad como tal es el del villorrio colonial español fundado por Pedro de Valdivia en 1552, aun cuando existan antecedentes de que el espacio costero de la zona había sido ocupado desde larga data por los pueblos originarios del sector como un lugar de intercambio. Independiente de esto último la ciudad colonial comienza a expandirse por sobre los pantanos y riachuelos que atravesaban el sector mediante la técnica de rellenarlos con basura y materiales de poca calidad, lo que luego se volvería una práctica común, estando actualmente la mayor parte de la ciudad construida sobre estos rellenos. La primera fase del período colonial podría fijarse quizá como terminada en 1599 con la destrucción de la ciudad por parte de un alzamiento general de los pueblos originarios como arte de una estrategia bélica iniciada con la victoria de estos en Curalaba y que culminó con la destrucción de la mayoría de las ciudades españolas.

Antes de continuar vale la pena mencionar el terremoto de Valdivia del año 1575 en tanto este evento es del que se conservarían los antecedentes escritos más antiguos de un fenómeno similar al Riñihuazo. La catástrofe acaecida ese año habría sido, según sus testigos, de proporciones espeluznantes y quizá comparables luego con las del evento de 1960, esto dada la devastadora destrucción a la cual se vio enfrentada la ciudad en ambos terremotos, así como por los otros eventos naturales asociados en ambas ocasiones (como lo fueron un maremoto que subió por el río en 1575 así como en 1960 y otro evento similar al Riñihuazo del 60, provocado por el deslizamiento de unos cerros y la consecuente obstrucción de la desembocadura del lago, igual como ocurriría casi 400 años más tarde).

“Al fin de este mismo año de 1575, estando la ciudad de Valdivia en la mayor prosperidad que jamás había estado y la gente a los principios de su quietud y contento, quiso nuestro Señor que les durasen poco los solaces acumulando nuevos infortunios a los pasados. Sucedió pues en 16 de diciembre viernes de las cuatro témporas de Santa Lucía, día de

aposición de luna, hora y media antes de la noche, que todos descuidados de tal desastre, comenzó a temblar la tierra con gran rumor y estruendo yendo siempre el terremoto en crecimiento sin cesar de hacer daño derribando tejados, techumbres y paredes, con tanto espanto de la gente, que estaban atónitos y fuera de sí de ver un caso tan extraordinario.

[...]Demás de esto mientras la tierra estaba temblando por espacio de un cuarto de hora, se vio en el caudaloso río, por donde las naos suelen subir sin riesgo, una cosa notabilísima, y fue que en cierta parte del se dividió

el agua corriendo la una parte de ella hacia la mar y la otra parte río arriba, quedando en aquel lugar el suelo descubierto, de suerte que se veían las piedras como las vio don Pedro de Lobera, de quien saqué esta

historia, el cual afirma haberlo visto por sus ojos. [...] fue tan grande la máquina el cerro, que tuvo cerrada la boca del desagadero por más de cuatro meses, represándose siempre el agua en la gran laguna hasta que reventó, haciendo los efectos que se dirán a su tiempo.

[...]Ya queda dicho en el capítulo II la represa que hubo en la gran laguna de Renigua a los seis días del mes de diciembre de 1575. Habiendo, pues, durado por espacio de cuatro meses y medio por tener cerrado el desagadero con el gran cerro que se atravesó en él, sucedió que al fin del mes de abril del año siguiente de 76 vino a reventar con tanta furia

como quien había estado el tiempo referido hinchándose cada día más, de suerte que toda el agua que había de correr por el caudaloso río la

detenía en sí con harta violencia. Y así por esto como por estar en lugar alto, salió bramando y hundiéndose el mundo sin dejar casa de cuantas hallaba por delante que no llevase consigo [...] Y por ser esta avenida a media noche cogió a toda la gente en lo más profundo del sueño anegando a muchos en sus camas y a otros al tiempo que salían de ellas despavoridos. Y los que mejor libraban eran aquellos que se hubieron sobre los techos de sus casas, cuya armazón era de palos cubiertos de paja y totora, como es costumbre entre los indios. Porque, aunque las mismas casas eran sacadas de su sitio y llevadas con la fuerza del agua, con todo eso por ir mucha., de ellas enteras como navíos, iban navegando como si lo fueran y así los que iban encima podían escaparse, mayormente siendo indios, que es gente muy cursada en andar en el agua [...]Estaba en esta ciudad a esta coyuntura el capitán don Pedro de Lobera por corregidor de ella, el cual temiendo muchos días antes este suceso, había mandado que la gente que tenía sus casas en la parte más baja de la ciudad, que era al pie de la loma donde está el convento del glorioso patriarca San Francisco, se pasase a la parte más alta del pueblo, lo cual fue cumplido exactamente por ser cosa en que le iba tanto a cada uno. Con todo eso, cuando llegó la furiosa avenida puso a la gente en tan grande

aprieto que entendieron no quedara hombre con la vida [...] Y pareciéndole a don Pedro de Lovera que podía haber a río revuelto ganancia de pescadores, tuvo recelo de algún desmán que podía suceder en el valle de Maque y en el fuerte de Lleven por donde andaba el capitán Pedro de Aranda veinte leguas de la ciudad. Envió a Hernando de Salazar, vecino de ella, a visitar aquel distrito, dando por él una vuelta

a ver si el capitán Aranda estaba necesitado de su socorro. Caminó este caudillo con algunos soldados con gran trabajo por estar la tierra muy mojada y llena de troncos de árboles y viscosidad, que hacía el camino impertransible”.

(Crónica del Reino de Chile, Pedro Mariño de Lobera)

Posteriormente a esto el sector volvería a ser ocupado durante un par de décadas por las comunidades originarias para sus propósitos e incluso existiría una incursión de piratas holandeses que se asentaría por algún tiempo en el lugar. Todo esto terminaría con la reconstrucción de la ciudad entre 1645 y 1684 y la posterior edificación de los fuertes en la costa para la defensa del río ante futuras expediciones extranjeras.

Luego de estos procesos la ciudad continúa existiendo y expandiéndose paulatina y lentamente por sobre los pantanos, como ya se ha dicho, lo que resultaría de vital importancia y se probaría catastrófico frente a los posteriores terremotos dada la pobre calidad del suelo sobre el cual se estaba edificando. En este contexto es que la ciudad es incorporada en la segunda década del siglo XIX al Estado de Chile luego de ser tomada por el almirante Cochrane, para luego, bajo los sucesivos gobiernos chilenos, es que llegan los inmigrantes alemanes que construirían parte de la ciudad, sobre todo el sector industrial, que luego sería azotada el día 22 de mayo por el terremoto más grande registrado en la historia de la humanidad.

Una vez instalados los inmigrantes alemanes, estos se dedicarían a hacer emerger una importante parte de la ciudad al construir emprendimientos empresas-industrias e instituciones que luego serían fuertemente golpeadas por el suceso del año 60. Entre estas instituciones pueden mencionarse la zapatería Rudloff y la cervecería Anwandter, en la isla Teja, así como el molino Kunstmann y las industrias de Harinas Collico en el sector de Collico.

Evidentemente estas industrias requerían obreros para poder funcionar y esto conllevó una gran llegada de mano de obra que debió instalarse en las cercanías de sus lugares de trabajo constituyéndose así grandes barrios obreros y de población proletaria que habitaban en condiciones muy distintas a las de los sectores más acomodados. Esto podría resultar una mención gratuita a la desigualdad reinante en Chile en ese período, pero sin embargo no lo es en tanto esta diferenciación de

espacios llevó a cuestiones como la construcción de los Barrios Bajos de Valdivia, sector que dada sus características geográficas fue uno de los más golpeados con la inundación provocada por el Riñihuazo.

Estos grandes barrios obreros que indudablemente en su gran mayoría, debido a su ubicación, se vieron afectados por la inundación (como Collico y los Barrios Bajos, exceptuándose Las Animas) habían sido construidos en sectores de bajo valor industrial pero evidentemente asociados a estas actividades. En el caso de Collico, por ejemplo, la población obrera había sido ubicada colindante a las industrias que requerían de su trabajo, pero no en el sector de la ribera del río, en tanto esta tenía un fuerte valor comercial al utilizarse como ruta de transporte para las materias primas y mercaderías, aun cuando no es que esto haya importado realmente porque dada las características comunes del sector todo el espacio se vio irremediablemente inundado incluidas las industrias.

Ligado a lo anterior es que también resulta importante destacar que el Valdivia que encontraron las aguas al bajar era una ciudad que si bien se encontraba fuertemente segmentada también estaba construida para ser funcional a su carácter industrial por lo cual esta segmentación aparente estaba inserta en una lógica mayor que obedecía a esto, donde la industria y los sectores habitacionales estaban asociados. Esto sobre todo en el caso ya mencionado de los obreros y sus sectores de trabajo, pero también integrándose a estos espacios proletarios e industriales se encontraba la población dirigente de descendientes alemanes que habían construido las industrias, que si bien habían puesto a los obreros a vivir en sectores colindantes a estas, también habían, en un principio, establecido sus propios hogares asociados a sus emprendimientos.

“...si bien la historia del establecimiento del barrio tiene como principales protagonistas a los colonos alemanes, es claro que con ellos no bastaba para crear una comunidad. En la época existía la convicción paternalista de que eran los industriales quienes debían construir las casas para sus obreros [...] fue así como los empresarios del molino Kunstmann y luego, los de la industria Stolzenbach, dieron inicio a la construcción de pequeñas casas que con el paso del tiempo se transformarían en una población alrededor de las industrias y casonas alemanas, dando finalmente origen a lo que conocemos como el barrio Collico.” (Briones, 2014: 2)

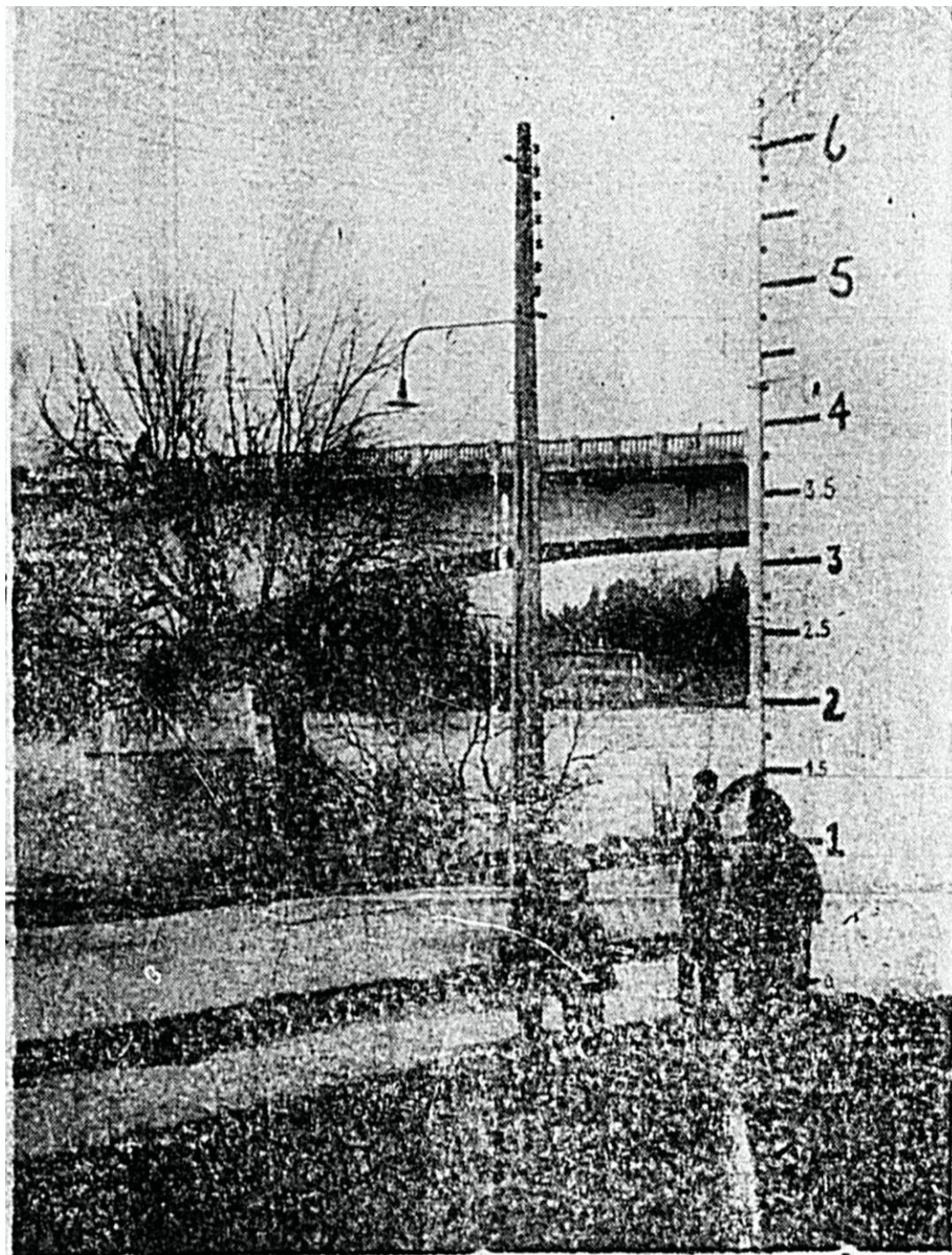
Finalmente cabe destacar que la ciudad durante el período de la colonia alemana fue el foco de grandes incendios que consumieron parte importante de la misma. Siendo el más destacado el del año 1909 el cual se recuerda como “el gran incendio” y que destruyó gran parte del centro de Valdivia.

## *Adolfo Burgos (1925, 35 años en 1960)*

Tenía 35 años para esa fecha, trabajaba en el Instituto Alemán de Valdivia como Inspector General, bueno el año 1960 el Instituto Alemán se encontraba funcionando, aun, en calle Ramón Picarte - esquina Ismael Valdés. -¿Cómo se organizó la comunidad en Valdivia para enfrentar el Riñihuazo?- La comunidad en Valdivia estaba precisamente muy ya... no quiero decir “inquieta”, pero el terremoto la había movido mucho, así que el anuncio del Riñihuazo era para que precisamente esta estuviera todavía una situación de... no quiero decir de “angustia”, pero de mucha “temeridad” y mucho pánico acerca de lo que realmente podría significar este anuncio, que iba a inundar más aun partes de la ciudad que ya estaban afectadas por los efectos del terremoto.

La recuperación de Valdivia antes del Riñihuazo fue muy mínima, porque precisamente quedo muy afectada parte de la ciudad a orillas del río, y esa recuperación a orillas del río ante la amenaza del Riñihuazo era imposible pensarse en que esto podía llevarse a cabo. Así que todo eso quedo a la expectativa de ver que era lo que iba a suceder como consecuencia de esta segunda manifestación natural. Pensemos en que, actualmente lo que es la Avenida Costanera todo eso quedó completamente bajo el agua y los edificios que quedaban ahí, semi destruidos, esos edificios no tenían ninguna recuperación ante este anuncio de amenaza que venía

Bueno, se anunció que esto venía, pero en qué momento y en qué hora eso realmente no estaba previsto porque en este caso en fin el Riñihuazo tuvo etapas por supuesto, hasta que en este caso en fin el agua iba inundando poco a poco, iba acumulando para una vez que llegara precisamente a la altura de lo que era prácticamente el nivel del río era un efecto del que había habido una etapa previa que lo anunciado. Decir esto dentro de 4 horas - 10 horas va a tener (haciendo referencia a prever lo que sucedería)... era bien difícil decir que eso iba a ocurrir.



MEDIDAS EN ESPERA DE LAS AGUAS DEL RISHUE. — EN EL EDIFICIO DE WILLIAMSON BALFOUR, CERCA DEL puente "Pedro de Valdivia", se han pintado estas medidas que indican, en su cifra mínima, la altura del mar en su marea alta. Estas medidas, hasta un máximo de seis metros, están listas esperando la llegada de las aguas que justificará su empleo.

(Fuente: Periódico "El Correo de Valdivia" 2 de julio de 1960)

Bueno, con los alumnos del colegio, ante el anuncio del Riñihuazo, o del anuncio que se hizo con, no quiero decir con bastante anticipación, pero con la debida anticipación eso significó que no íbamos a tener nosotros sencillamente a los alumnos acá, en la isla Teja porque la mayoría de los alumnos venían de la ciudad y eran muy pocos los alumnos que vivían aquí en la isla Teja, la mayoría venían de la ciudad atravesando el puente que en ese momento había quedado muy pero muy deteriorado por los efectos del terremoto muy deteriorado - como usted dice muchos alumnos eran de la ciudad, que quedo muy afectada con el terremoto y el maremoto entonces, la cantidad de alumnos que llegó a clases se vio reflejada- creo que en este caso, la cuarta parte aproximadamente, la cuarta parte o un poquito más de los alumnos que teníamos antes del terremoto fueron aquellos que trasladamos acá a la isla Teja.

Fueron, bastantes se fueron a otras ciudades, o bien en este caso a otro colegio que no tenía, en este caso, digamos la situación de acá isla Teja del colegio porque no nos olvidemos que el puente no funcionaba para vehículos. Para poder llegar en vehículo a la isla Teja había que dar la vuelta por Las Animas, y ahí donde se está construyendo el puente pontones actualmente (referencia al puente Cau-Cau) ahí el puente mecánico, se había puesto un puente de pontones y era posible acceder en vehículo a la isla Teja.

Todos los colegios en este caso tuvieron que organizarse mucho, mucho porque todos en este caso tuvimos un efecto unos más otros menos. Algunos en este caso quedaron bastante destruidos, bastante destruidos y tuvieron que en este caso trasladarse así como lo hizo el Instituto Alemán, porque el edificio de la calle Ramón Picarte no era posible en este caso considerar una recuperación o volver en este caso a tener clases ahí, y por eso fue que se trasladó al edificio que en ese entonces se estaba por terminar en la isla Teja, el liceo Armando Robles Rivera que era el establecimiento más tradicional de Valdivia, ese quedó pero afectadísimo por el terremoto y no pudo seguir funcionando. Bueno eso, en fin, cada colegio...cada colegio en este caso tuvo que organizarse de acuerdo a la realidad que en ese momento se vivió, así que la disponibilidad que se tenía precisamente dependía de lo que era la infraestructura en que el colegio funcionaba así que pensemos en...pensemos en que si había 20 salas de clases a lo mejor el colegio posteriormente al terremoto y próximo al Riñihuazo estaba funcionando la tercera parte

El anuncio del Riñihuazo significó que todos en este caso hubiesen estado, no quiero decir preparados, pero ya semi preparados ante lo que pudiese ser esta inundación que nadie sabía cuál iba a ser el efecto aquí en Valdivia, en la ciudad misma vale decir en todo el sector ribereño. Los habitantes de Las Animas, esa gente en este caso vivió la etapa previa al Riñihuazo sencillamente ante la imposibilidad de

estar viviendo allá hombre, porque sabían ellos que iban a tener un efecto que quizá iba a significar que no podían seguir viviendo ahí. - ¿Hasta dónde se pensaba que iba a subir el agua? - no se sabía bien hasta dónde iba a llegar no se sabía en este caso que, hacia, río abajo digámoslo así, sencillamente en fin iba a haber mayor desplazamiento de agua porque, pero precisamente en este caso el sector mismo propio de la ciudad, hasta la calle abajo en fin el sector de Arica ese sector en fin no se sabía efectivamente cual iba a ser la elevación del agua.

Yo podría decir que más o menos, la semana el agua estuvo inundando.- ¿cuánto tiempo se demora en bajar también después?- bueno eso también vino en este caso con el acompañamiento del tiempo...el agua en este caso, el río desplazaba agua, pero sencillamente así como desplazaba agua hacia el (referencia al mar) le iba llegando más agua así que digamos que en este caso en fin haber asegurado, haber aproximado una fecha cuanto a lo que pudiese haber sido que el río efectivamente había descendido era bien difícil de decir



**MOLINO KUNSTMANN INUNDADO.**— FOTOGRAFIA TOMADA bajo torrencial lluvia, desde un helicóptero, el miércoles último y que capta las instalaciones completas del Molino Kunstmann, en el barrio Collico, invadidas por el agua. Ayer había bajado bastante el nivel del agua y esa

importante industria se apresta para reanudar mañana sus labores. Ha notificado a empleados y obreros para que estén listos a reanudar las actividades, para reacondicionar las instalaciones y entrar a producir de nuevo para bienestar de la ciudad y la provincia.

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 31 de julio de 1960)

El río se demoró, cerca de los dos meses en volver a la normalidad, hasta que en este caso no es que haya llegado a su nivel normal, pero sí de tal manera que en este caso ya se veía que las calles que conectaban a este sector del río ya comenzaban, en este caso, a tener ya un asomo de que existían esas calles. - ¿Las calles quedaron tapadas con escombros posterior a la bajada del río? - De manera evidente, porque el río arrastraba también pues no, y quedaba precisamente en fin de tal manera que, es que el Riñihuazo, no nos olvidemos que es una... es posterior a lo que fue la destrucción propia del terremoto así que en este caso en fin lo que... muchas cosas que en este caso cayeron con el terremoto el Riñihuazo sencillamente en fin las retomo y las desplazó.

Pasada esta segunda calamidad y ya cuando se supo que en realidad ya en fin el Riñihuazo ya había terminado vino para la población y para la ciudadanía valdiviana vino en fin una etapa de mayor tranquilidad así que veía que la ciudad, en fin si había quedado destruida primero por efecto del terremoto y luego por efecto del Riñihuazo sencillamente la ciudad ya podía pensar en que era posible volver a iniciar su recuperación y en este caso ver que ella podrá volver a ser como... si no como fue, pero podría llegar a ser.

### ***Anónimo (1940, 20 años para el 1960)***

Yo tenía 20 años cuando entré a la naviera a trabajar en el Canelo, yo entré jovencito porque yo venía del campo no fui Valdiviano- era nacido y criado en el campo-, y me vine... el destino me trajo a Valdivia, si yo no lo conocía, ahora no es tan nombrado Valdivia como lo era antes, tenía una publicidad única Valdivia y me vine para acá que no conocía. Estuve en pleno centro de Valdivia en una pensión que costaba barato, no como ahora que hay que tener plata, yo estuve viviendo en pleno centro de Valdivia. - ¿Para el terremoto qué edad tenía? - del terremoto ya hacen cuarenta tantos años, tengo que haber tenido 43 años por ahí - ¿ya era casado? - No, yo no estaba casado y vivía solo.

En esos tiempos trabajaba en una empresa de navieros, trabajaba todos los días y noches, en esos años había tanto trabajo porque aquí no llegaba ninguna cosa como ahora que hay puente, antes no había puente pues, este pueblo era como aislado, todo llegaba por estos barcos que llegaban a Corral cargados no tan solo estos de esta naviera, eran buques extranjeros 5, 6, 7, 8 buques estuvieron una vez ahí en Corral. Todo se descargaba porque de todo llegaba “arroz, fideos, azúcar, la hierba, té...” de todo. Ese día nosotros terminamos de cargar ese barco -el Canelo y el

Carlos que estaba hundido frente a Mancera y la punta de Niebla estaba- esa empresa tenía cinco barcos los otros los fue a perder quizás donde... no sé, no los pillaron nunca empresas poderosas, tenían todo asegurado.

- ¿El canelo con qué estaba cargado? - ese tenía de todo, principalmente llevaba oxígeno, porque aquí la empresa Magosa que estaba aquí en la Teja – aquí en frente para el otro lado- era la empresa que había en Sudamérica que producía el gas ósea el oxígeno para hospitales, oxígeno que se llevaban para los grandes minerales para el norte y el aire comprimido se lo llevaban para los establecimientos hospitalarios - para hospitalizados enfermos- era la única empresa que tenía el aire, esa para el terremoto se fue toda abajo, ahora está pelado ahí, también la azucarera se perdió y de ahí sigue Rudloff (calzados), esa empresa era muy grande, ahí todo se cayó... Después del terremoto ahí se levantó Kunstmann, que hasta esos tiempos no existía y más allá estaba la cervecería Anwandter, esa exportaba la cerveza para afuera también en grandes cantidades.

Yo alcancé a llegar cuando terminamos de cargar y fuimos a Corral como a la una o una y media, fuimos a sacar el zarpe de las gradaciones marinas en Corral para regresar aquí a Valdivia, llegamos aquí a la empresa como a las dos y media sería... porque yo recién había llegado a la casa ahí, no me lavaba ni las manos todavía, cuando vino un movimiento yo primero lo miré como que era un temblor común y corriente como siempre pasaban temblores pero al ratito se sintió totalmente fuerte altiro y ahí cuando se fue debajo de un lado la mediagua, ahí tuve que salir para afuera, tenía un portón acá y salí miré... la calle estaba llena de gente por lado y lado con velas prendidas llorando y clamando, como que se me fue la mente cuando vi eso, como que me dio un desmayo cuando vi todo, eso porque por ahí habían pasado los canales, acequias y pozos que eran hondos pasaban por aquí al ladito de la puerta y la vereda pasaban hasta allá arriba salían hasta abajo y por el otro lado igual.

La calle se abría porque en ese tiempo no estaba pavimentado, la tierra entonces se abría... terrible. Luego planto la mirada hacia afuera para la fábrica Weiss (Calzados), se cayó toda, menos mal que fue domingo el terremoto, con que hubiese sido día de trabajo habrían muertos, ahí trabajaban más de trecientas personas entre mujeres y hombre... era muy grande esa zapatería, tremendo encierro pues, están los puros escombros ahí. Miro para el Regional también que era el más alto y se fueron dos pisos, y como se botaban por las ventanas a los enfermos para afuera así envueltos en camas y varios enfermos también se arrancaron y llegaron por ahí dos enfermos por Clemente Escobar con la pura bata y descalzos con el susto “¿qué iban a ponerse zapatos?” ... fue terrible aquí.

## **Geólogo japonés se encuentra impresionado de la magnitud del cataclismo que azotó al sur**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 17 de junio de 1960)

Ese día la costanera era más adentro del río agarraba el fundamento de la calle, allí había cuatro kioscos, uno era cerca del puente, otro en el mercado y los otros más abajo. Ese día partía a las cuatro de la tarde y el Carlos ese partía como a las cinco y algo se quedó a cargo del barco mientras llegaba el personal porque estaba desembarcado como toda embarcación a su tiempo de partir llega el personal un cuarto de hora antes o veinte minutos. Él decía que llegó ahí como veinte minutos antes del terremoto, venía con la sarta de pájaros que oscurecían el mar hacia el Tornagaleones por el río Cruces que se metían a flor de agua y la de pescados que también venía... pero él nunca se imaginó que podía ser eso como siempre se veía decir que los tiburones correteaban a los cardúmenes grandes que andaban afuera, y dicen que él pensaba eso como a los diez minutos de que se vino, subió al barco fue para arriba y de ahí se bajó otra vez ahí.

La ola que hubo era más alta que los fuertes para la costa, esa pasó por encima, si Corral lo barrió, si no ves que estaba todo al bajo como pampa que hay, ahí estaba todo el pueblo eso ahí no quedó ni una casa, lo barrió... dice la gente las que se fueron con sus casas gritaban por las ventanas para que los fueran a salvar pero nadie salía porque era una correntada de las terribles, ni aquí esto tampoco en Corral nadie se animó a ir a prestar auxilios a esa gente, esos se los llevó para afuera el mar y murieron... no salieron nunca ... y entre Corral, San Carlos, Amargos, todas esas partes Niebla y aquí la provincia de Valdivia era una pérdida de más de cinco mil habitantes ósea personas que se desaparecieron y aquí en Valdivia en el muelle al lado de la Teja ahí pasaba la calle donde transitaban camiones que iban a dejar trigo para el molino y la cebada a la cervecería, entraban camiones por el lado del río, eso se fue abajo todo... Cuanto subió el agua según calculo cuatro metros, también dicen que el terreno bajó, tiene que haber sido así, ahí no había calle, aparte del puente no había ni una cosa. Se fueron muchas industrias del otro lado de la Teja, acá el terremoto mató a esta provincia porque todas las industrias no aparecieron nunca más, ni una.

## **TODAS LAS INDUSTRIAS HAN SIDO DESTRUIDAS**

(Fuente: Periódico “El Correo de Valdivia” 26 de mayo de 1960)

Después del terremoto vino el agua aquí por el Riñihual, esto se perdió todo aquí bajo el agua, pues si aquí andaban botes ahí se terminaron las casas que quedaron en el agua y otras a medio caer y después bajó terminando de botar las casas., si esta calle aquí tiene como tres o cuatro casas en la costanera Cochrane que están con vigas que una es esta y la que está ahí de la calle General Yáñez para allá una casa grande el tremendo caserón, ahí en toda la esquina de calle Domeyko quedó toda así, esa no tiene vigas porque el dueño murió y la familia se dispersó, nunca se preocuparon de la casa, ya la tienen toda fregada ahí pue, sino hubieran estado las dos casas ahí pue. Mucho cambió, muchas casas de Valdivia han cambiado de lo que era antes a lo que es ahora porque me doy cuenta de que todas las calles aquí debieron haberse levantado al menos un metro porque estas eran bajas y ahora está todo pavimentado, no hay callejón ahora que está así por los gobiernos porque aquí hubo gobiernos que no se preocuparon de estos barrios, pese a que estos fueron declarados áreas verdes (alcalde preocupado: Jorge Sabat Padre) Jorge Sabat se fue directamente a pelear el caso a Santiago para que entendieran que era un barrio habitacional y no de áreas verdes, este hombre salió bien, como al año que salió nos llamó a una reunión a todos los antiguos (hay mucho antiguo aquí) y ahí nos dimos cuenta de que había salido bien, se borró el decreto de áreas verdes y hoy es barrio habitacional, ya no va a salir la parte grande que se tenía planeada para esos años (en que describe proyectos de grandes alamedas y la llegada de muchas universidades. En parte cumpliéndose más lo primero que lo segundo), aquí antes había dos colegios, el Comercial y la Normal, no había unidad tampoco, si la universidad llegó a inicios de los cincuenta (cincuenta y uno).

### ***Nora Guldenar Bergman (1935, 25 años en 1960)***

Bueno en si no recuerdo tanto porque yo no estaba aquí en mi casa... estaba donde mis suegros donde estaban ahí en las Animas bien allá. Tuve que venirme porque mi marido salió a ver qué estaba pasando al cuartel de bomberos, el reloj de los bomberos cayó para este evento (primera compañía de bomberos ubicada en el centro de Valdivia de la cual era voluntario el marido de Nora). Caminé sola hacia el puente con mis dos chicos en brazos pequeños (de uno a tres años para la fecha), estaban chiquititos todavía, así es que te imaginarás que eso fue bien trágico para mi [riendo mientras lo cuenta]. - ¿Qué edad tenía usted? - Uyyy qué edad tendría haber... nací en el 1935 y llevaba ya 10 años casada pero igual ya tenía a Justo (Marido) y a mis 2 hijos que eran guaguas todavía, y justo él venía de la mano conmigo en el puente, y con todo el miedo y pánico... pero así nomás.

La costanera en ese tiempo llegaba hasta García Reyes o Anfión Muñoz, pero no así como estaba ahora, sino que era más como un Muelle más o menos viejo. Nosotros no teníamos reja en ese tiempo, teníamos bajada al río directa, pero esto cambió mucho después. Yo estaba con mis hijos allá en Las Animas y mi marido partió al cuartel de los bomberos porque él era un bombero, él era muy aficionado a estar pendiente de lo que pasaba... Hellen (hija de Nora), Mi padre antes de ir al cuartel de bomberos vino a ver esta misma casa que se ubicaba un poco más arriba y luego partió al cuartel de bomberos, la casa de la abuela que está en el mismo sitio más arriba, cuando mi papá quiso inspeccionar un poco más con el bote, se dio cuenta de que estaba hundido porque lo dejó amarrado, pero se llenó de agua porque el nivel del río subió y el de la tierra bajo, por consiguiente el agua estaba más alta.

Muchas madres se fueron de Valdivia por un tiempo con sus hijos pequeños por una temporada ante el inminente Riñihuazo, la conectividad en Valdivia estaba muy limitada, además, los suministros y todas esas cosas se vieron afectadas. Con mis hijos nos fuimos para Los Andes por un tiempo mientras el papá se quedó cuidando la casa y como Voluntario de bomberos. Encima de unos, no me acuerdo como se llaman, unos tubos redondos [un sistema de rodillos] desplazamos la casa, esta misma casa claro que no sufrió grandes daños por el terremoto, gracias a Dios la casa estaba bien hecha así es que no le pasó nada -¿Con el terremoto algo sufrió daños severos acá?- no, nada a pesar del terremoto y a pesar de todo la casa no tuvo daños, lo que se cayeron fueron dos chimeneas de ladrillo y cemento (una hacia el lado del río y otra hacia el lado opuesto), esos fueron los daños de esta casa.

-¿Cómo lo vivieron su familia y amigos después del evento?- bueno algunos tuvieron muchos daños y otros no, la gente que vivía en Las Animas como mis suegros les empezó a subir el agua porque vino mucha agua del mar también, porque era mucho agua que les llegó a la casa y el terreno era bajo inundó bastante la casa de mis suegros, perdieron todo el subterráneo, y eso fue porque el río a donde llevó tanta agua del mar subió, subió y subió nomás y claro eso fue lo grave, parecía mentira de que subió tanto el agua. Para estos terrenos que eran más altos no alcanzó a inundarse, si, eso fue lo bueno gracias a Dios, había árboles que habían quedado con el agua encima ya. Pero aquí esta parte era más alta así es que no tuvimos ese daño menos mal.

- ¿Su familia mantenía conexión antes y después del evento? - sí, siempre tuvimos mucha conexión porque siempre teníamos miedo de que a uno le pasase algo y a los otros y bueno había que estar pendientes nomás ¿Tenían planes de contingencia? - no, sólo saber si estaban bien y qué les había pasado en sí, pero planes mayores no [por las réplicas tomaban las precauciones de dormir juntos y en el living según describe la hija], también mi mamá se vino para acá... fue atroz...

sobre todo pasar las réplicas en el puente con el chiquitito que venía de la mano y al otro lo traía del brazo y bueno había que pasar el puente nomás [Puente Pedro Aguirre Cerda].

Lo peor fue cuando cruzamos el puente con mis dos hijos chicos, y pasó un auto que me dijeron "¿señora para dónde va?" y yo dije "sí, voy para Valdivia" y entonces bueno me dejaron para abajo porque ellos iban para el norte, pero me trajeron y me dejaron allá abajo, y yo con mis dos niños uno en brazos y el otro recién caminando tuve que pasar el puente sola, y eso fue muy terrible para mí, porque a cada rato se movía todo, y cuando llegué arriba [mismo terreno en pendiente] me encontré con mi madre, afortunadamente no recuerdo que nadie sufriera lesiones. Recuerdo que decenas de frascos de conservas estaban revueltos rotos en el piso, todo revuelto y hecho un desastre donde mis suegros. En ningún momento pasó nada grave que no pudieran pasar los autos ni la gente, no, todo siguió funcionando pese a que se dijo lo del Ríñihuazo éste no azotó con la fuerza que se esperaba en la ciudad, apenas fue una crecida de 3 o 4 metros de agua. Había una tremenda playa, enorme [hacia la costanera de enfrente en las Animas], todo quedó bajo agua después, ahora no se ve nada ya no hay nada de playa ahí y la playa era enorme, ancha y larga para allá [apuntando hacia el nacimiento del río Calle Calle]. Muchas cosas se perdieron, y después muchas veces llegaban pedazos de muelles que iban camino a Niebla, era terrible ver pasar las maderas flotando por el agua y quien se iba a encargarse de ir a recatar todo eso. Como dos meses después diría que el río se empezó a ver normal nuevamente y la reconstrucción de la ciudad según la gente que les tocó hacerlo tenían que reconstruir muy rápido y después de mucho tiempo porque para todo se necesita mucha plata, y los que habían perdido muchos no tenían con qué rehacer sus casas, si eso era lo peor de todo

Lo único que valoro es que no tuvimos ninguna pérdida humana gracias a Dios porque no pasó nada malo que podría... que mi mamá estaba totalmente nerviosa que decía "gracias a Dios que no me dio un ataque y me morí" decía porque estaba con los nervios de punta, pero gracias a Dios no le pasó nada a ella, pero igual tuvo que hacer toda su cocina de nuevo, mandar a hacer todo eso, porque lo otro había quedado totalmente en el suelo, y ella como tenía lavandería en la misma pieza grande también tenía su fuente de trabajo, y había que trabajar hartito para poder tener todo en orden otra vez.

- ¿Qué pasó con ese sector después del terremoto? - bueno en algunas partes algunas cosas se mandaron abajo y no las volvieron a reconstruir, pero en otras partes quedaron casas que se mandaron abajo que no quedaron muy bien, pero no sé... aún hay muchas cosas que eran de antes que con el tiempo las volvieron a reconstruir encima nomás a arreglarlas.

- ¿La feria Fluvial siempre fue así de larga?- no la feria fluvial antes igual era grande... siempre estuvo de ese tamaño, claro que no con tanto techo ni toda las cosas de cemento que hay ahora, en ese tiempo todo era con mesas de madera nomas y la gente se ponía todo el día ahí y luego llevaba las cosas para su casa nomas, no se quedaba nada ahí, habían unos muelles ahí, siempre hubo muelles porque siempre habían barcos que iban hasta Niebla y Corral, eso fue siempre así.

-¿Por qué cree usted que es importante rescatar la memoria?- porque así la gente que está viviendo ahora, que no tiene idea de todo lo que pasó, que sepa que Valdivia ha tenido tanto pros y contras, porque muchas cosas han sido buenas pero muchas también que han sido malas como el terremoto que dejaron a gente muy mal, eso es así, no es porque uno lo cuente o se le ocurrió, no, fue así mucha gente que quedó con sus casas muy a mal traer, entontes todo eso había que arreglarlo y para eso había que tener plata, nada se puede hacer sin plata, así son las cosas ¡qué se le va a hacer!

### ***Rodolfo Martin (1937, 23 años en 1960)***

Esto fue el domingo 20 de mayo de 1960, ese día era víspera de mi último examen que determinaba mi egreso de la Escuela de Medicina Veterinaria de la cual yo era alumno fundador, yo ahí tenía 23 años y dediqué la mañana de ese día domingo a estudiar algunos aspectos de mi asignatura de química cuyo examen rendiríamos el día lunes, el día lunes 21. A medio día con, con mi mamá a la hora de almuerzo comentábamos justamente los aspectos del terremoto de Concepción y a eso de las 14.30 horas de ese mismo día domingo, fui al centro de Valdivia a comprar, con la intención de comprar las entradas para el cine de la función de las 18.30 horas, para fines de distancia y ubicación, mis padre vivían en una casona que todavía existe y que es ocupada actualmente por el Colegio Alonso de Ercilla en General Lagos esquina Riquelme en la acera norte, entonces eran más o menos unos 10 minutos, 15 minutos de caminata, llegué al centro y la película que quería ver con mi novia, mi actual señora la exhibían en el Cine Central, justamente iba entrando cuando sentí un fuerte remezón único y breve que yo relacioné como una réplica del terremoto de Concepción de modo que de ahí me dirigí a la que en ese momento se denominaba Farmacia Estrella que es el mismo edificio, el edificio por la calle Maipú, el edificio del Obispado; y en toda la esquina estaba la Farmacia Estrella hoy ocupada por el mismo lugar la Farmacia Cruz Verde.

La idea era justamente consultar por algunos medicamentos específicamente anestésicos y en ese momento comenzó el terremoto dado que era un día soleado y andaba sin abrigo en pleno mes de mayo sin abrigo, las puertas estaba abiertas de modo que las 4 o 5 personas que estábamos en la farmacia salieron rápidamente hacia la calle, cosa que yo no hice porque en forma intuitiva analicé las características del edificio cuya construcción había visto mi padre, él me dijo “acá usaron cemento y fierro pero esto es una fortaleza” y efectivamente, miré las estanterías y no se cayeron ni frascos ni cajitas, todo lo que hay habitualmente en una farmacia, en eso ya después de 3 minutos el movimiento era igualmente intenso sin decrecer, vi que salían los propietarios de la farmacia Don Alberto y la Señora Anita, y yo ya me constituí en el único, en la única persona que estaba dentro de la farmacia, observé y seguían los frascos en sus lugares, los frascos que había en las diversas estanterías que llegaban hasta arriba, hasta el cielo raso y dije efectivamente esto no va a sufrir mayor daño y en mi última mirada observé que la caja registradora estaba abierta así que como yo era bastante conocido de los propietarios, cerré la caja y me fui a la acera, prácticamente a la salida de la farmacia y ahí vi como la calle Independencia, que era en esos momentos desde el Hotel Pedro de Valdivia ahora Casino Dreams hasta la calle San Carlos era adoquinada. Y en el cruce de las calles Independencia con Maipú se produjo una grieta larga de unos 20-30 metros dado que pensé esa posibilidad de que se abra la calle también se podía producir en otras partes y me fui a la plaza que ya estaba pavimentada y el movimiento seguía igualmente intenso, en los momentos en que iba por la acera vi que el edificio de la Intendencia, en ese momento también era Intendencia porque Valdivia era Capital de la Provincia, y seguía el movimiento y vi ese mismo edificio actual que el edificio de la Intendencia se abrían las ventanas y caían los vidrios como guillotinas, en ese momento bajó un sacerdote salió del Obispado que tenía una salida por la calle Maipú y le dije “Padre saquemos esta señora que está ya edad” 70 años tal vez que cayó y parece que había otra persona más que también había caído, tal era la intensidad que tenía el terremoto; incluso si yo me quedaba detenido yo tenía que hacer este movimiento para mantenerme en pie era rotativo oscilante, lo cual alcancé a observar de esas 2 personas que estaban en la vereda ellos trataban de mantener el equilibrio pero cayeron; tomamos a esas personas nos desplazamos a la calle Maipú donde a mano derecha ahora está el Dino’s, y por la mitad de la calle llegamos a la plaza que ya eran pavimentadas las calles ahí observé ya desde la vereda de la plaza que el edificio donde está Dino’s había un edificio de ferretería se mantenía sin ningún mayor daño; lo mismo había un señor en el cuarto piso del edificio Prales al lado, frente a la plaza digamos la cara norte, que estaba apoyado en el balcón y observaba todo, ahí ya en ese momento vi como la construcción de la Farmacia Central, que estaba ahí donde está ahora el Banco Estado, entre el Banco Estado y donde está ahora ese pasaje para llegar a calle Caupolicán, ahí estaba la Farmacia Central que prácticamente perdió toda su fachada, no es que se haya desmoronado

sino es que cayó la fachada viéndose todo lo que había, armarios, estantes, camas, todo lo que hay en una habitación, las paredes divisorias, la otra habitación era ocupada como sala de estar-comedor, era una construcción bonita como lo era la gran mayoría de las construcción de Valdivia en el centro que era bastante antiguo excepto el Prales que se construyó en 1952-1955, todas las demás construcciones eran antiguas entonces eso fue lo primero que vi caer y también el edificio antiguo del Banco de Chile que tenía una fachada, lo mismo la Farmacia Central, como ese edificio que está en el pasaje Libertad frente a la Catedral hay un edificio construido en 1925-1929 que fue uno de los pocos edificios antiguos que se mantuvo. Bueno, cayó el Banco de Chile con las paredes hacia dentro, en cambio el edificio donde ahora está Hush Puppies actualmente, quedó prácticamente sin daño alguno.

NO FUE UN TERREMOTO:  
FUE UN CATACLISMO DE  
PROPORCION UNIVERSAL

(Fuente: Periódico: "El Correo de Valdivia" 31 de mayo de 1960)

La Costanera en esos años empezaba en Carlos Anwandter hacia abajo solamente hasta una casa que tiene acceso por el lado poniente de dos pisos y pintada de amarillo, bueno, pero volviendo y para abajo era todo lleno de murra, no se podía pasar por ahí por Carampangue hacia la Costanera. Yo hice un intento de pasar por la calle Anfión Muñoz y también estaba inundado, entonces mi suegro que tenía una barraca, también tenía un acceso desde la barraca que ocupaba el espacio medio de terreno, la casa estaba hacia la calle, tenía una salida hacia Carlos Anwandter, ese pasillo todavía se mantiene pero estaba bastante obstruido por la chimenea del edificio que colindaba hacia el poniente, la casa oscilaba pero la chimenea de ladrillo no tenía la misma elasticidad, entonces se truncó más o menos a 3 metros de altura y cayó sobre todo, pero como yo tenía 23 años no más no me fue problema trepar por ese montón de escombros y llegar a la casa de Angélica y de ahí como justamente la vereda estaba ligeramente cubierta por agua, todavía no ingresaba el agua a la construcción, siempre todo esto con las réplicas.

Ahora, un primer balance podría decir yo por qué algunas casas cayeron y otras no tuvieron ningún daño, entre las que no tuvieron ningún daño como la casa de mis padres, no cierto que solamente tenía esas ondulaciones en el pasillo, ah, una puerta se demoró yo creo que como un mes en que se pudiera volver a abrir y otra puerta estaba muy apretada se podía abrir un poco no más justamente para bajar al subterráneo, pero poco a poco todo se fue asentando. A qué se debió a que las casas de Riquelme y muchas otras no cayeran, fue por la calidad de los cimientos, que no era solamente perimetral

En la costanera prácticamente lo que no cayó hubo que demolerlo, no todo se destruyó por ejemplo donde está ahí Impuestos Internos ese edificio es nuevo pero el espacio que hay entre Impuestos Internos y la calle Arauco se mantuvo bien, pero hubo que demolerlo porque le entraba el agua. Después de volver de la casa de Angélica entré a Gildemeister. La calle Ernesto Riquelme nace donde hay una construcción de madera en el lado poniente una casona enorme grande y a continuación hacia el sur una casa de madera con una galería anterior y a continuación estaba Gildemeister y se habían abierto los portones... Gildemeister terminaba en el río porque yo vi que todavía sacaban unas maquinarias de manera fluvial cuando eran los primeros tractores grandes llegados por vía fluvial desde la estación de ferrocarriles hasta la oficina de Gildemeister, los bajaban ahí, y ahí noté que oscilaba, incluso me mojé como oscilaba la marea con esta rapidez, entonces yo estaba mirando y de repente noté que venía el agua y me mojé los zapatos los pies y seguía la corriente fluyendo en sentido inverso y ahí pasó un barco y me di cuenta de la espuma que se formaba.

No recuerdo a qué hora de la tarde se supo que había habido un rodado de cerros en el Río San Pedro, a eso de las 6 de la tarde me parece, todavía no estaba claro dónde alojar, dado que ese rodado ya se presumía o se pensaba en la posibilidad de que el aluvión ya podría venir esa misma noche. Muchos de los que estaban en la costanera buscaron alojamiento más seguro arriba, en sectores más elevados. Habría dado lugar a soluciones más definitivas que se hubieran iniciado inmediatamente al día siguiente si no hubiera sido por la amenaza del rodado que tapaba el río Riñihue, todo se volcó entonces a ir o proteger o salvar cosas que podrían ser dañadas por el aluvión. El Riñihuazo, fue muy alarmante la noticia dada por el director del Diario de esos tiempos que estaba el Diario Correo de Valdivia estaba en esos años y el edificio es el mismo Juzgados de Policía Local, en la calle más alta de la calle Yungay, que tapió con latas todas las ventanas y de acá van a llegar árboles que van a romper prácticamente todas las estructuras. Con mi cuñado, que conocemos Valdivia de años andábamos en bote por los años 50 en las partes altas quizás no suba tanto el río porque cuando el río llegue a Los Lagos ya hay mucho terreno extenso donde ese gran volumen de agua se va a extender. En la planta de la compañía, en la papelera hicieron un murallón, eso también lo supimos después, un murallón de 5 metros de altura y les llegó a la mitad, ahí ya el río subía 2 metros, hay que pensar también que todo el sector de Las Ánimas es muy bajo pero no alcanzó a cubrir la calle Pedro Aguirre Cerda que lleva al norte en este momento donde estaba la Segunda Compañía de Bomberos. Se extendió también el agua hasta la base de la cancha de aviación, el camino que lleva a la cancha de aviación estaba cubierto por, la marea alta, por unos 10 o 20 cm de agua, de tal manera que, era un camino de ripio, permitía todavía el paso hacia allá.

A esa hora ya comenzaron, a las 7, empezaron a llegar gente de Corral, que los que estaban en Corral por ejemplo alguna lancha acude con capacidad para unas 25-30 personas había salido de Corral a las 3 de la tarde del muelle de Corral e iba entrando al Río Valdivia, todo le sacaba la vuelta no salían de Niebla para cruzar sino que le sacaban la vuelta a un gran banco de arena entonces este señor iba por acá cuando ve la gran ola que iba por atrás y en lugar de subir por el río Valdivia se metió por el río Tornagaleones y fueron las primeras noticias de Corral, los pasajeros que iba ahí en esa lancha que llegaron 2 horas después o sea tipo 5 de la tarde llegaron a... y toda la comunicación era oral. De dónde vienes tú, de dónde, en fin. Y las inundaciones, mi cuñado que también perdió su casa porque le resultó con grandes daños y ya sabiendo de la noticia del aluvión entonces mandó a toda su familia a Paillaco, al día siguiente, pero ya ese camino que pasa por la mitad de las vegas inundadas, estaban totalmente inundados, bajo 2 metros de agua y ahora si tu vuelves a la costanera desde Anfión Muñoz, si vas mirando con marea baja vas a ver unos restos de construcción de acero, de fierro, ese era el nivel anterior de la costanera antes del terremoto, ahí tienes el mejor indicador urbano de lo que bajó la ciudad, que fue aproximadamente 2 metros, 1 metro 80 en algunas partes hasta incluso 2 metros 15, algo de eso también se ve en la curva frente a la calle Carlos Anwandter cuando llega al sector Helipuerto.

Con el tiempo empezó a llegar la ayuda, Estados Unidos mandó de los grandes aviones, y de ahí vinieron camiones del ejército norteamericano con ayuda técnica para encontrar agua. Bueras, Sur Médica -Valdivia después del Hospital Regional terminaba en la calle, estaba comenzado a construirse la Población Huachocopihue, pasado de la calle Italia, pero más hacia el sur no había nada era pampa, y ahí llegaron los norteamericanos con unos aparatos, hicieron una perforación, una perforadora que venía montada en un camión, la armaron primero y de ahí se obtuvo agua, eso fueron los primeros 10 o 15 días. Venían aviones que traían la primera ayuda en alimento porque se vio que eso podría faltar, lo cual en nuestro caso como éramos un barrio en que todos nos conocíamos nos convidábamos, teníamos la harina, comíamos huevo, nos comimos creo que una gallina en la primera semana; ahí ya apareció en la tercera cuadra de calle Ernesto Riquelme había un señor González que tenía carnicería y nos abastecimos de carne o sea de alimentos para un grupo pequeño de familiares pequeños de 2-4 personas 5 personas.

## *Epílogo*

Todo comenzó el 21 de mayo de 1960, minutos después de las 6 de la mañana, con un fuerte temblor, el que tuvo su epicentro en la península de Arauco y produjo grandes daños en muchas ciudades de la Región del Biobío. Desde el 21 hasta el 26 de mayo de aquel año, la actividad sísmica se extendió hacia el sur llegando hasta la península de Taitao (aprox.). El 22 de mayo, alrededor de las 7 de la mañana, nuevamente tembló en Valdivia; a las 14:50 horas un remezón muy fuerte; a las 15:11 horas comenzó el gran terremoto de Valdivia.

Este sismo causó, además de la destrucción en los centros urbanos, alteraciones topográficas en la costa del sur de Chile; así, por ejemplo, la costa valdiviana resultó con un hundimiento de a lo menos 1,5 a 2 metros, lo que provocó que en los alrededores de Valdivia grandes extensiones de las vegas (planicies fluviales) quedaran permanentemente bajo el agua (por ejemplo: humedales del río Cruces; vegas inundadas en el sector Santo Domingo (salida sur de Valdivia) entre muchas otras).

Además, fue el responsable del maremoto, que azotó no sólo a la zona central de Chile, sino que sus olas atravesaron el océano Pacífico y, por ejemplo, después de 15 horas llegaron a Hawaii, y a Japón después de 22 horas. El Tsunami hizo que las aguas del Pacífico ingresaran por la desembocadura del río Valdivia (Corral - Niebla), y ascendiera (por el río Valdivia y el Calle-Calle) una gran masa de agua que giraba con fuerza (parecía que hervía) e iba destruyendo todo lo que encontraba en su avance. El paso de esa furiosa masa de agua fue vista por los integrantes de la Familia Clasing en el Fundo Buena Ventura distante 3 km de Huellelhue (Entrevista a Elena Clasing) y también por habitantes de Huellelhue (Entrevista a Sra. Elia Valverde). La Sra. Elia nos cuenta “había unas lanchas de MAGOSA en (el muelle de) Transportes Fluviales y esas las arrancó de cuajo e hizo tira el muelle, la lancha fue a dar a Pishuenco”. Lo anterior nos dice claramente que la masa de agua ascendente tenía aun (a aprox. 25 km de la desembocadura) una gran fuerza destructora y que a lo menos llegó hasta Pishuenco en su ascenso por el río Calle-Calle.

Por último, los movimientos sísmicos del 22 de mayo ocasionaron deslizamientos de sedimentos en el inicio del río San Pedro, formándose 3 “tacos” que cerraron totalmente el desagüe del lago Riñihue; transcurridos 63 días el nivel del agua de este ascendió 26,5 m. Fue a esta altura y después de poco más de 2 meses que el lago Riñihue comenzó nuevamente a desaguar por el río San Pedro: comenzaba el “RIÑIHUAZO”. La bajada del enorme volumen de agua que se había

acumulado principalmente en el lago Riñihue, pero también en el Panguipulli y el Calafquén, inundaron todos los pueblos ubicados sobre las terrazas fluviales colindantes con la ribera del río Calle-Calle: el pueblo de Los Lagos, la ciudad de Valdivia y los pueblos intermedios vieron pasar flotando casas, iglesias, galpones, gallineros, árboles, troncos, tablas, castillos de madera, etc. Cuando las aguas se retiraron hubo que enfrentarse al fango presente al interior de las casas, en los jardines, en las calles, en los campos; los agricultores sacaron el lodo acumulado en sus campos con tractores y colosos y tardaron años en normalizar sus actividades productivas. En pocas palabras podemos decir “la región quedó desolada”.

A consecuencia del cataclismo de mayo de 1960, la ciudad de Valdivia en pocos minutos quedó sin la infraestructura para el suministro de los servicios básicos tales como: agua potable, energía eléctrica, sistemas de alcantarillado; las comunicaciones terrestres y telefónicas estuvieron cortadas; el hospital regional con severos daños; se destruyeron calles, carreteras, viviendas, escuelas, edificios públicos y comerciales y también sus industrias. Las actividades agrícolas y ganaderas se vieron severamente afectadas con el hundimiento del sector costero (anegamientos de campos dedicados a las lecherías) y con la inundación provocada por el Riñihuazo y el medio metro de lodo arcilloso que cubrió las vegas después que se retiraron las aguas.

De prácticamente todos estos daños Valdivia se ha recuperado con el pasar de los meses y/o años; las que no lo han hecho son las industrias, ellas venían decayendo desde antes de 1960, aquel día sólo recibieron la extremaunción. La situación de las industrias es particularmente triste en Huelleshue; éste, antes de 1960, tuvo una febril actividad industrial; hoy es un pueblo “dormitorio” y la poca gente que allí vive, viaja diariamente a trabajar a Valdivia, porque en Huelleshue no hay industrias.

Este 2018 se cumplen 58 años desde que Valdivia vivió su Gran Terremoto, el 22 de mayo de 1960. Una niña(o) que a esa fecha tenía 10 años, éste debería celebrar su cumpleaños número 68. Nuestro proyecto se propuso rescatar la memoria histórica de personas que en aquel año vivenciaron el terremoto, tenían a lo menos 12 años y que hoy están llegando a los 70 lúcidos, conscientes y gustosos de aportar con sus relatos al aprendizaje de las generaciones futuras.

Ya que nuestro país tiene una de las mayores actividades sísmicas del mundo, es hora de que asumamos esa realidad. Rescatemos datos, difundámoslos, que se traten estos temas en las salas de clases, que los profesionales asuman el protagonismo que les corresponde, que organicemos nuestras vidas teniendo siempre presente la recurrencia de estos eventos catastróficos.

## ***Bibliografía consultada***

Briones, Daniel. 2014. *Collico, historia de un barrio valdiviano*. En línea, disponible en [https://issuu.com/dbriones/docs/collico\\_valdivia](https://issuu.com/dbriones/docs/collico_valdivia) (visitado 18 de diciembre de 2017)

El correo de Valdivia, ediciones Mayo-Agosto 1960

Fuentes, Patricio; Concha, Roberto; Correa, Martín; Guerrero, Isabel; Vergara, Francisca. 2016. *Relatos de paisaje y toponimia en el valle de los ríos San Pedro y Calle Calle*. Santiago de Chile: Ceibo Ediciones

Gormaz Vidal, Francisco. 1869. *Continuación de los trabajos de exploración del río Valdivia i sus afluentes*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional.

Mariño de Lobera, Pedro. *Crónica del Reino de Chile*. En línea, disponible en <http://www.biblioteca.org.ar/LIBROS/89677.pdf> (visitado 20 de enero de 2018)

AGRADECEMOS A TODAS LAS PERSONAS QUE ESTUVIERON AHÍ DURANTE EL PROCESO QUE DIO PASO A LA CREACIÓN DE ESTE ESCRITO DESDE SU INICIO, PRIMERO QUE TODO A LA FAMILIA CLASING OJEDA QUIENES DESDE INCLUSO ANTES DE INICIAR CON EL PROYECTO EN 2016 PRESTÓ SU TOTAL APOYO A LA INICIATIVA MOTIVÁNDOLA Y PLANIFICÁNDOLA EN CONJUNTO. SEGUIDO DE ESTO A QUIENES DECIDIERON COMPARTIR VOLUNTARIAMENTE SUS VIVENCIAS PARA CONSTRUIR LAS HISTORIAS CONTADAS EN CADA UNO DE LOS POBLADOS QUE PODREMOS REVISAR A CONTINUACIÓN, YA QUE SIN SU VALIOSO APOORTE NO HUBIERA SIDO POSIBLE LLEVAR A CABO TAN IMPORTANTE LABOR DE RESCATE MEMORIAL PARA SU DIFUSIÓN EN LA REGIÓN.

SE HACE TAMBIÉN EL RECONOCIMIENTO CORRESPONDIENTE A LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, QUE A TRAVÉS DE SUS FONDOS CONCURSABLES PARA PROYECTOS DE LA DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN DE ESTA FINANCIARON PARTE DE LA INICIATIVA PARA SU IMPRESIÓN Y PUBLICACIÓN, DEL MISMO MODO A MARÍA EUGENIA SOLARI Y YANKO GONZÁLEZ QUIENES EN SU ROL DE ACADÉMICOS DE LA UNIVERSIDAD TAMBIÉN APOYARON LA INICIATIVA. POR ÚLTIMO, ES IMPORTANTE DESTACAR LA IMPORTANCIA QUE TUVO EL TRABAJO EN EQUIPO CONSTANTE TANTO EN TERRENO COMO EN EL PROCESO DE ESCRITURA, SIN ESTE NO SE PODRÍA HABER LLEGADO A CONCRETAR TAN AMBICIOSA INICIATIVA COMO LO FUE ESTA.



Universidad Austral de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades



Coordinación de Extensión  
Facultad de Filosofía y Humanidades

